



CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS

LA MEMORIA COLECTIVA DE LA CÁMPORA: UN ALICIENTE PARA
REENCANTARSE CON LA POLÍTICA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

M A E S T R A

EN CIENCIA SOCIAL CON ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

AMÉRICA ZEPEDA CABIEDES

DIRECTORES

NORA RABOTNIKOF

NITZAN SHOSHAN

CIUDAD DE MÉXICO, 10 DE AGOSTO, 2023.

*A quienes han transformado el dolor en memoria
y la memoria en esperanza.*

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| Agradecimientos | 7 |
| Introducción | 9 |
| Presentación de la investigación | 9 |
| Una mirada etnográfica a La Cámpora y su relación con las temporalidades | 15 |
| Estructura de la tesis | 22 |
| I. La Cámpora: Organización Política y Juventud | 24 |
| La Cámpora como organización política | 24 |
| Anomía y desencanto | 27 |
| Estudio de narrativas: juventud, política y memoria colectiva en La Cámpora | 28 |
| Narrativa del pasado y transmisión de memoria colectiva | 32 |
| II. Contexto Histórico y Político en Argentina | 38 |
| Antecedentes y creación de La Cámpora | 38 |
| Los ochenta en Argentina: De la dictadura a la democracia, y la lucha por la reconciliación nacional | 39 |
| Las privatizaciones y los indultos de los noventa: El impacto de las políticas neoliberales en la politización argentina | 43 |
| La crisis del 2001 | 45 |
| El gobierno de Néstor Kirchner: Economía y políticas de la memoria | 48 |
| La presidencia de Cristina Fernández de Kirchner | 51 |
| El gobierno de Mauricio Macri | 57 |
| III. Prácticas discursivas de construcción y socialización de la narrativa del pasado argentino | 60 |
| El proceso de despolitización desde la perspectiva de los militantes de La Cámpora | 61 |
| Las políticas de la memoria y la recuperación de las banderas del primer peronismo | 73 |
| Sin miedo: La Cámpora ante los procesos de conflicto y antagonismo del kirchnerismo | 79 |
| IV. Recordar para conducir: la memoria colectiva en la formación del militante | 94 |
| El Estado como instrumento de transformación social | 94 |
| El encuadramiento | 101 |
| El pasado en la formación política militante | 103 |
| Los textos de Juan Domingo Perón desde La Cámpora | 105 |
| Memoria y autopresentación en el cancionero de La Cámpora | 110 |
| V. Nueva tradición: La marcha del 24 de marzo y la ExESMA | 115 |

| | |
|---|-----|
| Espacios de memoria: la recuperación de la ExESMA desde la perspectiva de La Cámpora | 115 |
| La narrativa del pasado a partir de las conmemoraciones de La Cámpora..... | 126 |
| La reivindicación de los desaparecidos y las organizaciones de derechos humanos en Argentina..... | 133 |
| Innovar la conmemoración: los actos del 24 de marzo..... | 142 |
| Conclusiones..... | 149 |
| Bibliografía | 156 |

AGRADECIMIENTOS

A través de estas líneas quiero expresar mi profundo agradecimiento a todas las personas e instituciones que han sido parte fundamental en el proceso de realización de esta tesis. Sin su apoyo, compromiso y generosidad, este trabajo no hubiera sido posible.

En primer lugar, quiero extender mi más sincero agradecimiento al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCyT) por otorgarme la beca que hizo posible la realización de este proyecto. En ese sentido, también quiero agradecer a El Colegio de México, en especial al Centro de Estudios Sociológicos, les estoy profundamente agradecida por brindarme un espacio académico enriquecedor y por su constante apoyo a lo largo de mi camino. Las oportunidades de aprendizaje que me ofrecieron han sido invaluable.

También quiero expresar mi gratitud a Open Society por el financiamiento que me permitió llevar a cabo la estancia de investigación en Buenos Aires. En ese sentido, agradezco la hospitalidad del Instituto de Investigación Gino Germani, donde tuve el privilegio de realizar una estancia de investigación con Pablo Vommaro, quien es un destacado académico además de un generoso maestro. Su guía y conocimiento contribuyeron de manera significativa a la calidad de este trabajo. Asimismo, mi agradecimiento al Grupo de Estudios sobre Política y Juventudes, cuyos textos han sido esenciales en la construcción de mi tesis.

En el marco del Proyecto Temporalidades del Futuro, agradezco al Colegio Internacional de Graduados por proporcionarme la oportunidad de conectarme de manera interdisciplinaria con investigadores y estudiantes de posgrado que comparten un interés en el estudio de fenómenos desde una perspectiva temporal. Mi estancia de investigación en la Freie Universität de Berlín me brindó nuevas perspectivas sobre los estudios y políticas de la memoria que enriquecieron mi trabajo y estoy segura de que me servirán para investigaciones futuras. También quiero mencionar el financiamiento adicional que me proporcionó El Colegio de México y la Fundación Ford, que fue crucial para completar el financiamiento necesario para llevar a cabo mi estancia en Berlín.

Esta investigación no hubiera sido posible sin los militantes de La Cámpora quienes generosamente me compartieron sus trayectorias personales y me acogieron en espacios de discusión como si fuera una más, las memorias que construí con ustedes las valoro

entrañablemente. También quiero agradecer a todos aquellos informantes que no pertenecen a La Cámpora y que me permitieron entrevistarlos para conocer sus perspectivas y darme consejos sobre otros sitios donde encontrar información, sin duda enriquecieron este estudio. Además, agradezco a amigos que me brindaron su apoyo y conexiones, como Nicolás Dip, Mónica Sosa Vázquez, Julián D rcoli, José Casco, Virginia Quiroga, Dante y Alejandro Moreyra, quienes allanaron el camino y enriquecieron mi experiencia en Buenos Aires.

A mis directores de tesis, Nitzan Shoshan y Nora Rabotnikof, les debo un agradecimiento sincero y profundo por sus lecturas atentas, las largas sesiones de asesoría que me brindaron, por estar al pendiente de mí en los momentos de confusión académica, pero también en aquellos momentos en los que tuve que lidiar con la presión del programa de maestría y me alentaron a seguir esforzándome. El resultado de esta tesis, definitivamente no hace justicia al empeño y calidad de su dirección. Asimismo, agradezco a Alejandra Díaz de León por su papel como lectora de mi tesis y por sus valiosas observaciones y sugerencias que siempre fueron atentas, respetuosas y acertadas, además, Alejandra siempre se mantuvo cercana con todas las compañeras de la maestría sirviéndonos de apoyo en la academia, un ambiente tradicionalmente masculinizado. También quiero reconocer a todos los miembros del Seminario de Violencia, Crimen y Proceso Urbanos por sus comentarios y críticas constructivas que enriquecieron mi investigación.

A mis amigos, quienes pacientemente aprendieron a fingir interés en el peronismo y me acompañaron a lo largo de este camino, les agradezco de corazón por su apoyo incondicional. A mi familia por siempre estar al pendiente de mí, mi salud y mis gatos, de verdad aprecio su cariño sincero.

Finalmente, mi más profundo agradecimiento va dirigido a Erick Rodríguez por ser mi compañero constante en este viaje académico y personal. Tu apoyo, aliento y amor han sido fundamentales en cada paso que he dado.

INTRODUCCIÓN

Presentación de la investigación

Este estudio se origina a partir de una inquietud sobre el papel y la influencia de la memoria colectiva en el ámbito político argentino. Fui intentando diferentes formas de abordar esta interrogante desde mis años de estudio en la licenciatura, durante los cuales dediqué una tesis a analizar la centralidad de la literatura de Rodolfo Walsh en la memoria colectiva de Argentina. Con el tiempo, esta pregunta se transformó en una preocupación por cómo una narrativa del pasado, compartida por un grupo de personas, impacta en sus procesos de identificación y participación política. Así, esta investigación tiene como propósito fundamental abonar a la literatura sobre la influencia de la interpretación colectiva del pasado para el diagnóstico y la acción colectiva en el presente. Para lograrlo, este estudio ha tomado a la organización política juvenil kirchnerista, La Cámpora como referente empírico mediante el cual se puedan entender algunas de las maneras en las que la memoria colectiva puede ser transmitida intergeneracionalmente y, a la vez, esa transmisión y la presencia de nuevas generaciones pueden innovar no sólo la manera en la que se interpreta y usa el pasado, sino también los elementos identitarios de una tradición política.

El motivo de la elección de La Cámpora como referente empírico de esta investigación es su importancia en la política argentina, surgiendo como una organización que explícitamente busca ser la renovación generacional de una tradición política de larga data: el peronismo, y a la vez, reivindica una nueva identidad política: el kirchnerismo. Asimismo, La Cámpora es una organización que tuvo un ingreso colectivo de descendientes de detenidos-desaparecidos que habían militado en la organización de derechos humanos Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.). Esta particularidad convierte a La Cámpora en una organización donde la narrativa de pasado, no sólo de la organización de los acontecimientos nacionales ponen de relieve la complejidad y la relación entre diferentes formas de dar legitimidad a una organización y algunos usos políticos del pasado.

Al analizar la forma en que La Cámpora aborda y construye una narrativa del pasado conjunta sobre los acontecimientos políticos desde la fundación del peronismo como movimiento social en 1946 y las coyunturas del presente argentino se podrán observar las complejidades y dinámicas que subyacen en la construcción de su discurso político y su identidad colectiva. De

esta manera, el estudio de La Cámpora ofrece una oportunidad para profundizar en la comprensión de la relación entre la memoria, la política y la identidad en la sociedad argentina contemporánea.

Para situar a La Cámpora, se expondrá en esta introducción parte del contexto histórico y la trayectoria de La Cámpora que será explorado a mayor detalle en el segundo capítulo. En este momento, me interesa recalcar que durante las últimas décadas del siglo XX y los comienzos del nuevo milenio, Argentina experimentó un marcado rechazo hacia las formas tradicionales de la política, especialmente entre las juventudes, quienes expresaron un profundo descontento y desconfianza hacia la clase política y las instituciones estatales. Este fenómeno tiene sus raíces en una historia compleja, marcada por varios golpes de Estado que limitaron y persiguieron la participación política, con pocas interrupciones democráticas desde 1930 hasta 1976. A pesar del entusiasmo inicial por la democracia restaurada en 1983, las dificultades en alcanzar justicia para las víctimas de la última dictadura, la hiperinflación de 1989 y la crisis política que llevó a la salida anticipada de Raúl Ricardo Alfonsín, fueron elementos que abonaron a un sentimiento de rechazo hacia la política institucional, que se intensificó con la grave crisis económica y política vivida en 2001.

Con el inicio de la dictadura en Argentina, habían surgido organismos conformados por familiares de las víctimas del terrorismo de Estado, quienes se unieron para demandar fervientemente al Estado la aparición con vida de los detenidos-desaparecidos. Con el transcurso del tiempo, estos organismos consolidaron su lucha bajo la consigna de los derechos humanos. Entre ellos, destacaron las Madres de la Plaza de Mayo y Abuelas de la Plaza de Mayo, quienes lideraron movilizaciones bajo la consigna de "Memoria, Verdad y Justicia". A lo largo de su trayectoria histórica, estos organismos experimentaron distintos momentos que marcaron su forma de trabajo y organización, sobre todo con la transición hacia la democracia y la reconfiguración de la política en Argentina. Además, se produjo un trascendental cambio cuando se revelaron, ante la mirada pública, los hechos atroces cometidos por los militares, gracias a la publicación del informe Nunca Más: Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (1984), en el cual se relataban los testimonios de los sobrevivientes del terrorismo de Estado.

Con el tiempo, los hijos descendientes de los detenidos-desaparecidos, que crecieron en familias afectadas por el terrorismo de Estado, decidieron que era momento de relevar y

acompañar a los organismos ya existentes, cuando el gobierno de Carlos Menem otorgó los indultos a varios represores. La decisión del expresidente Menem, generó una profunda indignación en esa generación que había nacido en dictadura, llevándolos a formar su propia organización, H.I.J.O.S., que se mencionó más arriba. Determinados a buscar justicia, estos jóvenes decidieron llevar a cabo acciones para exponer y señalar a los militares que aún quedaban impunes en prácticas que se conocen como “escraches”.

La irrupción de H.I.J.O.S supuso un hito trascendental en la política argentina, otorgando protagonismo a las juventudes en la búsqueda de verdad y justicia. Lejos de enfocarse en las estructuras institucionales o partidarias convencionales, en ese momento, la nueva generación optó por una vía no-institucional y colectiva para movilizar una narrativa compartida sobre el pasado. Mediante acciones conjuntas, impulsaron la exigencia de que el Estado asumiera la responsabilidad de la investigación de los crímenes cometidos durante la dictadura.

Mientras la lucha por la verdad y justicia avanzaba, las políticas de liberalización económica desencadenaron una devastadora crisis económica, agravando las desigualdades sociales y resultando en despidos masivos. La crisis de 2001 profundizó la desconfianza en la clase política, desencadenando protestas masivas y dando origen a una nueva forma de participación política que buscaba cambios significativos en el país: el movimiento piquetero. En este contexto, las luchas de los organismos como H.I.J.O.S. y las movilizaciones contra las políticas económicas se entrelazaron, intercambiando experiencias y perspectivas. La crisis económica planteaba desafíos específicos para las juventudes, mientras que los miembros de H.I.J.O.S. también participaban en otros espacios de movilización social (Svampa 2000) (CELS 2002 . 147-150) (Coratelo 2005) (Torras 2015, pp. 169-199).

Durante el mandato de Néstor Kirchner en Argentina, parte de las juventudes que se habían expresado en organizaciones como H.I.J.O.S. o dentro del movimiento de trabajadores desocupados encontraron un aliciente para volver a involucrarse en la política tradicional. Las políticas económicas orientadas hacia la industrialización y la recuperación del mercado interno, junto con el énfasis en la creación de empleo e inclusión social, generaron mejoras significativas en las condiciones de vida de los sectores más vulnerables. Además, la revocación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final permitió la reapertura de causas pendientes y nuevas investigaciones por los crímenes cometidos durante la dictadura (CELS 2002) (Oviedo 2002) (Vázquez 2011) (Quiroga y Forlani 2018). Desde la mirada de los militantes entrevistados, esta

búsqueda de justicia y memoria histórica por parte del gobierno de Kirchner resonó con aquellos jóvenes que habían sido testigos o víctimas de la represión y la violencia en décadas anteriores. La incorporación de estas temáticas en las políticas públicas abrió la puerta para que algunos movimientos sociales volvieran a considerar la participación política como una herramienta para la transformación social y la consolidación de la democracia. A través de la revitalización del Estado como medio para establecer una agenda política, se gestaron organizaciones -como el Movimiento Evita o el Partido Nuevo Encuentro- con el objetivo de renovación del Estado fueron parte de una nueva relación entre las juventudes y la política institucional.

La organización La Cámpora se distingue de otras por dos atributos fundamentales. En primer lugar, a diferencia de otras entidades, no se limita a actuar como la sección juvenil dentro de una estructura mayor en la que conviven diversos grupos etarios de manera segregada. Por el contrario, desde su concepción original, fue diseñada como una organización enfocada en la juventud. Si bien inicialmente se planteaba una cierta exclusividad en términos de edad, con el tiempo esta característica ha evolucionado hacia una mayor inclusión y diversidad.

En segundo término, su establecimiento tuvo origen en la iniciativa de Néstor Kirchner en 2006, con la finalidad de unificar agrupaciones emergentes y de menor envergadura en una entidad federal de mayor tamaño. Esto otorgó a La Cámpora un estatus oficialista desde sus comienzos, lo cual, por un lado, ha sido motivo de desconfianza y crítica desde otros espacios políticos. Por otro lado, también sirve para evidenciar el cambio radical que tuvo lugar entre el rechazo a la política institucional en los últimos años de la década de los noventa y principios de los años dos mil, y la aceptación y valoración posterior hacia la política institucional y el Estado durante el mandato de Néstor Kirchner.

Ahora bien, siguiendo a Vommaro (2015), la concepción de juventud en las organizaciones políticas argentinas tiene dos dimensiones. Por un lado, hay una relación con una categoría de edad pero, por otro lado, también contempla una vinculación generacional. A pesar de que los fundadores de La Cámpora ya no son jóvenes, se les considera parte de la misma generación debido a su experiencia de ruptura compartida, que en este caso es el clima de crispación social de finales de los noventa hasta la asunción de Néstor Kirchner. Esta noción de generación implica un proceso de subjetivación basado en una experiencia histórica común, lo que genera mecanismos de identificación y reconocimiento entre sus miembros. Así, la

generación no se define exclusivamente por la edad, sino por el contexto histórico en el que fueron socializados.

Esta perspectiva posibilita la comprensión de las interacciones sociales y políticas que en algún punto han sido compartidas por los jóvenes de La Cámpora, así como los procesos sociohistóricos de transformación social que a lo largo del tiempo han afectado y moldeado la estructura y dinámica de la sociedad. Esto incluye la influencia de factores como movimientos políticos, cambios en la economía, luchas sociales y transformaciones culturales, que impactan en cómo las personas se relacionan, se organizan y perciben su entorno. Además, también considera la relevancia de la transmisión de memorias, conocimientos y experiencias entre distintas generaciones en el proceso de cambio y evolución social.

Durante dos entrevistas realizadas, algunos militantes expresaron que existe incertidumbre sobre si La Cámpora debiera mantenerse como una sola entidad o si podrían considerar dividirse para que la organización permanezca como un espacio exclusivamente juvenil en términos etarios. En la actualidad, La Cámpora no solo está compuesta por sus fundadores, los recientemente llamados "hijos de la generación diezmada"¹, quienes en 2006 tenían entre 25 y 35 años y ahora tienen entre 45 y 55, sino que también ha continuado atrayendo a jóvenes que nacieron durante el kirchnerismo o después de él. La coexistencia de diferentes generaciones de militantes ha generado debates sobre el papel que deben fungir aquellos que ahora se acercan a los 50 años y cómo esto puede afectar la participación activa de los más jóvenes en la organización. Aunque, al mismo tiempo, se valora la experiencia de la generación que lidera actualmente el espacio político y que ya ha ocupado cargos de elección popular y de gestión.

Es importante considerar estas perspectivas y discusiones dentro de La Cámpora para comprender la dinámica y el funcionamiento de la organización en el contexto político argentino. Sin embargo, la discusión sobre si La Cámpora es o no una organización juvenil debido a la

¹ Este término se refiere a los hijos, tanto de forma literal como figurada, de aquellos que militaron en la década del setenta en Argentina. Néstor Kirchner los mencionó en su discurso de toma de mando el 25 de mayo de 2003 como la "generación diezmada", identificándose con ellos. Con el tiempo, durante la campaña, Juan Grabois, líder del Frente Patria Grande, planteó la idea de que algún representante de los "hijos de la generación diezmada" asumiera el mando presidencial o al menos fuera candidato en las elecciones, y este término ha sido adoptado por la militancia para referirse a ese grupo etario dentro de la política. Es relevante destacar que en 2019 se creó la organización política "Nietes", que reúne a nietos de detenidos-desaparecidos durante la última dictadura militar. Así, emerge una nueva generación que puede comprenderse no solo en términos de filiación, sino también en función de los acontecimientos históricos vividos y compartidos.

coexistencia de distintas generaciones en su interior no es central para esta investigación. En realidad, resulta incluso más interesante que la organización promueva un espacio de politización juvenil y haya evolucionado hacia un espacio intergeneracional, incluyendo miembros que ingresaron en etapas adultas e incluso actividades para jubilados que también militan en La Cámpora, dado que hay otras organizaciones, como el Partido Nuevo Encuentro, que no alcanzaron a tener esa convocatoria, perdiendo relevancia antes de poder tener estos problemas. Esto la convierte en una organización interesante para analizar la transmisión de la memoria colectiva de manera intergeneracional.

Ahora bien, como efecto de lo anterior, actualmente, la organización se ve en la tarea de transmitir su propia experiencia y no solo la del peronismo de épocas pasadas a sus nuevos integrantes. La construcción de una identidad colectiva basada en la experiencia común del kirchnerismo y sus políticas se vuelve fundamental para consolidar la unidad y cohesión del grupo, al tiempo que se buscan formas de conectar con las nuevas generaciones que no han vivido los mismos acontecimientos históricos. Este proceso de transmisión y adaptación de la experiencia de La Cámpora hacia las nuevas generaciones es esencial para asegurar la continuidad del proyecto político. La noción de generación, en este sentido, juega un papel crucial en la construcción de la identidad política y en la comprensión de los desafíos que enfrenta La Cámpora en la actualidad.

Esta tesis se enfoca en analizar la continuidad de las tradiciones políticas a lo largo del tiempo, especialmente en contextos de persecución sistemática. Se examina cómo La Cámpora, a pesar de su formación en 2006, mantiene una identificación sólida con el peronismo pese a desafíos históricos y temporales. Se investiga la transmisión de la memoria colectiva y cómo se atribuyen valores políticos al pasado de la organización. Además, se explora cómo estas perspectivas se entrelazan con nuevas visiones hacia el futuro, mostrando una dinámica de evolución e ideología renovada. El propósito de esta investigación es comprender cómo la narrativa de la memoria colectiva impacta en la construcción y sostenimiento de la identidad política de La Cámpora.

El objetivo central es explorar la manera en que La Cámpora transmite la memoria colectiva manteniendo e innovando la tradición peronista y generando nuevos proyectos de futuro. Además, se aborda el tema de la continuidad, buscando entender las estrategias, tanto conscientes como inconscientes, mediante las cuales un grupo transmite y preserva su memoria

colectiva y su identidad política a lo largo del tiempo y entre generaciones. En el transcurso de la investigación, los objetivos específicos han sido 1) observar las prácticas discursivas mediante las cuales La Cámpora transmite una narrativa sobre el pasado argentino y su vinculación con él; 2) conocer la función que los militantes en activo, exmilitantes y afines al proyecto otorgan a la memoria colectiva como fomento a la participación política en La Cámpora; 3) indagar cómo se relaciona la narración de pasado con la proyección hacia el futuro que propone La Cámpora.

La pregunta general que ha guiado la investigación es: ¿Qué estrategias emplea La Cámpora al relatar el pasado reciente y cómo esta narrativa histórica se entrelaza con sus objetivos y proyecciones políticas a largo plazo? Esta pregunta se desglosa en una serie de preguntas secundarias que buscan profundizar en los aspectos específicos de la narrativa de La Cámpora. Estas preguntas incluyen 1) ¿cómo se evoca el pasado reciente desde el discurso de la organización?, 2) ¿qué relación guarda la revisión de la tradición peronista y las políticas de memoria reparatorias y judiciales con la creación de un nuevo proyecto político? 3) ¿cómo piensa La Cámpora el futuro y cómo se vincula esa selección del pasado reciente con el proyecto de futuro?

En definitiva, esta tesis es un intento de comprender cómo La Cámpora, mantiene viva la memoria colectiva y al mismo tiempo crea nuevos proyectos de futuro. A través de su análisis de las prácticas discursivas de la organización, la investigación busca ofrecer una comprensión más profunda de la relación entre el pasado y el presente en la política argentina, y cómo esta relación puede influir en la configuración del futuro del país.

Una mirada etnográfica a La Cámpora y su relación con las temporalidades

Esta tesis se fundamentó en una investigación etnográfica, un enfoque cualitativo destinado a comprender y describir las prácticas sociales de un grupo o comunidad específica que tiene como característica esencial la inmersión en el campo como forma de recolectar datos, impresiones, sentidos que están ligados al contexto y una observación in situ del fenómeno que se pretende estudiar. Con la firme intención de sumergirme en las complejas dinámicas políticas de La Cámpora, emprendí un viaje a Buenos Aires, adentrándome en el terreno durante un período de diez semanas que abarcó desde el 26 de mayo hasta el 13 de agosto del 2022. Durante ese tiempo, me involucré activamente en diversas actividades políticas cotidianas de la organización, permitiéndome ser testigo de primera mano de sus prácticas, relaciones interpersonales,

elementos culturales compartidos y formas de comunicación características. Este ejercicio de observación minuciosa me procuró una inmersión rápida en un contexto del cual soy ajena, en busca de una comprensión más profunda de la realidad política de este grupo.

Asimismo, se emplearon técnicas auxiliares como entrevistas, observación participante y análisis de textos centrales de la formación política del peronismo (Guber, 2015) (Haraway, 1988). De esta manera, se buscó obtener una comprensión profunda de las percepciones, valoraciones y narrativas construidas por La Cámpora sobre el pasado reciente de Argentina, capturando la perspectiva interna y los significados atribuidos por los miembros del grupo estudiado (Hammersley y Atkinson, 1994).

El trabajo de campo consistió en la realización de entrevistas a miembros de La Cámpora, análisis de documentos relacionados con el grupo y observación participante en marchas y reuniones cotidianas en unidades básicas (sedes partidarias autogestionadas) para obtener una visión más completa de las narrativas y percepciones sobre el pasado de Argentina de la organización (Bray 2013). La Cámpora es conocida por su proceso de reclutamiento riguroso y selectivo, lo que representa un desafío para aquellos que desean unirse a sus filas, esta forma meticulosa de elegir a sus miembros, también fue notable en cuanto a su relación conmigo e hizo que la entrada al campo fuera un poco complicada al principio.² Su proceso de ingreso se basa en una minuciosa evaluación que abarca aspectos como el comportamiento, los valores políticos y el conocimiento sobre la historia e ideología del peronismo, mismo que se aborda en el capítulo IV. Esto significa que no todos pueden formar parte del grupo, ya que se busca mantener una coherencia ideológica y un fuerte compromiso con sus principios políticos.

Los militantes no mostraron una apertura fácil hacia mi investigación, pero mi afinidad política con proyectos redistributivos y mi trayectoria familiar marcada por el exilio político

² En mis intentos iniciales de ingresar a través de la plataforma de reclutamiento, todo parecía marchar en la dirección correcta. No obstante, al llegar a Buenos Aires, los responsables de esta función mostraron cierta reticencia a concederme entrevistas. Aunque nunca negaron mi solicitud, comenzaron a posponer los encuentros. En una ocasión, uno de ellos me extendió una invitación a una Peña, un evento comúnmente utilizado por los militantes para recaudar fondos. Sin embargo, lamentablemente, ni él ni el grupo de "integración" asistieron o respondieron a mis mensajes. Aún no entiendo del todo por qué no logró generar suficiente confianza, pero tampoco rechazaron abiertamente mi solicitud. A pesar de estos desafíos, pude participar en algunas movilizaciones con ellos, aunque fue necesario iniciar otros procesos para contactar a otros militantes. Afortunadamente, contaba con un amigo en México que había militado en La Cámpora en La Plata, quien me proporcionó algunos contactos adicionales. Además, al interactuar con personas que fui conociendo durante el camino, obtuve otros contactos que poco a poco contribuyeron a la conformación de la muestra, no obstante, me qued  con la impresión de que La Cámpora no es un grupo que tienda a ser accesible para brindar información.

español despertaron su interés y generaron una mayor apertura hacia mi trabajo etnográfico sobre su grupo. A pesar de los desafíos para acceder al campo, la relevancia que ellos atribuyen a la memoria colectiva y mi condición de extranjera suscitaron un cierto nivel de interés en los militantes para entablar diálogo conmigo e invitarme a sus unidades básicas y los eventos que realizan sin expectativas de que nuestra colaboración se convirtiera en una militancia activa de mi parte. Por todo lo anterior, la muestra no fue intencional debido a las dificultades para acceder al grupo; en su lugar, se construyó oportunamente a partir de las personas con quienes pude entrevistarme. No definí perfiles específicos más allá de mi interés en incluir a personas que habían nacido después del golpe militar de 1976 o que habían sido infantes durante esos años. Otra limitante de la investigación fue que la mayoría de las entrevistas fueron el primer contacto cara a cara con los informantes, lo que podría haber limitado la profundidad de los datos obtenidos (Guber 2004).

Además, es fundamental considerar que esta investigación adopta un enfoque sincrónico, lo que implica que refleja cómo La Cámpora construye sus narrativas en un momento específico. Como resultado, estas narrativas pueden variar en función de las circunstancias coyunturales del país y el gobierno nacional. Aunque estos factores pueden influir en la comprensión y representación del grupo político en este estudio, es importante destacar que se logró una saturación teórica en la fase de entrevistas. Esto significa que se detuvo dicha fase una vez que la información se volvió repetitiva y se alcanzó un nivel de comprensión suficientemente amplio para proporcionar una perspectiva general sobre la relación de La Cámpora con el pasado (Small, 2009).

El estudio en cuestión se llevó a cabo utilizando diversas técnicas de investigación para analizar la experiencia de vida y la interpretación del pasado reciente de los militantes kirchneristas de La Cámpora en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, algunos lugares del  rea Metropolitana de Buenos Aires (Lan s, Hurlingham y Florencio Varela) en La Plata y mediante llamada virtual, en Carmen de Areco en la Provincia de Buenos Aires, lo cual proporcionó un estudio que, aunque acotado a cierto espacio geográfico principalmente cercano a la Capital Federal, buscó aportar un poco de variedad territorial (Hannerz 2003). Se realizó una muestra por bola de nieve de 27 individuos, compuesta por 23 militantes activos de La Cámpora, 2 adherentes de la organización y 2 exmilitantes, que tenían un rango etario de 17 a 48 años al momento de la entrevista.

En cuanto a la diversidad de género en la muestra, se entrevistaron 16 hombres heterosexuales, 9 mujeres, una persona no binaria y un hombre homosexual. La composición de la muestra en este estudio plantea algunas cuestiones importantes que merecen ser reflexionadas. Por un parte, si bien el peronismo ha mantenido conexiones históricas con las mujeres, particularmente a través de la promulgación del sufragio femenino y el liderazgo de Eva Perón frente al Partido Peronista Femenino y que hombres y mujeres, casi hayan estado igualados en número en la militancia posterior es una realidad que los entornos políticos en Argentina como en otras partes del mundo, continúan impregnados por sesgos de género y una militancia mayormente masculinizada. Asimismo, si bien en Argentina hay leyes de paridad de género y el kirchnerismo ha asumido una agenda más abarcadora y diversa en términos de género y orientación sexual, todavía es una agenda abierta y hay todavía secciones de la organización que son específicos para la militancia de mujeres por una parte -Frente de Mujeres- y de disidencias por otro -Diversia-.

Por otra parte, la muestra se diseñó utilizando una técnica de muestreo por bola de nieve, que puede ser útil para acceder a grupos específicos de difícil acceso, como los militantes de La Cámpora, se debe tener en cuenta que esta metodología puede generar sesgos en la selección de los participantes (Jacobsson y Åkerström 2017). Al depender de la recomendación de individuos ya incluidos en la muestra, existe la posibilidad de que se incluyan sujetos con características similares o puntos de vista afines, lo que podría limitar la representatividad de la muestra y llevar a una sobre-representación de ciertas perspectivas (Hammersley y Atkinson, 1994). La muestra de 27 individuos parece relativamente pequeña para capturar la diversidad y complejidad de un grupo político como La Cámpora, que cuenta con, aproximadamente, 70,000 militantes en todo el país.³ Una muestra más grande y diversa podría haber permitido una mayor variabilidad en las experiencias y percepciones de los sujetos estudiados, lo que habría enriquecido los resultados y permitido obtener una visión más completa de la relación entre la memoria colectiva y la identidad política del grupo (Bertaux, 1993). Otra cuestión para considerar es la desigual representación de género en la muestra. Si bien se recabaron los testimonios de 9 mujeres, una persona no binaria y un hombre homosexual, frente a 16 hombres heterosexuales, se presenta

³ Este número fue el que mencionaron los entrevistados a partir de la estimación de cuántos militantes habían marchado desde el Espacio de Memoria de la antes Escuela Superior Mecánica de la Armada (ExESMA), hasta la Plaza de Mayo en la marcha por el Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia en 24 de marzo de 2022.

una disparidad que puede tener implicaciones importantes en la comprensión de cómo se construye y transmite la memoria colectiva dentro de La Cámpora. Las experiencias y perspectivas de género pueden influir en la interpretación del pasado y la proyección hacia el futuro, por lo que una muestra más equilibrada en términos de género podría haber proporcionado una visión más completa y precisa de las dinámicas políticas dentro del grupo o haber presentado controversias interesantes (Haraway, 1988).

En general, aunque el enfoque etnográfico utilizado en esta investigación es valioso para obtener una comprensión profunda de La Cámpora y su relación con la memoria colectiva, es importante reconocer las limitaciones y sesgos potenciales en la composición de la muestra. Para futuras investigaciones, se podría considerar que, con una inmersión más larga en el campo, se pudieran hacer entrevistas de seguimiento a los militantes y también, hacer un trabajo consciente en para incorporar más voces de mujeres y disidencias de género en la muestra.

Por otra parte, las entrevistas a profundidad se centraron en las trayectorias políticas de los militantes y sus familias, los acontecimientos políticos que despertaron el interés de los militantes para entrar en la agrupación, las prácticas de formación sobre el pasado reciente argentino y los elementos que hacían que La Cámpora fuera el espacio en el que decidían permanecer como militantes. Se encontraron patrones y particularidades en estas áreas de estudio, pero en lo que se centró el análisis fue en reconstruir la narrativa de pasado de la organización en general, expresada a través de las valoraciones individuales, pero que formaban una interpretación institucional sobre el pasado y una visión compartida del Estado como actor de cambio social que se relacionaba con aquel del proyecto político del primer peronismo y que mostraba cómo en la construcción de una narración sobre su propia trayectoria, traían consigo interpretaciones colectivas sobre el pasado (Bourdieu 1997, pp. 121-128).

La observación participante sirvió para analizar las prácticas de socialización en La Cámpora, incluyendo diversas actividades como marchas, conmemoraciones, foros de discusión, eventos con otras organizaciones políticas, actividades de las Unidades Básicas y pláticas informales. Se pudo registrar la importancia que los militantes otorgan a la memoria del peronismo y el kirchnerismo en la comunicación cotidiana y en la decoración de las unidades básicas, indumentaria, música y tatuajes de los militantes, dando como resultado que la identidad política se refrende a partir de la memoria y que además sea utilizada como guía para la toma de decisiones. Finalmente, la investigación documental se utilizó para adquirir y consultar los

discursos y publicaciones que son considerados pilares de la formación política de la militancia kirchnerista y que, además, contienen evocaciones a la memoria colectiva. A partir de estos materiales se analizaron las evocaciones a la memoria colectiva, así como las formas en que se utiliza el pasado para construir identidades políticas y justificar la acción colectiva. De esta manera, se pudo tener un panorama amplio y detallado de los recursos simbólicos y discursivos que se utilizan en la formación y el accionar de los militantes de La Cámpora.

Antes de adentrarnos en el análisis de la tesis, es relevante señalar que mi enfoque en esta investigación ha sido influido por mis inclinaciones políticas y mi historia familiar. Esta conexión emocional me llevó a reconocer la necesidad de estar consciente de mis predisposiciones al interactuar con los informantes y analizar los datos (Guber, 2004). La reflexión sobre mi posición y la distancia obtenida a través de la retroalimentación de mis directores y lectora resultaron fundamentales para lograr un análisis crítico y equilibrado. Aunque me esforcé, admito que abordar la complejidad de cómo La Cámpora construye su narrativa del pasado representó un desafío significativo.

En ese sentido, es fundamental destacar que La Cámpora, como entidad política, ha sido objeto de controversia y críticas desde su creación. Estas críticas varían en su origen, algunas basadas en prejuicios, otras en controversias y muchas más en las deficiencias inherentes a la organización. En primer lugar, una de las críticas más recurrentes gira en torno a la novedad e inexperiencia de la organización. Dado que La Cámpora se originó como un grupo juvenil, se ha cuestionado su capacidad para tomar decisiones políticas y administrativas de manera efectiva. Al compararla con el peronismo y su rica trayectoria política, se evidencia su condición emergente y la dificultad de atribuirle las vivencias históricas del Partido Justicialista.

En segundo lugar, se ha señalado a La Cámpora por favorecer el nepotismo al otorgar puestos públicos y partidarios a familiares y amigos de las élites cercanas a Néstor y Cristina Fernández de Kirchner, e incluso se ha rechazado la incorporación de familiares de detenidos-desaparecidos, al argumentar que no ocupan cargos por sus habilidades sino sólo por esta condición o que se les ha comprado. Dentro de estas críticas, destaca la designación de su hijo Máximo Kirchner en roles influyentes. Me parece importante decir que yo no estoy de acuerdo en esta interpretación y en mi trabajo de campo no note en ningún momento una aspiración de los militantes, fueran estos familiares o no de detenidos-desaparecidos, de ocupar un cargo político o ascender en la escala de responsabilidades para obtener beneficios propios. Mucho

menos vi que se le diera un trato especial a aquellos que tienen mayor responsabilidad, más allá de que la admiración y el cariño que les tienen en la organización es patente, en las marchas y en las reuniones se les saludaba con horizontalidad y cercanía.

Una crítica ampliamente compartida en el ámbito del peronismo es el estilo confrontativo de La Cámpora. Muchos observadores han destacado su inclinación hacia la confrontación política, a menudo utilizando un lenguaje agresivo en discursos y movilizaciones. Esto ha sido condenado por generar polarización y restringir el diálogo constructivo. Adicionalmente, se ha sostenido que algunos miembros de La Cámpora no toleran críticas internas ni divergencias de opinión, lo que ha generado una cultura política cerrada y la marginación de voces críticas dentro de la organización. Esta percepción coincide con relatos de exmilitantes que han sido entrevistados.

Al mismo tiempo, desde una perspectiva ideológica, tanto la derecha como la izquierda han cuestionado las políticas económicas del kirchnerismo. Las intervenciones en sectores económicos clave y la falta de medidas efectivas para controlar la inflación han generado críticas, especialmente en el contexto de las crisis que han marcado el gobierno de Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner, del cual La Cámpora ha formado parte importante.

También, se proyecta una sombra de sospecha sobre La Cámpora debido a acusaciones de corrupción que, aunque carecen de pruebas concluyentes, han tenido un impacto significativo. Alegaciones de prácticas corruptas que involucran a ciertos miembros o figuras afiliadas, en especial en relación con las acusaciones que enfrenta la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, han suscitado debates y dudas sobre la  tica y la integridad de la organización. Estas críticas entrelazadas —influencia gubernamental, viabilidad ideológica y acusaciones de corrupción— conforman una imagen compleja y muy negativa de La Cámpora en la esfera política argentina, probablemente siendo mayor el número de personas que la miran con recelo, que quienes la ven favorablemente.

Por último, cabe decir que, aunque esta investigación no está exenta de limitaciones se ha procurado ofrecer una mirada matizada y crítica. Reconociendo que cualquier estudio en este ámbito puede suscitar debates y divergencias, espero que estas reflexiones fomenten un diálogo constructivo sobre los temas abordados. Esta investigación no es nada más que un paso en el camino de comprender las diversas aristas de La Cámpora y su lugar en la historia política de Argentina. Reconociendo las limitaciones y buscando continuar explorando en futuros estudios,

confío en que esta investigación contribuirá al análisis informado y al debate constructivo sobre La Cámpora y su papel en la narrativa política de Argentina.

Estructura de la tesis

El primer capítulo de esta tesis se enfoca en La Cámpora y se hace un recorrido por los elementos teóricos que han servido para el diseño de la investigación y que informan el análisis de los materiales recopilados en la etnografía. En el segundo capítulo, se expone el contexto histórico y político de Argentina desde la transición de la dictadura a la democracia en los años ochenta hasta el gobierno de Mauricio Macri. Este recorrido abarca la lucha por la reconciliación nacional, las políticas neoliberales y la crisis económica del 2001. Además, se examinan las políticas de memoria durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, que marcaron un antes y un después en la forma en que se aborda la historia reciente en Argentina. Las fuentes para el segundo capítulo fundamentalmente son fuentes académicas y este tiene el propósito de ser el espacio en el que se detallan y rastreen las principales características del contexto que suscita la creación y desarrollo de La Cámpora.

Los siguientes tres capítulos constituyen la sección analítica de esta tesis, enfocada en desentrañar la narrativa histórica que La Cámpora ha construido y las estrategias empleadas para su transmisión. Esta indagación se basa exclusivamente en entrevistas y diálogos con los militantes de La Cámpora, permitiendo una comprensión profunda de su perspectiva. El propósito central es entender la significancia que el pasado tiene para la organización y cómo esto influye en su proyección hacia el futuro.

Es relevante destacar que esta metodología se ajusta a la naturaleza del estudio, pues no es parte del objetivo de la tesis demostrar la veracidad o no de la interpretación de La Cámpora, sino entender el papel de la narrativa de pasado compartida en la organización. De esta forma, el análisis se sumerge en la interpretación interna de la organización, presentando una visión profunda y matizada de su identidad histórica y visión de futuro.

La división de los capítulos analíticos es la que sigue. El tercer capítulo se centra en las prácticas discursivas de construcción y socialización de la narrativa del pasado argentino, poniendo énfasis en el proceso de despolitización desde la perspectiva de los militantes de La Cámpora. Se analizan las políticas de memoria y la recuperación de las banderas del primer

peronismo, así como la participación de las juventudes en la vida pública y su influencia en la configuración de la narrativa del pasado.

En el cuarto capítulo, se explora la importancia de la memoria colectiva en la formación del militante, destacando el papel del Estado como instrumento de transformación social. Se examinan aspectos como el encuadramiento, la formación política a través de lecturas peronistas y los cantitos de marcha. Aquí se investiga cómo las prácticas de memoria y los rituales conmemorativos influyen en la formación de los jóvenes militantes en Argentina, y se analiza la relación entre la memoria y la autopresentación de La Cámpora.

El quinto capítulo se adentra en la disputa por la conmemoración y la innovación de la tradición a través de la marcha del 24 de marzo y la recuperación de la Escuela Mecánica de la Armada. Se destaca la herencia de los años setenta, la participación de las organizaciones de derechos humanos y la admiración por las figuras militantes, así como la manera en que La Cámpora innova en la tradición conmemorativa.

Finalmente, en el último capítulo son las conclusiones de la tesis, donde se resumen los principales hallazgos y se reflexiona sobre la relación entre la narrativa del pasado y la politización de las juventudes en Argentina. Se destacan las implicaciones de estos hallazgos para futuras investigaciones en este campo, y se cierra el estudio con una mirada hacia adelante sobre los desafíos y oportunidades que surgen en la comprensión de la relación entre la memoria colectiva y la acción política en la juventud argentina.

I. LA CÁMPORA: ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y JUVENTUD

La Cámpora como organización política

Durante el periodo comprendido entre 1983 y 2003, que marcó la restauración de la democracia en Argentina, se observaron diversas oleadas de participación política juvenil, que variaron entre la adhesión a partidos políticos y su involucramiento en movimientos sociales al margen de las instituciones (Blanco y Vommaro 2018). Tras décadas de dictadura que suprimieron y limitaron cualquier forma de participación política, el advenimiento de la democracia abrió una nueva oportunidad para el compromiso político partidario. En la década de los ochenta, tras la victoria electoral de Raúl Ricardo Alfonsín (UCR) y el inicio de un periodo caracterizado por un sólido respaldo al gobierno y un renovado entusiasmo hacia la democracia, emergió lo que se conoce como la "Primavera Alfonsinista" (Vommaro y Cozachcow 2017). Sin embargo, esta ola de optimismo y participación no logró sostenerse durante la totalidad de su mandato presidencial, ya que gradualmente comenzó a disiparse.

El desgaste comenzó debido a la incapacidad de continuar con los procesos judiciales tras la conclusión del juicio a las Juntas Militares en 1985, que había resultado en la condena de la cúpula militar que había ejercido el poder entre 1976 y 1983. El desencanto se intensificó debido a la oposición y las amenazas provenientes de las Fuerzas Armadas en respuesta a los procedimientos judiciales iniciados en su contra, lo cual finalmente condujo a la interrupción de los esfuerzos por lograr la justicia (Vázquez 2011, pp. 383-428). En este contexto de cambio político y desafíos, se produjo un hecho significativo que marcó un punto de inflexión en la búsqueda de justicia y responsabilidad por los abusos cometidos durante el periodo de dictadura.

En 1986, el gobierno de Raúl Alfonsín promulgó las leyes de punto final y obediencia debida, medidas que generaron intensos debates y controversias en la sociedad argentina. Estas leyes establecían límites temporales para iniciar acciones legales contra los perpetradores de crímenes de lesa humanidad, alegando que aquellos que habían cometido estos crímenes habían actuado bajo órdenes superiores y que sus acciones estaban amparadas por la llamada "obediencia debida" (Vázquez, y Vommaro 2008). Estas disposiciones legales, aunque intentaban equilibrar la estabilidad política y la justicia, suscitaron críticas y tensiones en la sociedad, al cuestionarse la verdadera responsabilidad de los culpables y la necesidad de rendición de cuentas completa.

En este contexto y durante la década de los 90 como se detalla en el segundo capítulo, las juventudes continuaron comprometidos con causas sociales, expresando su activismo en protestas relacionadas con derechos humanos, educación e igualdad económica (Vázquez 2011, pp. 410-415). Si bien había inquietud por las injusticias sociales y la necesidad de cambios, la participación en ámbitos de política institucional era más bien escasa. A la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia, según testimonios de miembros de La Cámpora, se vislumbró un cambio gradual en esta situación.

Desde el punto de vista de los miembros de La Cámpora, las políticas implementadas por el gobierno de Kirchner en los primeros años de su mandato generaron un cambio significativo en la política argentina (Vázquez y Vommaro 2012, pp. 149-174). Adoptando un enfoque centrado en los derechos humanos y la inclusión social, insufló esperanza en la población y abordó heridas históricas. Para ellos, este giro influyó en la juventud, capturando su atención hacia la política (Rocca Rivarola 2014, pp. 32-42). En 2006, al ver el creciente interés en la política partidaria, Néstor Kirchner fundó La Cámpora con el propósito de unir a las organizaciones juveniles afines al gobierno y con interés creciente en la política partidaria (Vázquez., Rocca Rivarola y Cozachcow 2018). Según testimonios de militantes, esta creación buscaba que la organización pudiera ejercer influencia en las decisiones y representar mejor a la juventud en el gobierno. Además de estas intenciones, es innegable que la formación de La Cámpora también implicaba para Néstor Kirchner una ampliación de su capital de legitimidad política.

A pesar de sus lazos previos con movimientos como los Piqueteros y H.I.J.O.S., los miembros de La Cámpora entrevistados señalan que su organización se estableció de manera independiente, siguiendo sus propios objetivos y niveles de politización (Rocca Rivarola 2016). Mientras los Piqueteros se centraban en los derechos de desempleados y trabajadores informales, y H.I.J.O.S. buscaba justicia para víctimas de la dictadura militar, ambos sin afiliación partidaria, La Cámpora adoptó una sólida identidad peronista y kirchnerista. Para muchos militantes, según sus testimonios, esta entidad brinda una plataforma gubernamental que implica respaldar públicamente al gobierno y reservar críticas para discusiones internas. Visto desde la perspectiva de los miembros entrevistados de La Cámpora, su surgimiento representa un cambio generacional: de desconfianza en la política convencional a aprecio por la politización partidaria (Vommaro y Cozachcow 2017). Este cambio se atribuye a medidas de Néstor Kirchner,

destinadas a abordar el desencanto político juvenil debido a la decepción democrática y la percepción de corrupción. En este escenario, La Cámpora adoptó una identidad peronista y kirchnerista, encauzando la participación juvenil en la tradición peronista con enfoque innovador. Esto marcó un cambio perceptual hacia la política partidaria, reflejando un desplazamiento de la desconfianza hacia un compromiso más profundo con la politización partidaria (Vázquez y Vommaro 2012). Además, este cambio no solo responde a un contexto político y social específico, sino también a la búsqueda de las juventudes por una identidad política que est  en línea con sus valores y aspiraciones (Vázquez 2013).

La orientación ideológica y los objetivos de La Cámpora se arraigan profundamente en el tejido político peronista y kirchnerista. Estas corrientes políticas, con una rica historia en evolución, han fundamentado históricamente sus bases ideológicas y discursivas en la protección de los derechos laborales, la promoción de igualdad de oportunidades y la intervención gubernamental en la economía para asegurar una distribución equitativa de los recursos socioeconómicos. En términos de su estructura organizativa, La Cámpora adopta una jerarquía clara y vertical. Las características distintivas de sus líderes y seguidores, tanto a nivel nacional como local, le permiten establecer una presencia en diversos contextos geográficos.

La organización también dedica considerables esfuerzos a la formación política y sociocultural de sus miembros, con el fin de fortalecer los cimientos de su ideología y promover su capacidad de movilización mismos que serán abordados en los siguientes capítulos. Entre las actividades de La Cámpora, la participación activa y la movilización son componentes esenciales. El movimiento ha participado con entusiasmo en eventos públicos, manifestaciones y convocatorias políticas para expresar sus demandas o mostrar su apoyo, ya sea dentro de su propia estructura o en colaboración con otras entidades afines en el espectro del peronismo y kirchnerismo. Además, la organización ha participado en frentes electorales y alianzas políticas para consolidar su presencia en el escenario político argentino.

En conclusión, a partir de los testimonios de los informantes parecería que la idea de integrar un movimiento que mitigue la desilusión previa y est  alineado con sus creencias generó y genera un entusiasmo en algunos sectores de la juventud que son afines a sus posturas ideológicas. Al mismo tiempo, al abrazar el peronismo, este entusiasmo se combina con la legitimidad percibida de una tradición política arraigada en la historia política argentina. Esto brinda a las juventudes una identificación con los militantes de los años setenta, a quienes

admiran, como se explorará en los capítulos siguientes. El kirchnerismo, por su parte, ofrece un marco para reinterpretar y redefinir el peronismo, convirtiendo a La Cámpora en un espacio donde esta nueva generación puede participar tanto en la dinámica política actual como en la redefinición de una tradición política arraigada en la historia.

Es por estas consideraciones que el marco teórico de esta investigación se fundamenta en los siguientes puntos clave. En primer lugar, se abordan la anomia y el desencanto como factores que influyen en la manera en que las juventudes se involucran en la política. Por último, se destaca el enfoque metodológico basado en el estudio de narrativas, permitiendo una compresión en profundidad de cómo La Cámpora construye su identidad y memoria colectiva, y cómo esto resuena con las aspiraciones y motivaciones de la juventud participante (Vázquez, 2013). Estos elementos en conjunto brindan una perspectiva sólida para explorar la dinámica política y social en juego, sentando las bases para los siguientes capítulos de esta investigación.

Anomia y desencanto

La anomia y el desencanto son dos conceptos fundamentales para comprender el malestar y la desconfianza que muchos ciudadanos sienten hacia la política institucional en diferentes momentos y espacios. En esta tesis, es importante considerar estos conceptos para entender el clima general que precedió a la formación de La Cámpora y para reflexionar sobre la función de la memoria colectiva en la reactivación de procesos de participación política partidaria. La anomia se refiere a una sensación de falta de orientación y valores en la sociedad, mientras que el desencanto se relaciona con la percepción de desconfianza y desapego hacia la política y sus representantes. Ambos conceptos están interrelacionados, ya que el desencanto puede ser una consecuencia de la anomia, y a su vez, puede contribuir a generarla (Rabotnikof 2004).

En el contexto del malestar político, la memoria colectiva adquiere una importancia fundamental al brindar algunas interpretaciones y enseñanzas que son proyectadas hacia el futuro y que ayudan a dar certeza en cuanto a lo que es previsible. En el caso de Argentina, la reflexión sobre la memoria se centra en las experiencias traumáticas del pasado, así como en la memoria inflacionaria y las dictaduras. La forma en que se narra esa memoria influye en la valoración de la historia, lo que a su vez da sentido para los ciudadanos de las decisiones y políticas gubernamentales, así como a la gestión económica. En este sentido, la memoria colectiva es un factor relevante en el análisis del malestar político y la desconfianza de los ciudadanos hacia los

líderes políticos o bien, su simpatía y cercanía. Hay en la interpretación del pasado una potencialidad para fomentar o inhibir la participación política en el presente y, también, para generar expectativas o panoramas deseables de futuro.

Siguiendo a Rabotnikof (2004) la relación entre la memoria colectiva y la situación política actual se puede entender desde la articulación entre los conceptos de espacio de experiencias y horizonte de expectativas de Koselleck. En términos simples, la experiencia se refiere a lo que ya ha sucedido, mientras que la expectativa se refiere a lo que esperamos que suceda en el futuro. El espacio de experiencia es la mezcla de diferentes momentos pasados que están presentes en el presente, mientras que el horizonte de expectativas es lo que imaginamos que sucederá en el futuro. La política ha tenido el papel de conectar estos dos conceptos, tratando de construir un futuro mejor en base a la experiencia del pasado. La política ha tenido que lidiar con un tiempo histórico que avanza cada vez más rápido, y para ello ha utilizado conceptos como movimiento que, aunque tengan poco de experiencia, generan una gran cantidad de expectativas de cambio.

Sin embargo, en la actualidad parece haber una dificultad para utilizar el pasado en la formulación de pronósticos y visiones de futuro en colectivo o de manera social. Esto se debe, no sólo a que muchas experiencias del pasado son dolorosas y traumáticas, lo que reduce el horizonte de expectativas, sino que también los efectos individualizantes del neoliberalismo llevan a que los movimientos cada vez más tengan por objeto la conquista de derechos individuales (Rabotnikof 1987, pp. 67-77). En este sentido, la asimetría entre experiencia y expectativa parece hoy inclinarse más bien del lado de la experiencia.

Estudio de narrativas: juventud, política y memoria colectiva en La Campora

Diversas disciplinas, como la psicología, la ciencia polıtica y el derecho estudian el tema de la memoria colectiva, para esta tesis me interesan los aportes hechos desde la historia y la sociologıa. En ambos campos, la memoria colectiva ha sido objeto de estudio desde la segunda mitad del siglo XX. En el ambito de la historia, el interes ha surgido dada la reivindicacion de la memoria como herramienta valiosa para el estudio de sucesos del pasado reciente y testimonios de vıctimas de la opresion como fuentes de la historia. Mientras tanto, la sociologıa ha puesto el foco en la forma en que un grupo social recuerda y como las creencias sobre el pasado informan las decisiones en el presente. En esta tesis se busca profundizar en estos temas mediante el estudio sociologico de la construccion y transmision del discurso de La Campora sobre el pasado

argentino, al mismo tiempo que se retomarán conceptos de la teoría de la historia para comprender las dimensiones temporales que coinciden en la memoria colectiva: espacio de experiencia y horizonte de expectativa (Koselleck). Antes de adentrarnos en este marco conceptual, se hará una pequeña revisión sobre el estudio de la memoria colectiva.

Dado el interés sociológico por comprender cómo se construyen y perpetúan los relatos colectivos a lo largo del tiempo, el texto de Maurice Halbwachs (2004), *Los Marcos sociales de la memoria* fue revolucionario en el campo. El autor señaló que el recuerdo evocado siempre es construido a partir del fundamento común de un grupo y que cada memoria autobiográfica es una perspectiva sobre la memoria colectiva. Asimismo, el autor aportó reflexiones sobre el recuerdo como práctica social de "traer el pasado al presente". Esto, entra en diálogo con otros autores que se preocupan por la conservación de la memoria a través de su almacenamiento y la actualización del contenido de la historia, es decir, su operación en el presente.

Una de las aportaciones conceptuales que se retoman en esta investigación de Halbwachs es su comprensión del recuerdo colectivo como una evocación construida a partir de un entendimiento grupal que reconoce y reconstruye las imágenes de los eventos pasados en conjunto. Un segundo punto que nos sirve de fundamento para la elección metodológica de la tesis es que Halbwachs señala que cada autobiografía es un punto de vista sobre la memoria colectiva ya que resulta de experimentar, desde cierto lugar y con una intensidad diferencial, ciertos recuerdos comunes. Es decir que, la experiencia individual puede servir como unidad de observación para comprender hechos sociales.

Halbwachs aborda de manera dinámica la trayectoria individual, sosteniendo que nuestras autobiografías se van reinterpretando a medida que ocupamos diferentes posiciones y establecemos relaciones en distintos contextos sociales. En este sentido, el autor sugiere analizar dos tipos de marcos: temporales y espaciales. Los primeros se refieren a formas particulares de duración, como fechas significativas, cambios de estación, y otros acontecimientos que actúan como referencias para evocar recuerdos. Los segundos se centran en cómo los grupos graban su memoria en el espacio y estructuran sus formas de recordar en consecuencia. Al considerar cómo la memoria y el recuerdo están influenciados por factores temporales y espaciales, podemos tener una comprensión más profunda de cómo se construye y se interpreta la historia.

Por su parte, Paul Connerton (2014) sostiene que las imágenes que conforman nuestras memorias contienen sus propias relaciones y asociaciones con eventos, objetos y emociones del

pasado, y que estas conexiones se entrelazan con eventos, objetos y emociones del presente. En otras palabras, las imágenes de nuestras memorias actúan como vehículos de significado que nos permiten entender cómo el pasado se relaciona con el presente. Esta idea sugiere que la memoria no solo es una función individual, sino que también es un hecho social que se construye y se mantiene a través de nuestras interacciones con otros y el mundo que nos rodea. Según Connerton (2014), nuestras experiencias del pasado y del presente están profundamente interrelacionadas. Además, este autor propone que la memoria cumple una función social fundamental: la de legitimar el orden social existente. Esto sugiere que la memoria no solo es un fenómeno individual, sino que también actúa en la estructuración y mantenimiento de las sociedades humanas. Al recordar y narrar eventos del pasado de cierta manera, podemos influir en la forma en que se entienden y se interpretan los eventos del presente, y por tanto, en cómo se mantienen las normas y estructuras sociales existentes.

En esa línea, uno de los textos centrales de la reflexión es *Los trabajos de la memoria* de Elizabeth Jelin (2012). La autora se ha interesado especialmente en el análisis de Ricoeur para comprender las razones, circunstancias y conflictos éticos y políticos que subyacen en la narración de recuerdos, tanto personales como ajenos, sobre el pasado. Esta perspectiva teórica nos permite entender cómo las experiencias y vivencias personales, mediadas y moldeadas por las relaciones sociales, contribuyen a la construcción de conocimientos, creencias, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos a través de la interacción social, los procesos de socialización y las prácticas culturales de un grupo determinado. Tanto los aportes de Connerton (2014) como los de Jelin (2012) resultan esenciales para poder estudiar la historia de manera crítica y reflexiva, ya que nos permite entender cómo el pasado ha sido interpretado y representado de diferentes maneras a lo largo del tiempo y en diferentes contextos culturales.

Desde el campo de los estudios históricos y de la teoría de la historia, podemos destacar el interés por los efectos de la narrativa histórica en la sociedad estudiada y las reflexiones sobre la construcción de metodologías transparentes para construir conocimiento científico al integrar testimonios y narraciones orales como fuentes de investigación (Nora, 1993) (Sewell, 2005) (Anderson, 2016) (Hobsbawm, 2019), se complementan con la preocupación de la sociología en temas que tienen que ver con la reproducción de la sociedad, la permanencia de estructuras y la generación de tradiciones.

Por un lado, estas discusiones dentro del campo de la historia son relevantes para comprender cómo hemos llegado a convenir que la historia es, en sí misma, un campo de batalla de distintas formas de conceptualizar y ejercer la memoria. Por otro lado, también muestra la condición de la memoria colectiva como un hecho social que puede ser estudiado desde la sociología a partir de la inspección de fuentes, sujetos y prácticas que cuestionan y construyen una propia significación del pasado. En ese sentido, bajo su forma de conceptualización más elemental podemos convenir que la memoria colectiva es la forma en la que un grupo social da cuenta de un pasado en común. De este modo, podemos observar cómo la construcción de una narrativa histórica siempre conlleva distintos procesos de sedimentación de información en el que los desplazamientos de unas verdades a otras se enfrentan a los nuevos problemas del presente y a las expectativas de triunfos o retos del futuro. Por tanto, para el estudio sociológico del fenómeno es indispensable comprender que las transformaciones de estas narraciones deben ser contextualizadas dentro de un proceso dinámico en constante cambio.

Por último, conviene complementar esta entrada sobre cómo los estudios de la memoria pueden ser útiles al estudio de las expectativas sociales sobre el futuro de Reinhart Koselleck (2004) y Françoise Hartog (2007). Ambos historiadores se relacionan en el sentido de que ambos abordan cómo se vive y se entiende el tiempo histórico en relación con el pasado, el presente y el futuro. Koselleck utiliza la categoría de "espacios de experiencia" y "horizontes de expectativas" para comprender cómo un grupo social se relaciona con su temporalidad, mientras que Hartog desarrolla el concepto de "regímenes de historicidad", que representan diferentes formas de relación con el pasado, el presente y el futuro.

La comprensión en torno a cómo se vive y se entiende el tiempo histórico es esencial para los análisis de la memoria, ya que nos permite comprender cómo el pasado ha sido interpretado y utilizado de diferentes maneras a lo largo del tiempo y en diferentes contextos culturales. Esto nos ayuda a comprender cómo el pasado ha sido utilizado para influir en el presente y el futuro, y nos permite analizar cómo diferentes grupos sociales han construido y transmitido narrativas del pasado. Además, las ideas de Koselleck (2004) y Hartog (2007) nos permiten comprender cómo el pasado puede ser utilizado de manera intencional para influir en la forma en que se entiende y se utiliza el pasado. Esto es especialmente útil para los estudios sociales ya que nos permite comprender cómo el pasado ha sido utilizado para justificar o legitimar ciertas acciones o políticas, o para ocultar o minimizar aspectos del pasado que son considerados indeseables o

inconvenientes. En general, la comprensión de cómo se vive y se entiende el tiempo histórico es esencial para poder analizar de manera crítica y reflexiva la historia y cómo ha sido utilizada y representada a lo largo del tiempo.

A través de este breve recuento por ambos campos, podemos observar cómo los estudios de la memoria han contribuido a una comprensión más compleja y matizada del pasado y han desafiado la idea de que la historia es simplemente un relato objetivo y veraz de lo que sucedió en un momento anterior en el tiempo. En lugar de eso, estos estudios han mostrado cómo la memoria puede ser influenciada por factores como el contexto social y cultural y cómo puede variar entre individuos y grupos. Lo anterior ha llevado a un enfoque más crítico y reflexivo sobre la historia y ha contribuido a una comprensión más profunda y compleja de la función del pasado en el presente y el futuro.

Así, para la presente tesis, podemos retomar del análisis sociológico que la memoria y la narrativa histórica están siempre en constante evolución y son influenciadas por factores tales como los cambios en la estructura social, la cultura y los medios de comunicación. Mientras tanto, el modelo analítico para estudiar la memoria colectiva en La Cábora utiliza las categorías de "espacios de experiencia" y "horizontes de expectativas" de Koselleck (2004) para comprender cómo el grupo social se relaciona con su temporalidad. También se sigue el concepto de "regímenes de historicidad" de Hartog (2007) para entender cómo el pasado influye en el comportamiento del grupo en el presente. El objetivo es analizar cómo estas narrativas del pasado son utilizadas para influir en el presente y el futuro, y para justificar o legitimar ciertas acciones o políticas. En futuras investigaciones, se comparará estas narrativas del pasado con otras utilizadas por otros grupos sociales en momentos históricos diferentes para comprender cómo han cambiado a lo largo del tiempo.

Narrativa del pasado y transmisión de memoria colectiva

La memoria colectiva se diferencia del estudio académico de la historia en que esta última es una disciplina que pretende llegar a la verdad de los hechos de manera científica (Halbwachs 2006), mientras que la memoria colectiva es el fenómeno que se centra en las convenciones que surgen en un grupo sobre cómo y qué del pasado recordar y que, además, construye un sentido narrativo de los acontecimientos que sirve al presente y al futuro del grupo (Ricoeur 2008). A estas formas de vinculación en conjunto con el pasado, Halbwachs (2006), le llamó "marcos de memoria".

Para el análisis de la función de la memoria colectiva en la instauración de un proyecto político de futuro, nos referiremos a la narrativa sobre el pasado, entendiendo este concepto como una de las manifestaciones de la memoria colectiva, en la cual se centra el sentido concatenado de acontecimientos y experiencias atravesadas por un grupo al que se le atribuyen en conjunto una consecución lógica y una significación particular.

Así como podemos tomar la construcción de narrativas sobre el pasado como manifestación de la memoria colectiva, también podemos diferenciar tipos de memoria colectiva (Betancourt 2004, pp. 128-129) (Lifschitz 2012). La discusión es bastante amplia y la literatura se ha referido a muchos tipos de memoria. Vale la pena distinguir que las diferencias de propósito y de sentido por las que los grupos se forman se relacionan con el tipo de eventos, actores y procesos que les parece importante recordar. Al mismo tiempo, esas revisiones del pasado están sujetas a los cambios de posición e interés de los grupos que las forman. Por ejemplo, podemos diferenciar la memoria social como aquella que se produce mediante los vínculos y la conexión entre los miembros de una comunidad, mientras que la memoria política se refiere específicamente a la memoria colectiva de un grupo social que se constituye como un grupo que interpela y se relaciona con el poder (Betancourt 2004) (Lifschitz 2012). Por último, la memoria nacional es un proceso mediante el cual se construye colectivamente la memoria histórica de un país o nación. Se trata de una narrativa compartida que abarca desde la historia hasta las tradiciones y los valores considerados importantes para la identidad nacional. Esta narrativa es transmitida a través de diferentes medios, como la educación, la cultura y la política, y es utilizada para reforzar la identidad y la soberanía de la nación.

Los estudios clásicos del tema, como Pierre Nora (1993), Partha Chatterjee (2008) y Benedict Anderson (1997), han explorado cómo la memoria nacional se relaciona con la modernización y la formación del Estado-nación. La construcción y transmisión de la memoria nacional se soporta principalmente mediante productos culturales como la literatura y el arte, pero también se puede ver reflejada en monumentos y símbolos que buscan reforzar la identidad nacional. La memoria nacional es un fenómeno dinámico que está sujeto a los cambios en la sociedad, y su estudio sigue siendo un tema de interés en el ámbito académico y político.

Recuperamos las tres escalas en torno a la memoria - social, política y nacional - debido a que las juventudes políticamente activas en Argentina, no sólo La Cámpora, sino aquellas de carácter social y otras políticas desde la vuelta a la democracia han tendido a desafiar la narrativa

oficial del Estado sobre el pasado y construir una memoria alternativa a la impuesta desde el poder. Además de las memorias social y política, la narrativa del pasado que se manifiesta desde la memoria nacional promulgada por el Estado se reproduce en distintos soportes y medios, tanto espaciales (monumentos, museos y plazas), como performativos (programas de educación, proclamación de discursos, generación de políticas públicas) y, como es el objeto de este capítulo, en soportes visuales, como diarios, símbolos y mapas.

Durante la transición democrática en Argentina, se inició un proceso para reconocer y trabajar las relaciones entre los distintos grupos que habían vivido la dictadura y que pensaban que el camino para tramitarla era posible de distintas maneras. La tarea de construir una memoria colectiva que pudiera servir como base para una democracia plena resultaba urgente y compleja. El Estado tenía el desafío de crear las condiciones para establecer un diálogo honesto y abierto sobre el pasado, lo que implicaba un reconocimiento de las responsabilidades de los distintos actores y un compromiso con la justicia y la reparación de las víctimas del régimen militar. Sin embargo, la promulgación de las leyes de "Punto Final" y "Obediencia Debida" limitó el enjuiciamiento de los responsables del terrorismo de Estado, lo que provocó protestas y resistencia lideradas por organizaciones de derechos humanos y políticas, en las que las juventudes fueron una parte activa. Estas juventudes buscaban articular una forma distinta de narrar el pasado a la versión oficial y se manifestó en nuevas formas de reivindicar la memoria de los desaparecidos y las luchas de los movimientos sociales, incluida la producción de imágenes.

En ese sentido, las organizaciones políticas juveniles⁴ tuvieron que asumir dos tareas en relación con la memoria colectiva. Por un lado, en aquella coyuntura histórica, la imperiosa necesidad de forjar una narrativa unificada sobre el pasado se presentaba como una tarea apremiante para la organización política o social. Dicha narrativa buscaba insuflar un sentido claro y coherente a su identidad, en consonancia con las experiencias vividas durante el contexto de la dictadura. No obstante, es fundamental destacar que este proceso de construcción no se desarrolló en aislamiento, sino que estuvo imbuido por un contexto internacional marcado por

⁴ Durante los primeros años de la democracia, algunas organizaciones juveniles tuvieron distintas formas de relacionarse con el pasado dictatorial que acababa de suceder, por mencionar algunas que destacaron se encuentran: Federación Juvenil Comunista (FJC); Franja Morada; Frente Justicialista; Juventud Peronista (JP); Juventud Sindical Peronista; Juventud Universitaria Peronista (JUP) y Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO).

una memoria vibrante en torno a los derechos humanos, la apertura al pluralismo y la valoración de la diversidad. Estas influencias externas también dejaron su impronta en la edificación de las narrativas sobre el pasado. De hecho, es digno de mención que existen narrativas más universalistas, provenientes de diversas fuentes, que enriquecen de manera notable la comprensión y el significado del pasado en este contexto particular. Así, la confluencia de distintas perspectivas aporta matices y riqueza a la comprensión histórica de este período crucial en la historia de la organización política o social en cuestión.

En ese sentido, hacer memoria de su relación con el poder de ese momento: la pérdida de los compañeros, la postergación de ciertos objetivos colectivos y su nuevo lugar en el proceso democrático eran temas que están presentes en sus narrativas de pasado. Por otro lado, también buscaban apoyar o disputar -dependiendo de la organización a la que se perteneciera- la narrativa sobre el pasado que se difundía desde el Estado. En ese sentido, por diversos motivos, en este momento, las narrativas sobre el pasado se centraron en general en las víctimas como personas comunes a quienes se la fuerza del Estado había desaparecido, sin detallar las motivaciones políticas de esa desaparición, ni mucho menos la vinculación partidaria de las víctimas.

La doble tarea de propiciar una narrativa sobre el pasado en un sentido nacional y trabajar en su propia memoria política, tuvo un impacto significativo en la producción visual de las organizaciones políticas juveniles en la Argentina de los años 80. Su producción visual estuvo marcada por la necesidad de construir una memoria colectiva que transmitiera tanto la identidad de su comunidad como el sentido de su organización política. La reflexión sobre el pasado permitió a estos militantes pensar en cómo sus acciones en el presente podrían influir en el futuro, tanto a nivel organizacional como nacional. De esta manera, la construcción de la memoria colectiva no solo permitió a estas organizaciones políticas juveniles conectarse con su pasado y definir su identidad, sino también pensar en su papel en la sociedad y su apuesta de futuro en un contexto político de cambio. En resumen, la doble tarea de construir la memoria social y la memoria política tuvo implicaciones significativas sobre cómo estos militantes se pensaban a sí mismos, tanto en el pasado como en el presente, y en su visión de futuro para su organización y su país.

Las narrativas sobre el pasado tienen un papel institucional en la continuidad y reproducción de organizaciones, comunidades, naciones y culturas. Las narrativas pueden ser seleccionadas, reducidas, moldeadas, recreadas y reconstruidas, lo que duplica el aspecto

interpretativo de una narrativa. Al analizar narrativas del pasado a través de la producción visual de las organizaciones, tenemos la posibilidad de rastrear el contexto cultural y político, así como las consignas de acción colectiva del grupo. Además, podemos darnos cuenta de la relación entre los grupos que disputan las distintas narraciones del pasado, así como sus puntos de consenso y disenso (Livholts 2017).

Desde su génesis, La Cámpora ha mantenido una relación cercana con el poder, y esta estrecha vinculación ha ejercido una influencia significativa en su narrativa sobre el pasado. En este sentido, la historia de esta organización ha seguido una trayectoria alineada con el kirchnerismo y su proyecto de memoria nacional, que tiene como objetivo recordar y rendir homenaje a las víctimas de la dictadura militar argentina de 1976-1983. No obstante, es importante resaltar que esta cercanía con el poder también puede generar tensiones y desafíos, ya que la organización se encuentra en una encrucijada entre lo institucional y lo no institucional. Este equilibrio complejo puede influir en la manera en que La Cámpora aborda y presenta su narrativa del pasado, buscando encontrar una armonía entre su compromiso con el proyecto de memoria nacional y su identidad como organización con un papel activo en el panorama político.

Sin embargo, esta relación con el poder no es unidireccional. Muchos de los fundadores de La Cámpora habían sido parte de los procesos políticos de las décadas de 1980 y 1990 y veían en las políticas de memoria de Néstor Kirchner la consolidación de sus demandas. Por otro lado, las nuevas generaciones que se han unido a La Cámpora ya no plantean disidencias en la forma de recordar con el proyecto de memoria nacional del kirchnerismo.

Es interesante destacar que la narrativa del pasado de La Cámpora como organización nunca tuvo como antagonista principal al Estado, a diferencia de las organizaciones nacidas en los noventa como H.I.J.O.S. o las organizaciones juveniles que militaban en los ochenta, en tanto que oficialismo, sino que se enfoca en confrontar a la derecha. En este sentido, es válido preguntarse si la organización ha dejado de ser un actor que cuestiona y desafía el poder, y si su postura es ahora más cercana a la del oficialismo que a la de una fuerza opositora.

En este sentido, la presente tesis se enfocará en analizar la forma en que La Cámpora, como organización política juvenil, ha construido una narrativa sobre el pasado argentino y su vinculación con él. El estudio se centrará en observar las prácticas discursivas empleadas por la organización para transmitir dicha narrativa, así como en conocer la función que los militantes en activo, exmilitantes y afines al proyecto otorgan a la memoria colectiva como fomento a la

participación política en La Cámpora. Además, se indagará en cómo se relaciona la narración del pasado con la proyección hacia el futuro que propone La Cámpora y el papel que el poder y el Estado juegan en esa visión de futuro.

Asimismo, buscar  comprender la función que tienen la memoria colectiva en el rencantamiento de la política y la recuperación de la identidad política como aspecto fundamental de la vida social y política de las sociedades contemporáneas. En este sentido, la investigación también se ocupa de comprender diferentes aspectos de la identidad política y cómo ésta se transforma con el tiempo y las distintas coyunturas del presente. También es interés de esta tesis comprender cómo se transmite y construye la identidad política, y cómo los cambios generacionales pueden dar lugar a nuevas identidades políticas a partir de las anteriores. Por esta razón, se busca comprender cómo las juventudes en Argentina est n tomando la dirección de una nueva identidad política desde el peronismo hacia el kirchnerismo.

II. CONTEXTO HISTÓRICO Y POLÍTICO EN ARGENTINA

Antecedentes y creación de La Cámpora

Para comprender la creación y el papel de La Cámpora en la política argentina, es necesario entender el contexto histórico y político que dio lugar al surgimiento del kirchnerismo y las nuevas formas de militancia en Argentina. Esto permitirá entender cómo La Cámpora se ha convertido en una organización política clave en el devenir político de Argentina, tanto en materia de movilización de preocupaciones sociales, políticas y económicas, como en la gestión de políticas públicas dentro del gobierno.

El resurgimiento de una militancia partidista es un fenómeno destacable después de la crisis del 2001 en Argentina. El estallido social que formaron el conjunto de manifestaciones y represiones del Estado fueron el punto máximo del desgaste de las expectativas sobre la democracia. En ese sentido, se hizo notar un creciente escepticismo ante la política institucional por parte de la población y las organizaciones sociales, quizás la mayor evidencia de esto fue la práctica del abstencionismo electoral como protesta política (Jorat 2013) (Cotarlo 2005). Además del fuerte descontento contra las políticas económicas neoliberales implementadas en las décadas de 1980 y 1990, las protestas aglutinaban ciertos sectores que tenían fuertes críticas hacia las políticas de la memoria llevadas a cabo en ese mismo período (Guglielmucci 2022) (Rauschenberg 2013).

Cuando Néstor Kirchner asumió la presidencia, lo hizo en un contexto de baja participación política institucional y de una sociedad que no sólo no prestaba atención a los políticos (abundan las anécdotas en las entrevistas sobre el desconocimiento del apellido “Kirchner”), sino que se oponía a ellos y los denostaba bajo la consigna "Que se vayan todos". En ese sentido, desde su discurso de asunción presidencial en 2003, el entonces presidente logró llamar la atención de un sector de la población por diversas razones, las cuales fueron explicadas por los entrevistados de La Cámpora y a partir de la cual se analizará su narrativa sobre el pasado en los siguientes capítulos. Por ahora, más allá de la percepción de mayor apertura política que se vivió, el presente apartado tiene como finalidad explicar cómo la política económica y las políticas de la memoria llevadas a cabo durante los cuarenta años de democracia en Argentina dieron lugar a diferentes formas de participación política y relaciones diversas de los actores

sociales hacia las figuras del Estado, haciendo hincapié en cómo durante el kirchnerismo, en principio, a partir del cambio en las políticas económicas y de memoria seguidas de la implementación de y políticas hacia la juventud propiciaron que algunos sectores de la sociedad volvieran a vincularse con la política.

En términos sociológicos, no podemos perder de vista que las formas de organización política no son generadas de manera unidireccional por el Estado, sino que se producen a través de una interacción entre las necesidades, expectativas y agendas de las organizaciones políticas y sociales y las respuestas e iniciativas del Estado ante ellas. En otras palabras, se produce una interacción entre las demandas de la sociedad y las políticas del Estado en las que se influyen y transforman mutuamente.

Por lo tanto, en lugar de que el Estado imponga sus políticas a las organizaciones políticas y sociales, se produce una negociación constante entre ambas partes, lo que puede llevar a cambios en las políticas del Estado y en las estrategias de las organizaciones políticas y sociales (Brachet-Márquez 1996). Esta dinámica permite que se desarrollen formas más inclusivas y participativas de organización política, en las que la sociedad tiene un papel activo en la definición de sus propias necesidades y demandas. Esto es interesante al ver cómo la estrategia del gobierno de Cambiemos fue desmovilizar, al menos a las organizaciones juveniles kirchneristas rompiendo la dinámica que se había ido gestando en los 12 años anteriores.

Es importante destacar que, si bien el texto ha presentado un breve resumen del contexto histórico y político que dio lugar al surgimiento de La Cámpora en Argentina, para una comprensión más completa de las particularidades de esta organización política, es necesario profundizar en los aspectos más relevantes de la política económica y de memoria durante los últimos 40 años en el país. Solo a través de una mirada detallada sobre estos temas será posible entender mejor la perspectiva de La Cámpora sobre el pasado, presente y futuro de Argentina.

Los ochenta en Argentina: De la dictadura a la democracia, y la lucha por la reconciliación nacional

Durante el periodo de la última dictadura militar, las organizaciones políticas y populares fueron amedrentadas por la persecución y represión del Estado, sobre todo aquellas que se organizaban en torno a la producción económica como los sindicatos. Al mismo tiempo, se implementaron medidas que fomentaban la especulación financiera y se dejó de lado la producción manufacturera del país. Además, se tomaron préstamos de sectores privados para financiar estas

políticas (CELS 2002) (Coratelo y Carrera 2003) (Coratelo 2005) (Gálvez 2011) (Jorat 2013). En 1982, el gobierno dictatorial inició una guerra por la recuperación de las Islas Malvinas que erosionó el poco apoyo que tenía y comenzó un proceso de retorno a la democracia que se concretó al año siguiente.

A partir de 1983, Argentina enfrentó un proceso complejo y desafiante conocido como transición a la democracia. A pesar del resurgimiento de las juventudes como actor político al comienzo de la democracia, mediante diversas formas de organización partidistas, sociales y culturales, la promulgación de las leyes de “Punto Final” en 1986 y de “Obediencia Debida” en 1987 generó un fuerte descontento entre muchos sectores de la sociedad, quienes comenzaron a sentir una sensación de hartazgo y desgaste institucional, al percibir la postergación de las mejoras materiales que el gobierno democrático había prometido. Sumado a la crisis económica que pondría fin de manera temprana al gobierno del primer presidente elegido democráticamente, Raúl Ricardo Alfonsín (Unión Cívica Radical), tras la dictadura, muchos jóvenes se sintieron desilusionados con la democracia, sus líderes políticos y la institucionalidad vigente en ese momento. (Vommaro y Cozachcow 2017) (Blanco y Vommaro 2018, pp. 559-561; 571).

En el contexto internacional durante la década de 1980, la Guerra Fría continuaba en pleno apogeo y la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética se intensificaba en todo el mundo, incluyendo América Latina, que desde finales de la década de los cincuenta se había convertido en un escenario de disputa por la influencia y el control global. En 1980, la aplicación de políticas neoliberales y la propagación del modelo económico liderado por Estados Unidos culminaron en el Consenso de Washington en 1989, lo que llevó a la liberalización del comercio y la inversión, la privatización de empresas estatales y la reducción del papel del Estado en la economía. Este modelo fue ampliamente adoptado en América Latina, aunque su impacto en la región generó desigualdades y tensiones sociales. En este contexto, Argentina también se vio afectada por la crisis de la deuda y el aumento del desempleo, lo que exacerbó las tensiones políticas y sociales en el país. La implementación del modelo neoliberal en la región tuvo un impacto significativo en la economía argentina, lo que agravó la crisis económica y social en el país (García Canclini 1999) (Portantiero 1971) (Torres-Rivas 2001).

El entonces presidente Raúl Ricardo Alfonsín se enfrentó a dos grandes desafíos: la crisis económica y la necesidad de reconciliación nacional y justicia por los crímenes del régimen militar. Para abordar estos desafíos, el gobierno creó la Comisión Nacional sobre la Desaparición

de Personas (CONADEP) en 1984, la cual recopiló testimonios de víctimas y recomendó la creación de una justicia penal común para juzgar a los responsables de los abusos cometidos durante la dictadura. En el plano económico, el presidente implementó el Plan Austral en 1985 para estabilizar la economía.

Siguiendo la recomendación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) el gobierno de Alfonsín llevó a cabo el juicio público a nueve altos jefes militares en 1985, en el que cinco de ellos fueron condenados a prisión perpetua. Este fue el panorama del primer ciclo de justicia transicional (Rauschenberg 2013). Este proceso de justicia transicional a partir del establecimiento de comisiones de la verdad y reconciliación se había hecho en otros países. En cada situación las comisiones tuvieron distintos caracteres y grados de individualización o colectivización de los juicios, es decir abriendo procesos que involucraban a los sujetos que habían sido víctimas por individuo o por grupo. En algunos lugares, el éxito de las comisiones de verdad, pero el fracaso del procesamiento legal y jurídico de las condenas estableció un sentimiento de impunidad. En este momento, en Argentina estaba por establecerse qué acciones políticas, jurídicas y narrativas consideraba necesarias para contrarrestar los efectos del terrorismo de Estado y fundar una nueva democracia (Valdez 2004).

Después de un breve periodo de avances en la justicia transicional, se produjo un retroceso con la promulgación de dos leyes controvertidas: la "Ley del Punto Final" y la "Ley de Obediencia Debida". En 1986, se aprobó la primera ley, que establecía un plazo de 60 días para presentar denuncias por crímenes cometidos durante la dictadura militar. Si no se presentaba una denuncia dentro de este plazo, la posibilidad de investigar los casos se declaraba cerrada. La segunda ley, la "Ley de Obediencia Debida", eximía de responsabilidad penal a los militares que hubieran cometido delitos durante la dictadura y hubieran actuado siguiendo órdenes superiores (Guglielmucci 2022).

A pesar del amplio rechazo y la fuerte crítica de los organismos de derechos humanos y de la sociedad civil, el gobierno de Alfonsín decidió sancionar estas leyes. El presidente buscaba cerrar un doloroso capítulo de la historia argentina y avanzar hacia la reconciliación nacional (Rauschenberg 2013). Las leyes fueron apoyadas principalmente por sectores políticos y militares que veían en ellas una forma de garantizar la transición hacia la democracia y evitar conflictos internos con las fuerzas armadas y de seguridad. Se argumentaba que era necesario

cerrar ese capítulo oscuro de la historia argentina para avanzar hacia una reconciliación nacional y mantener la estabilidad política en el país.

El presidente Raúl Alfonsín, sostenía que eran necesarias para evitar un posible golpe militar o disturbios internos que podrían poner en riesgo la incipiente democracia. También existía cierto temor de que algunos sectores de las fuerzas armadas se levantaran en contra del gobierno democrático si continuaban los juicios y las condenas a los militares por crímenes de lesa humanidad. Sin embargo, las leyes fueron duramente cuestionadas por su limitación en el acceso a la verdad y a la justicia, y por su perpetuación de la impunidad. Las organizaciones de derechos humanos denunciaron que las leyes protegían a los perpetradores de los crímenes más horribles y violaban los derechos humanos de las víctimas y sus familias.

Los organismos de derechos humanos llevaron adelante una serie de acciones para denunciar la injusticia de estas leyes y reclamar la verdad y la justicia para las víctimas de la dictadura. Realizaron manifestaciones y protestas, llevaron adelante campañas de difusión y denuncia, y apoyaron la formación de grupos de familiares de desaparecidos y sobrevivientes de la dictadura. Estas acciones de los organismos de derechos humanos fueron fundamentales para mantener viva la memoria de las víctimas y para denunciar la impunidad de los responsables de los crímenes cometidos durante la dictadura. Su lucha fue un factor determinante para lograr la derogación de estas leyes en 2003 y para avanzar en el proceso de justicia y reparación para las víctimas de la dictadura.

Esta situación de descontento se sumó a la crisis económica, la cual fue el principal factor que afectó la estabilidad política del gobierno de Alfonsín. En 1985, el presidente anunció el Plan Austral, un programa económico destinado a frenar la inflación y estabilizar la economía. Aunque el plan fue exitoso en un principio, el peso de los compromisos financieros asumidos previamente generó un colapso en 1989 (CELS 2002). La crisis económica y los saqueos que la acompañaron llevaron a Alfonsín a renunciar antes de la finalización de su mandato constitucional. Este episodio marcó el fin del primer ciclo de la justicia transicional en Argentina y dejó un legado de inestabilidad política que afectó la capacidad del país para hacer frente a los desafíos económicos y sociales (Vázquez 2011) (Vommaro y Cozachcow 2017).

Las privatizaciones y los indultos de los noventa: El impacto de las políticas neoliberales en la politización argentina

Durante la década de 1990, Argentina experimentó un importante cambio en su modelo económico y social con la implementación de políticas neoliberales por parte del gobierno de Carlos Saúl Menem (Partido Justicialista). Estas políticas buscaban la liberalización de la economía, la desregulación del mercado, la privatización de empresas estatales y la estabilización de la inflación mediante la ley de convertibilidad cambiaria. A pesar de que se esperaba que estas políticas estabilizaran la economía y resolvieran la crisis inflacionaria, sus consecuencias resultaron ser insuficientes.

La implementación de estas políticas generó una división en la principal organización sindical del país, la Central General de Trabajadores (CGT), y la creación de una nueva organización, la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) en 1992 (CELS 2002), no es un dato menor dado que se trata de la ruptura del bastión más importante del sindicalismo argentino. La creación de la CTA se debió a la oposición de un sector del sindicalismo argentino a las políticas neoliberales del gobierno de Menem. La CTA se posicionó como una organización sindical más radical y progresista, que se opuso a las políticas de privatización y liberalización económica que estaba implementando el gobierno. En contraste, la CGT apoyó en gran medida las políticas neoliberales del gobierno.⁵ La ley de convertibilidad cambiaria, que obligaba al Banco Central a respaldar cada peso en circulación con un dólar, fue una de las medidas implementadas por el gobierno de Menem. En 1994, la crisis económica en México y la devaluación del peso mexicano tuvieron un impacto en todo el mundo, incluyendo América Latina. La inversión extranjera disminuyó debido a la salida de capitales y su efecto en el empleo fue drástico con flexibilizaciones y despidos (Svampa 2000) (CELS 2002) (Coratelo 2005).

La implementación de la ley de convertibilidad cambiaria también tuvo consecuencias en la industria nacional privada, que asumió una deuda en dólares bastante alta. Además, la balanza comercial se volvió muy inestable y hubo despidos masivos. En este contexto, se crearon

⁵ Es importante destacar que esta división sindical tuvo un impacto significativo en la política argentina de la época, ya que la CTA se convirtió en una fuerza política importante en la oposición al gobierno de Menem y los que lo precedieron y en la defensa de los derechos laborales y sociales. Durante los gobiernos kirchneristas, se produjeron cambios significativos en cuanto a la hegemonía de la CTA en el ámbito sindical y político del país. Es importante destacar que la estrecha relación entre la actual vicepresidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, y la CTA resalta la relevancia y la continuidad de esta organización sindical en el actual contexto político argentino.

las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP), mientras que el Estado se quedó sin la posibilidad de devaluar la moneda debido a la ley de convertibilidad cambiaria y sin la posibilidad de emitir más dinero porque todo se había fugado al extranjerizar la industria nacional.

Ahora bien, en materia de políticas de la memoria en 1989, el entonces presidente de Argentina, Carlos Saúl Menem, aprobó cuatro decretos que indultaban a más de 200 militares y 70 civiles (Rauschenberg 2013). El primer decreto, el 1002/89, perdonó a los jefes militares procesados que no habían sido beneficiados por las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, con excepción de Guillermo Suárez Mason, quien había sido extraditado de los Estados Unidos. El decreto 1003/89 indultó a líderes y miembros de grupos guerrilleros y otras personas acusadas de subversión, incluyendo a personas que ya habían fallecido o estaban desaparecidas, además de militares uruguayos. Por otro lado, el decreto 1004/89 indultó a todos los involucrados en las rebeliones militares carapintadas de Semana Santa y Monte Caseros en 1987, y de Villa Martelli en 1988. Por último, el decreto 1005/89 indultó a los exmiembros de la Junta de Comandantes Leopoldo Galtieri, Jorge Isaac Anaya y Basilio Lami Dozo, condenados por los delitos cometidos en la conducción de la Guerra de las Malvinas.

Ese mismo año, se promulgó la Ley de Reparación Histórica, que establecía indemnizaciones económicas a las víctimas de la dictadura y a sus familiares. Esta ley reconocía la responsabilidad del Estado en los crímenes cometidos durante la dictadura y buscaba brindar reparación a las víctimas. Sin embargo, para muchos estas indemnizaciones fueron limitadas, primero en tanto no perseguían los crímenes ni establecían procesos de juicio y castigo. En segundo lugar, el decreto estableció un período de tiempo para presentar las solicitudes de indemnización, lo que significó que muchas víctimas y familiares que no pudieron presentar sus reclamos dentro de ese plazo quedaron excluidos de recibir compensación.

Un año después, en 1990, Menem aprobó seis decretos más, esta vez indultando a un nuevo grupo de personas. El decreto 2741/90 indultó a los exmiembros de las juntas de comandantes condenados en el Juicio a las Juntas de 1985, incluyendo a Jorge Rafael Videla, Emilio Massera, Orlando Ramón Agosti, Roberto Viola y Armando Lambruschini. También indultó a los militares condenados por crímenes de lesa humanidad, como Ramón Camps y Ovidio Riccheri. El decreto 2742/90 perdonó a Mario Eduardo Firmenich, líder de la organización guerrillera Montoneros, mientras que el decreto 2743/90 indultó a Norma Kennedy,

procesada por malversación de fondos públicos. Además, el decreto 2744/90 indultó a Duilio Brunello, condenado a inhabilitación absoluta y perpetua por el delito de malversación de fondos públicos. El decreto 2745/90 indultó al exministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz, quien estaba procesado por participación en los delitos de lesa humanidad, incluyendo el secuestro y torturas de Federico y Miguel Ernesto Guthein. Por último, el decreto 2746/90 indultó al exmilitar Guillermo Suárez Mason por delitos de lesa humanidad.

En este contexto, la organización Hijos por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.) tuvo un papel fundamental en la lucha contra la impunidad y la restitución de la verdad histórica en Argentina. Fundada en 1995, H.I.J.O.S. buscaba reivindicar el compromiso histórico de sus padres y compañeros desaparecidos, y luchaba por la cárcel efectiva y perpetua para todos los responsables de crímenes de lesa humanidad durante la última dictadura. Uno de los repertorios de acción que H.I.J.O.S. llevó a cabo esta lucha fue mediante los escraches, que consistían en manifestaciones públicas frente a las casas o lugares de trabajo de los responsables de crímenes de lesa humanidad. Estos escraches buscaban visibilizar a los perpetradores y presionar a las autoridades para que se hiciera justicia (Cueto Rúa, 2016).

En este contexto, el indulto otorgado por Menem a los responsables de crímenes de lesa humanidad en 1990, en el que se perdonó a 277 personas, incluyendo a los líderes de la junta militar que gobernó el país durante la dictadura, fue visto por H.I.J.O.S. como una traición a la lucha por la justicia y la verdad histórica. Los escraches y las manifestaciones públicas continuaron en los años siguientes, con la intención de denunciar la impunidad y presionar a las autoridades para que se hiciera justicia.

La crisis del 2001

Las elecciones de octubre de 1999 marcaron un punto de inflexión en la historia política y económica de Argentina. Los tres principales candidatos representaron modelos económicos muy diferentes, reflejando los distintos intereses y perspectivas de la sociedad argentina. Fernando de la Rúa (Unión Cívica Radical), Eduardo Duhalde (Partido Justicialista) y Domingo Cavallo (Acción por la República) representaron opciones muy distintas para abordar los problemas económicos y sociales del país. En este sentido, De la Rúa se presentó como el candidato de la continuidad, quien mantendría el tipo de cambio fijo y llevaría a cabo ajustes

económicos graduales para estabilizar la economía. Duhalde, por otro lado, propuso un rompimiento con la política económica anterior, basado en la derogación de la ley de convertibilidad y la devaluación del peso, junto con una política social destinada a atender las necesidades de los sectores más desfavorecidos de la población. Finalmente, Cavallo representó la continuidad de una política económica que él mismo había diseñado, basada en la privatización y la reducción del gasto público. Duhalde perdió las elecciones a pesar de haber obtenido más del 40% de los votos, debido a su propuesta de abandonar el tipo de cambio fijo, que había sido muy popular en la década anterior y por la devaluación que significaba en un contexto en el que se habían asumido grandes deudas, privadas y públicas, en dólares y en la cual la devaluación llevaría a la quiebra de muchas personas. Sin embargo, la realidad económica del país estaba cambiando rápidamente, y la estabilidad que el tipo de cambio fijo había ofrecido parecía cada vez más frágil (CELS 2002) (Oviedo 2002) (Vázquez 2011) (Quiroga y Forlani 2018).

El elegido para ocupar el cargo de presidente fue Fernando de la Rúa, quien en ese momento iba apoyado por la coalición entre la Unión Cívica Radical y otros sectores de centro y derecha. De la Rúa continuó la política económica como estaba trazada y que incorporó a Domingo Cavallo como Ministro de Economía. Su plan consistía en pedir un nuevo préstamo, pero como resultado de la imposibilidad de obtener dólares después de los ataques del 11 de septiembre, la economía argentina comenzó a sufrir una grave crisis que se reflejó en un aumento significativo de la pobreza. En pocos años, la tasa de pobreza en Argentina se duplicó, alcanzando el 46% de la población. La política de privatización y reducción del gasto público defendida por De la Rúa y Cavallo no logró detener el declive económico, y la población argentina sufrió las consecuencias de una política económica fallida (CELS 2002).

La crisis de 2001 dejó profundas cicatrices en la economía, política y sociedad de Argentina. La restricción en la disponibilidad de pesos en los bancos y la devaluación de la moneda afectaron a gran parte de la población, especialmente a aquellos que habían ahorrado en pesos. Además, los saqueos y la violencia generaron un clima de inestabilidad e inseguridad. Sin embargo, la Consulta Popular y las movilizaciones sociales mostraron la capacidad de la sociedad civil para organizarse y proponer soluciones a la crisis. Después de que la crisis alcanzó su mayor punto en agitación social, el presidente Fernando De la Rúa se retiró del cargo tempranamente. En ese momento, en periodo de 10 días 5 personas ostentaron el cargo de

presidente, siendo Eduardo Duhalde quien asumió por un periodo del 2 de enero de 2002-25 de mayo de 2003 (Vázquez 2011).

La presidencia de Duhalde también estuvo marcada por agitaciones políticas. En 2002, un grupo de policías inició una revuelta en la provincia de Buenos Aires, exigiendo mejores salarios y condiciones laborales. La protesta se extendió rápidamente a otras provincias, y el gobierno se vio obligado a negociar con los manifestantes. La crisis puso de relieve la fragilidad de las instituciones políticas de Argentina y la necesidad de reformas para fortalecer la gobernanza democrática (Merino 2007).

En el contexto de una protesta masiva en Argentina el 26 de junio de 2002, organizaciones articuladas bajo el sello de “desocupados” demandaron un aumento general del salario, duplicar el monto de los subsidios para aquellos que no tenían un empleo formal, suministros de alimentos para comedores populares y solidaridad con la fábrica ceramista Zanón, que enfrentaba el peligro de ser desalojada. Sin embargo, cuando los manifestantes llegaron al Puente Avellaneda, encontraron un fuerte operativo de seguridad que impidió el acceso a los principales puentes de ingreso a la ciudad de Buenos Aires, aislándolos geográficamente. A pesar de esto, la policía desalojó violentamente a los manifestantes del lugar. Dos jóvenes, Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, que estaban agrupados en la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón, fueron asesinados durante el desalojo. El desalojo también dejó a 33 personas heridas y las evidencias resultaron clave en el curso de la investigación.

La tragedia en el Puente Pueyrredón fue un ejemplo claro de la tensión social y política que caracterizó el periodo de 2001-2002 en Argentina. La movilización masiva y la reorganización de las agrupaciones sociales, incluidas las juveniles, en torno a la figura del desocupado, marcaron un antes y un después en la historia del país. En este sentido, la lucha por los derechos de los más vulnerables se convirtió en un tema central en la agenda pública, y el movimiento social que surgió en aquel momento ejerció una gran influencia en las políticas públicas y en la toma de decisiones en el futuro (Gálvez 2011). En consecuencia, el desalojo y la tragedia en el Puente Pueyrredón se convirtieron en un punto de inflexión que mostró la enorme distancia entre las organizaciones políticas, la política partidaria y el Estado como garante de la participación política.

El gobierno de Néstor Kirchner: Economía y políticas de la memoria

Durante su mandato, Néstor Kirchner implementó políticas económicas orientadas a la industrialización y la recuperación del mercado interno, al mismo tiempo que priorizó la creación de empleo y la inclusión social. Esto se tradujo en un crecimiento económico con algunas mejoras significativas en las condiciones de vida de los sectores más vulnerables de la sociedad. En cuanto a los movimientos sociales, Kirchner logró rearticular a algunos de ellos mediante la estatalización o institucionalización de algunos sectores y la incorporación de sus dirigentes a la gestión estatal. Al mismo tiempo, algunos movimientos se replegaron, se fragmentaron o se opusieron al gobierno (Vazquez 2011) (Rocca Rivarola 2016)..

El discurso de la asunción presidencial de Néstor Kirchner en mayo de 2003 fue un mensaje en el que se trataron los puntos que tenían en descontento a la población durante la crisis económica y social que había sacudido al país en los años previos. En su discurso, Kirchner abogó por la democracia y la justicia social y enfatizó la necesidad de una mayor solidaridad nacional. Ese discurso se abocó a esas preocupaciones económicas, pero fue iniciado mediante la autoadscripción a la militancia peronista de los años setenta. En ese sentido, a la par de que prometió trabajar para mejorar las condiciones económicas y sociales de los ciudadanos argentinos más necesitados, señalaba como suya una deuda ante esa “generación diezmada”.

En junio de 2003, apenas un mes después de asumir el cargo, el gobierno de Néstor Kirchner envió al Congreso un proyecto de ley para derogar las leyes de punto final y obediencia debida. Kirchner argumentaba que estas leyes eran contrarias a los principios de justicia y verdad, y que era necesario avanzar en la investigación y el enjuiciamiento de los responsables de crímenes de lesa humanidad para garantizar la memoria histórica y la búsqueda de la verdad.

El proceso de revocación de estas leyes fue complejo y generó debates y resistencias, especialmente por parte de algunos sectores de las fuerzas armadas y de ciertos sectores políticos que sostenían que era necesario mantener la impunidad para garantizar la estabilidad y evitar conflictos internos. Luego de la derogación de las leyes, la Corte Suprema de Argentina las declaró inconstitucionales. La justicia se convirtió en un ejemplo que cambió la relación entre las organizaciones sociales y políticas con el Estado, que estaba representado por el líder del ejecutivo. Esto allanó el camino para que se sintiera que había una apertura para incorporar las demandas sociales en las políticas públicas del Estado. La transformación de la imagen del

ejecutivo, que en el pasado había sido visto como una fuerza represiva e indiferente, fue considerada un avance significativo hacia la construcción de una sociedad más democrática y respetuosa de los derechos humanos (Norris 1992). Esta opinión fue compartida no solo por los miembros de las organizaciones kirchneristas (la cual se muestra con mucha claridad en las entrevistas a los miembros de La Cámpora), sino también por un amplio sector de la población (Flax 2018, pp. 140).

El 24 de marzo de 2004 fue un día histórico para Argentina, ya que la expropiación de la ESMA simbolizó la lucha por la memoria histórica y la justicia social. La ESMA, un centro de detención y tortura emblemático de la dictadura militar, fue un lugar donde se cometieron numerosas violaciones a los derechos humanos. La recuperación de la ESMA permitió a la sociedad argentina enfrentar su pasado y reconocer la importancia de la verdad y la memoria para construir una sociedad más justa. Además, la entrega de la ESMA a las organizaciones sociales les proporcionó un espacio de encuentro y exposición de la historia que ayudó a conformar sus metas.

En el mismo sentido, la Declaración de inconstitucionalidad de los indultos a los genocidas fue otro hito en la consolidación de la democracia y el estado de derecho en Argentina. Esto permitió reactivar los juicios y hacer posible la investigación y el juzgamiento de los responsables de los abusos y violaciones a los derechos humanos cometidos durante la dictadura. Aunque esta decisión generó un fuerte respaldo por parte de la sociedad civil, el entonces presidente no revocó los indultos a los líderes de Montoneros, lo que generó incomodidad ante aquellos que defendían la teoría de los dos demonios⁶, en la cual tanto los militares como la guerrilla deberían haber sido sometidos a juicio de manera igualitaria. (Torras 2015: 169-180).

Los juicios en Argentina han abarcado a civiles cómplices del régimen cívicomilitar y han reconocido la violencia de género y los delitos sexuales como crímenes de lesa humanidad. A pesar de que han implicado a más de mil trescientos acusados y aproximadamente tres mil víctimas, también han sido criticados por su percepción de persecución y la intencionalidad

⁶ La teoría de los dos demonios justifica la violencia política en Argentina durante la década de 1970, argumentando que tanto la guerrilla como el gobierno militar son igualmente responsables de los abusos de derechos humanos y la violencia política. Esta teoría ha sido criticada por minimizar la responsabilidad del gobierno militar en los abusos cometidos durante su régimen, por crear una falsa equivalencia moral al equiparar a grupos minoritarios guerrilleros con el gobierno militar que tenía el monopolio del poder, y por contribuir a la impunidad y al olvido de los abusos cometidos por el gobierno militar. En resumen, la teoría de los dos demonios ha sido objeto de críticas por varios sectores por su justificación de la violencia política y por minimizar la responsabilidad del gobierno militar en los abusos de derechos humanos.

política de los testimonios por algunos sectores de la sociedad. Se asocia este momento en los procesos de derechos humanos al surgimiento del “negacionismo subterráneo”, en el que, de manera velada, algunos sectores de la sociedad no reconocen con plenitud los crímenes sucedidos en la dictadura, desestiman la importancia de la memoria y la justicia. (Rauschenberg 2013) (Flax 2018, pp. 123-152).

Ahora bien, durante el mandato de Néstor Kirchner en Argentina, dos eventos son recordados como icónicos de su política económica y su compromiso con la soberanía nacional. El primero fue su discurso durante la reunión del Área de Libre Comercio de las Américas, que tuvo lugar el 5 de noviembre de 2005 en Mar del Plata. Esta reunión provocó una importante movilización social en Argentina contra el controvertido ALCA, que generó críticas en numerosos sectores de la sociedad civil debido a su impacto en la economía y los derechos laborales de los trabajadores. En la reunión, el entonces presidente Kirchner se opuso acompañado de otros líderes latinoamericanos al tratado y destacó la necesidad de mecanismos democráticos de participación ciudadana en la toma de decisiones, especialmente en temas tan relevantes como el comercio internacional.⁷

El segundo evento fue la cancelación de la deuda de Argentina con el Fondo Monetario Internacional (FMI) el 15 de diciembre de 2005. Antes de la cancelación, Argentina había enfrentado una grave crisis económica y una devaluación de su moneda, lo que llevó a un acuerdo con el FMI para un préstamo a cambio de medidas de austeridad y reformas económicas. Sin embargo, estas medidas no lograron el efecto deseado y la situación económica del país empeoró como ya hemos visto en los apartados previos. La cancelación de la deuda con el FMI marcó un hito importante en la historia económica y política de Argentina y simbolizó la independencia económica del país y el fin de la influencia del FMI en sus decisiones políticas (CIEPYC 2010).

A través de la implementación de políticas económicas y de derechos humanos, se revitalizó la idea del Estado como un medio para que las organizaciones puedan establecer su agenda política y transformar la realidad del país. La reunión anti-ALCA permitió una oposición colectiva al tratado y resaltó la necesidad de mecanismos democráticos de participación

⁷ La UNASUR fue una organización intergubernamental que surgió como resultado de esta oposición colectiva al ALCA. Creada en 2008 por los países de América del Sur con el objetivo de promover la integración regional en distintas áreas. Sin embargo, durante el periodo del 2015-2022, algunos gobiernos de derecha comenzaron a retirarse de la organización, lo que llevó a una crisis institucional y a su suspensión temporal en 2019. Actualmente, la UNASUR sigue existiendo formalmente, pero está inactiva y no ha logrado recuperar su papel como una plataforma de integración regional en América del Sur.

ciudadana en la toma de decisiones, mientras que la cancelación de la deuda con el FMI demostró la importancia de la autonomía en las decisiones de política económica y simbolizó la independencia económica del país.

En resumen, las políticas públicas implementadas por Néstor Kirchner en estas dos dimensiones -economía y derechos humanos- contribuyeron a restaurar la confianza en la participación política partidista como un medio para lograr la transformación social. Durante la dictadura militar y las décadas posteriores de los años ochenta, noventa y principios de los 2000, las organizaciones sociales se desvincularon de la participación política partidaria. Esto se debió a la persecución y a las injusticias económicas y sociales que se experimentaron durante ese tiempo. Sin embargo, a partir de esta reconfiguración en la relación con el Estado, surgieron diferentes movimientos y organizaciones políticas con mayor o menor grado de tensión hacia la figura de Néstor Kirchner, el peronismo, y otras organizaciones políticas institucionales que tenían en común la recién recuperada voluntad de poder para tomar el Estado como una herramienta de transformación social. (Vázquez 2011)

Como resultado de este proceso, Néstor Kirchner estableció a La Cámpora, una organización política juvenil oficial, con el objetivo de aglutinar y reunir a una nueva generación de organizaciones políticas juveniles. Asignó a su hijo, el actual diputado nacional Máximo Kirchner, la tarea de sentar las bases para la renovación política desde la perspectiva juvenil. La Cámpora, enfocada en la juventud y con la misión de revitalizar la política desde el Estado, ha definido su identidad kirchnerista desde su concepción. El rasgo juvenil de la organización se hizo más evidente durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, como será discutido en el siguiente apartado.

La presidencia de Cristina Fernández de Kirchner

Como hemos visto, La Cámpora está formada por jóvenes de diferentes orígenes y movimientos, que apoyan las gestiones de gobierno del kirchnerismo y se identifican como continuadores políticos de la Juventud Peronista. La organización se desarrolló como parte de un proceso más amplio de unificación e incorporación de frentes del campo popular por parte del gobierno kirchnerista conocido como "transversalidad", y se ha beneficiado del proceso de emergencia y "auge" de una militancia juvenil oficialista fuertemente interpelada por el Estado. En los últimos

años, la juventud ha tomado un papel más activo en la participación política institucionalizada en Argentina (Flax 2018) (Rocca Rivarola 2016) (Vázquez y Vommaro 2012).

La participación política de la juventud ha sido un tema importante en la historia de Argentina, especialmente en la última década. Durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, se promovió una política para incluir y fomentar la participación de las juventudes en la vida política y social del país. Esta política fue una respuesta a la apatía y el desencanto juvenil que caracterizaron la década de 1990 en Argentina (Svampa 2000, pp. 93-129) (Vázquez 2011).

Para llevar a cabo esta política, se crearon diversas agrupaciones juveniles, entre las que destacó La Cámpora, al haber sido fundada por Néstor Kirchner, lo cual le dotaba de mayor legitimidad dentro del kirchnerismo.

El objetivo de La Cámpora era movilizar a la juventud peronista y reunir a jóvenes de otras agrupaciones sociales y políticas que habían apoyado el movimiento kirchnerista desde 2003. Aunque la organización es explícitamente peronista, ha funcionado de manera independiente del Partido Justicialista (PJ) y ha tenido interacciones complejas y variadas con el mismo (Rocca Rivarola 2016).

Estas agrupaciones juveniles, incluyendo a La Cámpora, proporcionaron un espacio de contención y militancia para los jóvenes. Esto permitió a las juventudes expresar sus inquietudes y participar en la vida política y social del país de una manera significativa. Además, estas agrupaciones desempeñaron un papel fundamental en la consolidación del kirchnerismo como movimiento político y en la movilización popular en momentos clave, como la crisis de 2008.

En el apartado anterior, se mencionó que, durante el gobierno de Néstor Kirchner, se reavivó la relación entre el Estado y las organizaciones sociales en Argentina. Esta revitalización planteó nuevas oportunidades y desafíos para la militancia juvenil. En este contexto, La Cámpora se presentó como una innovación en la forma en que las juventudes podían vincularse al peronismo, superando las restricciones y limitaciones impuestas por la estructura tradicional del Partido Justicialista. Además, la posición disidente de Néstor Kirchner dentro del peronismo, así como la actitud de Cristina Fernández de Kirchner en la cámara como senadora y diputada

de la nación por Santa Cruz,⁸ fueron parte de la emergencia de una nueva generación de líderes y militantes que no se identificaban con las corrientes dominantes dentro del partido.

La existencia de grupos juveniles peronistas que se apartan del Partido Justicialista no es un fenómeno novedoso en sí mismo. En la década de los setenta, surgieron diversas vertientes armadas del peronismo, como Montoneros y las Fuerzas Armadas Peronistas, que se desmarcaron de la estructura partidaria y establecieron sus propias formas de organización, aunque algunos de sus miembros mantenían cierta relación con el mismo. Aunque las formas de alcanzar el poder eran diferentes, se detectaron algunas similitudes en su legado en momentos específicos de la investigación, junto con tensiones con la Juventud Peronista de los setenta. No obstante, lo innovador es plantear esta ruptura con el Partido Justicialista en el marco de la democracia y la tensión entre mantener la identidad peronista fuera del partido y convertirse en una nueva identidad política autónoma: el kirchnerismo. La Campora se ha distinguido por tener una mayor presencia en las instituciones estatales y una integracion mas profunda en el Estado, algo que no sucedio en la decada de los setenta debido a las condiciones polıticas de ese momento y el caracter armado de estas organizaciones.

Durante los gobiernos de Nestor Kirchner y Cristina Fernandez de Kirchner en Argentina, se promulgaron diversas leyes para fomentar la participacion de la juventud en la vida polıtica y social del paıs. Entre estas leyes destacan la Ley de Proteccion Integral de los Derechos de las Ninas, Ninos y Adolescentes de 2005, que establecio un marco legal para la proteccion de los derechos de la infancia y la adolescencia; la Ley de Educacion Nacional de 2006, que establecio la obligatoriedad de la educacion secundaria y promovio la participacion activa de los estudiantes en la gestion institucional; y la Ley de Juventud de 2010, que creo el Instituto Nacional de Juventud y promovio polıticas publicas para la inclusion social, el acceso a la educacion, el empleo y la participacion polıtica de la juventud (Vazquez 2011)

⁸ Durante su trayectoria como legisladora, Cristina Fernandez de Kirchner mantuvo una postura distante del menemismo tanto en la Camara de Diputados como en el Senado. En el ano 2000, mientras la mesa del bloque de diputados del PJ apoyaba la propuesta de reforma laboral impulsada por Fernando de la Rua, Fernandez de Kirchner se sumo a otros seis peronistas para firmar un dictamen opositor. En 2001, ya como senadora, milito activamente en contra de la derogacion de la ley de subversion economica, pero sin lograr evitar su anulacion. A partir de la llegada de Nestor Kirchner a la presidencia en 2003, Cristina Fernandez comenzo a ganar protagonismo y se volvio habitual que se retirara de la banca o faltara a las sesiones en caso de tener que votar en contra de iniciativas que no comparta. Ademas, sus enfrentamientos con el senador Eduardo Menem fueron un aspecto recurrente en su carrera polıtica. Tagliaferro, E. (2007, diciembre 10). La legisladora que no quiso ser “la recluta Fernandez”. Pagina 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-97211-2007-12-10.html>

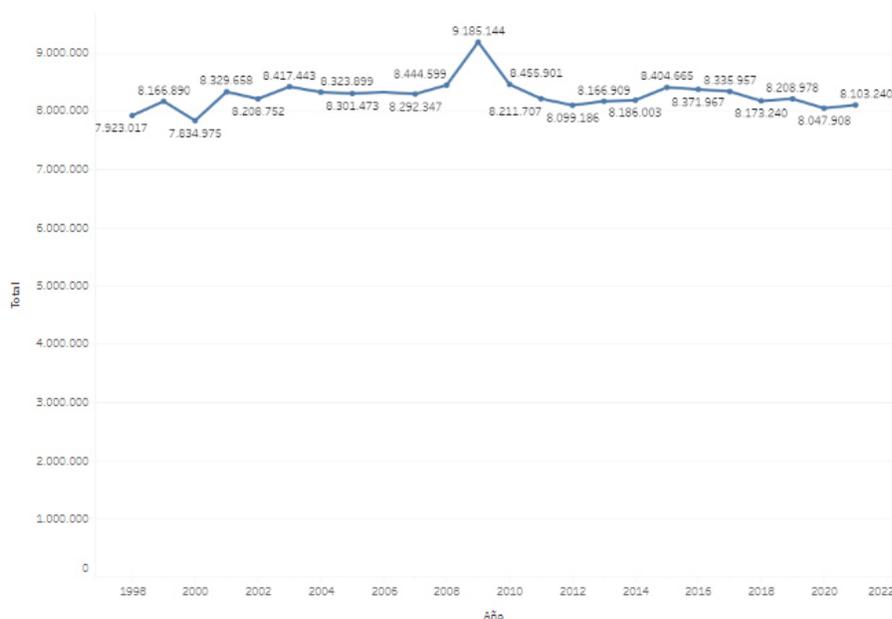
La militancia política juvenil durante los gobiernos kirchneristas se centró en la lucha por la defensa de la educación pública y la organización de centros de estudiantes para defender sus derechos. Estas acciones contribuyeron a la consolidación del kirchnerismo como un movimiento político popular y a la movilización social en momentos clave, como la crisis de 2008. Durante el año 2008, se produjo un fuerte conflicto entre el gobierno argentino y las patronales agrarias del país. Este conflicto se centró en la aplicación de un impuesto móvil a las exportaciones de soja y otros granos, conocido como "retenciones móviles". El gobierno había anunciado un aumento en las retenciones móviles del 35% al 44%, lo que desató la furia de las patronales agrarias.

Los productores agrarios argumentaban que el impuesto móvil era injusto y perjudicial para la economía del país. Sostenían que el aumento de las retenciones móviles iba a desalentar la producción, reducir las exportaciones, y dañar la rentabilidad del sector agropecuario. Además, las patronales agrarias reclamaban una mayor participación en la elaboración de políticas agrarias y económicas del gobierno. El conflicto se agudizó cuando las patronales agrarias convocaron a un paro general de actividades, que incluyó bloqueos de rutas y la retención de granos en silos y puertos. La crisis se prolongó durante varios meses y tuvo un fuerte impacto en la economía y la sociedad argentina. Finalmente, el gobierno logró aprobar la ley de retenciones móviles en el Congreso, pero el conflicto dejó profundas heridas en la relación entre el gobierno y el sector agropecuario.

El conflicto de las patronales agrarias en Argentina en 2008 no solo tuvo impacto en el sector agropecuario, sino que también generó un fuerte impacto político y social. La postura del gobierno nacional de la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner, quien se negaba a eliminar las retenciones a las exportaciones de granos, fue respaldada por gran parte de los sectores populares y las organizaciones de izquierda, quienes consideraron que la medida era necesaria para financiar políticas sociales y de desarrollo. Como consecuencia, muchos jóvenes se incorporaron a militar dentro del kirchnerismo, ya sea en partidos políticos o en organizaciones sociales, para apoyar al poder ejecutivo en su enfrentamiento con los sectores agropecuarios. De esta manera, el conflicto agrario en Argentina en 2008 tuvo un impacto significativo en la crispación política del país y en el fortalecimiento del kirchnerismo como fuerza política. En ese contexto, la relación entre la dirigencia y la militancia de base experimentó

una transformación significativa, y la participación de la juventud en la militancia política tuvo un impacto en las políticas y programas estatales.

Afiliaciones por año
1998 - 2021



Fuente: Dirección Nacional Electoral. (2022). Afiliaciones partidarias a nivel nacional. Recuperado el 28 de marzo de 2023, de: https://www.electoral.gob.ar/nuevo/paginas/datos/afiliacionesdatos_98_19.php

La gráfica muestra una línea ascendente que representa el número de afiliaciones partidarias en Argentina entre los años 1998 y 2022. Sin embargo, entre los años 2008 y 2010 se produce un aumento muy pronunciado en la cantidad de afiliaciones, lo que sugiere un momento de mayor interés en la militancia política en el país. El aumento abrupto en las afiliaciones coincide con dos eventos clave en la historia política argentina: el conflicto con las patronales agrarias por las retenciones a las exportaciones agropecuarias en 2008 y la muerte de Néstor Kirchner en 2010. Ambos acontecimientos tuvieron un gran impacto en la opinión pública y pueden haber influido en el aumento de las afiliaciones partidarias. Además, La Cámpora se convirtió en una fuerza importante en el kirchnerismo durante este período, lo que también puede haber contribuido al aumento en las afiliaciones.

Después de las elecciones legislativas de 2009, donde el oficialismo sufrió una derrota en la provincia de Buenos Aires y otras áreas clave, Néstor Kirchner presentó su renuncia a la presidencia del Partido Justicialista. La derrota electoral fue considerada un golpe para el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y para el kirchnerismo en general, ya que Néstor Kirchner era una figura política influyente y su liderazgo en el partido era importante.

La dimisión de Néstor Kirchner como presidente del Partido Justicialista se produjo el 29 de junio de 2009, un día después de las elecciones. La derrota electoral en la provincia de Buenos Aires, donde Francisco de Narváez lideró la alianza Unión PRO y obtuvo una victoria sobre la lista oficialista encabezada por Néstor Kirchner, fue uno de los factores que llevaron a su renuncia. La elección de 2009 fue un punto de inflexión en el escenario político argentino y marcó el comienzo de un período de mayor diversidad y fragmentación política en el país. La dimisión de Néstor Kirchner como presidente del Partido Justicialista después de esa elección reflejó el reconocimiento de que el oficialismo había sufrido un revés significativo y que era necesario reconsiderar su estrategia política.

En resumen, por un lado, La Cámpora emerge como una organización política juvenil en un momento de cambio y transformación del peronismo en Argentina, brindando un espacio para la expresión de las inquietudes y la participación activa de las juventudes en la consolidación del kirchnerismo como movimiento político. A pesar de presentarse como una alternativa al Partido Justicialista, la organización mantiene una estrecha relación con él, desempeñando un papel crucial en la movilización popular y la integración en el Estado. La irrupción de esta organización representa una innovación en la manera en que la juventud se vincula al peronismo y un reflejo de su mayor participación en la política institucionalizada.

Por otro lado, las leyes implementadas durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner en favor de la juventud fueron fundamentales para promover la participación activa de las juventudes en la vida política y social de Argentina. La militancia juvenil en la defensa de la educación pública y la organización de centros de estudiantes tuvo un impacto significativo en la consolidación del kirchnerismo como movimiento popular y en la movilización social.

El gobierno de Mauricio Macri

Durante los últimos años del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, Argentina enfrentó una difícil situación económica que estuvo marcada por diversos problemas financieros y macroeconómicos. Entre estos desafíos se encontraban la caída de las reservas internacionales del país, la devaluación de la moneda local (peso argentino), una alta tasa de inflación y dificultades para acceder al financiamiento internacional. La crisis de los commodities, que afectó los precios de las materias primas en el mercado internacional, fue un factor importante que contribuyó a la situación económica de Argentina. Como país exportador de diversos commodities, la caída de sus precios tuvo un impacto negativo en los ingresos de divisas del país y afectó su capacidad para hacer frente a sus compromisos financieros (Barreto 2016).

En 2014, la economía argentina entró en una recesión, lo que significa que experimentó una contracción en su actividad económica, una disminución de la producción y un aumento del desempleo. Esta situación de recesión se profundizó en los años siguientes y se combinó con un alto índice de inflación que alcanzó un nivel del 26,9% en 2015. La alta inflación generó una fuerte presión sobre los salarios de los trabajadores y los precios de los bienes y servicios en general. El poder adquisitivo de la población se vio afectado, ya que los salarios no aumentaban al mismo ritmo que los precios, lo que llevó a una disminución del nivel de vida de muchos argentinos y a dificultades para acceder a productos básicos.

Estas condiciones económicas adversas crearon un contexto de incertidumbre y descontento social en Argentina, lo que tuvo un impacto político significativo. En las elecciones presidenciales de 2015, la oposición liderada por Mauricio Macri se presentó con una plataforma que prometía solucionar los problemas económicos del país, lo que llevó a su victoria en las elecciones y puso fin al ciclo de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Además de la mala situación económica, durante los últimos años del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, también se acusó a varios funcionarios del gobierno de corrupción en el manejo de fondos públicos. Estas acusaciones generaron una gran controversia en la sociedad argentina y debilitaron la imagen del gobierno y del propio kirchnerismo. Varios funcionarios y empresarios cercanos al gobierno fueron investigados y algunos incluso fueron condenados y encarcelados por delitos relacionados con la corrupción.

La victoria de la coalición Cambiemos en las elecciones de 2015 y la derrota del peronismo tuvieron un impacto significativo en la militancia estudiantil kirchnerista. Durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, se aprobaron leyes importantes, especialmente en el ámbito educativo, y se implementaron políticas de inclusión social. En este contexto, la militancia juvenil kirchnerista desempeñó un papel crucial en la resistencia contra las políticas neoliberales y en la defensa de las medidas adoptadas por los expresidentes. Sin embargo, la nueva administración no apoyó la militancia estudiantil y promulgó un decreto que restringió las actividades políticas en las escuelas,⁹ debilitando las organizaciones estudiantiles y disminuyendo la militancia en general.

La llegada de un nuevo gobierno no significó el fin de la militancia juvenil kirchnerista, sino que muchos de ellos continuaron luchando en contra de las políticas educativas del gobierno nacional. Esta militancia juvenil se caracterizó por ser un movimiento político que buscó transformar las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad civil.

En este contexto, la Cámpora se posicionó como una organización juvenil peronista que buscó continuar la tradición política del peronismo, incorporando esos elementos del kirchnerismo, como la defensa de los derechos humanos y la lucha por la justicia social y económica. En ese sentido, se volvió un espacio en el que las juventudes podían integrarse para formarse como militantes y participar en el proyecto de la creación de "Unidos y Organizados", la versión juvenil de la coalición política "Unidad Ciudadana", agrupación política argentina que se formó de cara a las elecciones legislativas de 2017, en las que la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner, se postulaba como senadora. en Argentina (Vázquez, Rocca Rivarola, y Cozachcow 2018).

La creación de Unidad Ciudadana fue una necesidad en un momento histórico en el que el gobierno de Macri aplicaba políticas neoliberales que afectaban los derechos sociales, la justicia económica y la soberanía política del país. La coalición se compone de diversos partidos políticos, movimientos sociales y sindicatos, y tiene como objetivo principal la defensa de estos derechos y la promoción de políticas en favor de la educación, la salud, la vivienda y el trabajo digno, entre otros temas. Además, Unidad Ciudadana ha sido una plataforma para que Fernández

⁹ El decreto que limitó las actividades políticas en las escuelas en Argentina fue el Decreto 246/2017, promulgado por el gobierno de Mauricio Macri en 2017. Este decreto estableció pautas que regulan la participación de las organizaciones políticas en las escuelas y restringió las actividades políticas partidarias dentro de las instituciones educativas.

de Kirchner continúe siendo una figura política relevante en Argentina, después de haber dejado el cargo de presidenta en 2015. La coalición ha apoyado su candidatura a la presidencia en las elecciones presidenciales de 2019, donde resultó electa como vicepresidenta, formando fórmula con el actual presidente, Alberto Fernández.

En resumen, la victoria de Cambiemos en 2015 y las políticas neoliberales del gobierno de Macri impactaron en la militancia juvenil kirchnerista en Argentina (Larrondo 2018). A pesar de las limitaciones impuestas, la militancia juvenil continuó luchando por los derechos sociales, la justicia económica y la soberanía política del país. La creación de Unidad Ciudadana, una coalición política que defiende estos derechos y promueve políticas en favor de la educación, salud, vivienda y trabajo digno, ha sido clave para continuar esta lucha y mantener la relevancia política de Fernández de Kirchner.

III. PRÁCTICAS DISCURSIVAS DE CONSTRUCCIÓN Y SOCIALIZACIÓN DE LA NARRATIVA DEL PASADO ARGENTINO

El objetivo de este capítulo es analizar algunas prácticas discursivas mediante las cuales se transmite la memoria colectiva en La Cámpora. El análisis que se desarrolla en el capítulo parte de una amplia visión en la cual no sólo se contemplan las prácticas que tienen como intención principal transmitir la memoria colectiva, sino también aquellas que pueden tener diversas funciones formativas como las lecturas de libros clásicos o asumir mayores responsabilidades dentro de la organización. Además de analizar esas prácticas discursivas, el capítulo tiene la finalidad de comprender la narrativa de pasado que se transmite a través de ella, es decir, su contenido y construcción. En esta sección de la investigación, se emprende el ejercicio de reconstruir la narrativa del pasado construida por La Cámpora. Por ende, las interpretaciones valorativas relacionadas con figuras y eventos históricos son exclusivamente propias de los entrevistados. Lo que yo he intentado hacer en este capítulo es describir a partir del análisis de esa narrativa las prácticas discursivas que sirven para la construcción y socialización de ese discurso.

En ese sentido, es necesario recordar que narrativa del pasado se refiere a la forma en que se cuenta la historia de la organización y de sus líderes, y cómo se interpretan y se asignan significados a los eventos pasados. Esta narrativa se transmite mediante las prácticas discursivas, como por ejemplo discursos, charlas, escritos, o en este caso, conmemoraciones, difusión y discusión de lectura y militancia territorial. Asimismo, hay que tener en cuenta que las prácticas discursivas no sólo son un medio de transmisión de la memoria colectiva, sino que también influyen en cómo se interpreta el pasado. Es decir, la ejecución de alguna práctica discursiva de memoria lleva en sí misma una serie de significados que son interpretados y que eso contribuye en la composición de la narrativa del pasado. En resumen, el capítulo busca analizar cómo las prácticas discursivas y la narrativa del pasado se relacionan e influyen mutuamente en la construcción de la memoria colectiva de La Cámpora.

El capítulo está dividido en tres partes. El primer apartado analiza cómo los militantes dotan de sentido el clima político de impunidad y neoliberalización (1989-2003) y lo contrastan con la concepción de participación política que promovió Néstor Kirchner a través de sus políticas de derechos humanos, de redistribución e independencia económica y en sus discursos. El segundo apartado trata la función de las políticas de la memoria y cómo estas ayudan a la

reivindicación de las primeras banderas del peronismo. Por último, el tercer apartado, se centra en el análisis de cómo conciben los militantes su acción en el espacio público a partir de la narrativa de pasado.

El proceso de despolitización desde la perspectiva de los militantes de La Cámpora

En este apartado se analiza la narrativa de pasado de La Cámpora sobre el periodo inicial de la democracia en Argentina (1983-2003), caracterizado por una profunda inestabilidad política y económica. Los gobiernos de la época se enfrentaron a la obligación y la oportunidad de diseñar, seleccionar e implementar políticas que pudieran hacer frente a los desafíos derivados del pasado dictatorial y del terrorismo de Estado. En este contexto, se exploran las percepciones de los militantes en relación con el informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), las leyes de Punto Final (1986) y Obediencia Debida (1987), los indultos de Menem y las crisis inflacionarias que ha enfrentado el país. Además, se examinan aspectos de la experiencia de la denominada "burbuja" de los diez años de gobierno menemista y la memoria y el olvido de las experiencias organizativas previas.

Como ya se trató a profundidad en los capítulos previos, la transición desde un estado de malestar, anomia y desencanto con la política (Rabotnikof 1987) hasta la militancia dentro del sistema partidario y la reafirmación de la identidad política peronista a través del kirchnerismo (Vázquez 2011), llaman la atención sobre procesos de convencimiento de ciertos sectores de la sociedad a partir de la recuperación de sus demandas. Esto implicó dos acciones de memoria colectiva, la primera fue asumir la narrativa de pasado de las organizaciones de derechos humanos y empezar a gobernar en consecuencia -reabrir los juicios, demarcar espacios, hacer conmemoraciones, etcétera- y, la segunda acción fue hacer un balance y un diagnóstico de las medidas y circunstancias que había causado y mantenido la crisis económica y gobernar de otra manera, en este caso, recuperando los principios de la doctrina peronista.

Además, la narrativa del pasado de las organizaciones de derechos humanos que después se moviliza en un intento por forjar una memoria nacional (Lifschitz 2012), tiene consonancia con la narrativa de pasado de los militantes que suman a La Cámpora en el periodo de gobierno de Néstor Kirchner y, después, será la narrativa que se les transmitirá a los militantes que

ingresen posteriormente. Asimismo, la reversión del proyecto económico del menemismo (1989-1999) permitió a la militancia juvenil la reincorporación y reivindicación del peronismo como identidad política, centrándose en los principios de justicia social, soberanía nacional e independencia económica. Esta reincorporación de las grandes narrativas -lo social, lo nacional y el progreso- (Rose 1996, pp. 327-356) establece una forma de relación con el tiempo que define diferentes estratos de pasado y futuro forjando las condiciones del espacio de experiencia y el horizonte de expectativa, conectados por la experiencia política en el presente (Rabotnikof 1987, 2004, 2017). Así, este apartado tiene como objetivo analizar cuál es el estado de la memoria política de la militancia sobre el periodo para comprender cómo el cambio en la narrativa sobre el pasado del Estado y su redirección en cuanto a la política económica basada en los ideales de la doctrina peronista influye en la recuperación de la identidad peronista y, en consecuencia, superación del malestar con la política, anomia y desencanto que se venía viviendo.

Esta parte de la tesis se centra en los testimonios de los militantes respecto al periodo previo a la asunción de Néstor Kirchner con el objetivo de analizar cómo se interpreta el periodo desde La Cámpora. Durante las entrevistas, se encontraron tres cohortes: 1) los que militaron en organizaciones de derechos humanos y otro tipo de organizaciones sociales de resistencia económica; 2) aquellos que, debido a haber nacido en los últimos años de la década de los ochentas o a principios de los noventa eran muy jóvenes como para tener cualquier tipo de participación política de manera directa, pero que fueron cercanos ya sea, por su entorno familiar y social a otras personas que sí participaron directamente y 3) aquellos que no tuvieron una experiencia en esa militancia dada su corta edad y tampoco tuvieron conocidos que militaran ahí directamente. Aunque este es un estudio cualitativo que no puede dar cuenta de la realidad total o estadística de la experiencia de los integrantes de La Cámpora, es significativo que todos los entrevistados que tenían un rango etario que posibilitara su participación en organizaciones sociales o de derechos humanos previo a su incorporación en la organización kirchnerista lo hicieron. Asimismo, resulta singular que los más jóvenes sin importar si tenían en su entorno a personas que hubieran participado o no, comparten la misma interpretación que quienes sí participaron dejando ver que ha habido un proceso de transmisión intergeneracional de una narrativa del pasado que se comparte. Más que argumentar con esto que los miembros de La Cámpora son personas que habían sido politizadas previo a su ingreso, esto da cuenta de la efervescencia social que se vivía en ese momento en Argentina.

Los entrevistados que militaron en H.I.J.O.S. relatan que durante ese periodo experimentaban no sólo lejanía con el Estado y con los partidos políticos, sino que establecían una relación de antagonismo en la que intentaban llamar su atención y la de la sociedad en general ante la falta de justicia y que a partir de ahí entendieron que debían movilizarse, hacer escraches y juicios simbólicos. Es este el caso de Gabriel, un militante de 34 años que participa en una organización barrial que no está vinculada formalmente a La Cámpora, pero que es dirigida por el camporista y actual Ministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Juan Cabandié, nieto restituido N° 77.¹⁰ La trayectoria política de Gabriel, comenzó en H.I.J.O.S. y, en la actualidad, trabaja en la Secretaría de Derechos Humanos. Sin embargo, lo que destaca en Gabriel es su valoración por la militancia a nivel barrial y territorial. Nos conocimos el 7 de junio de 2022 en la Ex-ESMA, durante un acto que consistió en restituir el empapelado de Rodolfo Walsh, que está puesto en uno de los edificios del predio. La entrevista se llevó a cabo el 23 de junio del mismo año.

“Yo me enganché con la práctica del escrache, que era decirle a la sociedad que ahí donde había una casa que parecía normal, donde había una familia que parecía normal, había una persona que había secuestrado, que había torturado, que había matado, que había violado, que se había robado un bebé o que era un médico que hacía partos clandestinos y entrega de esos bebés, que era un cura cómplice de la dictadura que llevaba la extremaunción a los desaparecidos y que por la impunidad que habían conseguido en esa época con el gobierno de esa época y con la justicia de esa época, estaban impunes y libres, como si nada hubiera pasado (...) La consigna era, si no hay justicia, hay escrache.” *Gabriel*.

En esta intervención, Gabriel habla sobre su experiencia en H.I.J.O.S. y el propósito del escrache. Llama la atención la forma en que se refiere a su participación como "engancharse", lo que sugiere que fue atraído por el carácter disruptivo de la práctica, lo cual se refuerza dado que en un momento previo en la entrevista él cuenta que su militancia formó parte de un tiempo en el que él era más joven y un tanto "rebelde". El término "engancharse" puede tener diferentes significados emotivos dependiendo del contexto en el que se utilice. En este caso, el entrevistado

¹⁰ A lo largo del período de la última dictadura cívico-militar en Argentina, se llevó a cabo la apropiación de aproximadamente 500 infantes, en su mayoría como resultado del fallecimiento de sus madres que se encontraban detenidas en situación de ilegalidad. Hasta la fecha, un total de 133 descendientes han sido identificados y reunidos con su auténtica filiación gracias a los esfuerzos de Abuelas de Plaza de Mayo. Juan Cabandié nació en cutiverio en la Escuela Superior Mecánica de la Armada (ESMA). Su padre y su madre, embarazada de cinco meses, fueron secuestrados el 23 de noviembre de 1977. Juan Cabandíe creció, como muchos otros con una identidad falseada y criado por sus apropiadores, en este caso por Luis Antonio Falco, miembro de la Policía Federal, y Teresa Perrone. Cabandié recuperó su identidad el 26 de enero de 2004.

utiliza el término para referirse a su participación en una práctica que puede ser considerada como disruptiva o fuera de lo común. El hecho de que el entrevistado haya mencionado su pasado como "rebelde" refuerza la idea de que la palabra "engancharse" puede estar asociada con una actitud desafiante o de romper con lo establecido. En general, se podría decir que, en este contexto, "engancharse" transmite un sentido de atracción hacia algo que desafía lo convencional o que representa una oportunidad para actuar de forma diferente.

Lo que nos dice es que para algunos jóvenes, la participación en la política a través de prácticas que desafían lo convencional o establecido, puede tener un atractivo especial. El uso del término "engancharse" sugiere que esta participación puede ser vista como una experiencia emocionante y gratificante, especialmente para aquellos que buscan una forma de expresar su rebeldía o su deseo de hacer las cosas de manera diferente. En general, esto puede indicar que para algunos jóvenes, la política no es solo una cuestión de ideología o de participación cívica, sino que también puede tener un componente emocional y de búsqueda de identidad. Como señala Svampa (2000), este fue también el momento del rock, las subculturas y las nuevas identidades de consumo podrían haber influido en la forma en que algunos jóvenes ven la política y cómo se involucraban en ella, buscando formas de expresar su identidad y diferenciarse de las formas convencionales de pensar y actuar. Un momento bastante individualizador que es muy diferente a la forma de organización de La Cámpora en la que abonaremos más adelante.

En lo sucesivo se menciona la intención de los militantes de romper la "normalidad", como se ve en el paralelismo como figura retórica "donde había una casa que parecía normal, donde había una familia que parecía normal". Esta simulación de normalidad es lo que los militantes buscan interrumpir. A continuación, se hace una lista de los delitos cometidos y los actores involucrados, incluyendo miembros de las fuerzas armadas, médicos y curas. Esta enumeración de delitos y actores es importante, ya que muestra la amplitud de la participación en las violaciones a los derechos humanos y se ciñe a la conceptualización académica y social del orden que se instauró en 1976 como una dictadura cívico-militar, en la que la sociedad también fue partícipe y es esa misma sociedad a la que se quiere hacer alusión.

Después, se señala al gobierno como responsable de impunidad, pero como tercera persona en la interacción, dejando al Estado o su representación como una figura de la cual se habla, pero no a la que se habla. Sin embargo, los militantes acusan al gobierno de permitir que los responsables de las violaciones a los derechos humanos queden impunes y libres. De esta

manera, los militantes asumen el papel que correspondería a las autoridades y ejercen su propia acusación en lugar de esperar una acción por parte del gobierno. La frase "esa época", refiriendo a un tiempo anterior de impunidad, se repite varias veces y vuelve el uso del paralelismo diciendo "con el gobierno de esa época y con la justicia de esa época". La repetición sugiere un cambio en el tiempo entre el momento al que se apela y el presente en el que se desarrolla la entrevista, así como los pasados intermedios (el kirchnerismo y el macrismo) y en el relato, ya que la línea temporal de esa historia está en el pasado. Es interesante porque en los testimonios hay dos discursos que coexisten. Por un lado, se menciona que la impunidad ha desaparecido con la derogación de las leyes y los indultos que absolvieron a los genocidas. Por otro lado, se reconoce que aún hay mucho por juzgar y que la lucha continúa dado que todavía hay violencia institucional, especialmente de cuerpos policiales hacia las juventudes de clase trabajadora.

En ese mismo sentido, hubo otras entrevistas que reforzaron esa perspectiva, por ejemplo, la de Santiago (se ha decidido utilizar un nombre diferente para respetar su solicitud de anonimato), quien se destaca como un militante, cuya participación no se limita al terreno presencial en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sino que se extiende de manera enérgica a las redes sociales. Además, su influencia alcanza otro medio de comunicación, ya que cuenta con una columna en una estación de radio, a través de la cual canaliza su perspectiva sobre diversos asuntos.

Santiago también forma parte de un grupo de militantes de La Cámpora que han incursionado en la esfera de la reflexión teórica. Este grupo ha producido y compartido textos que ahondan en las implicaciones y el significado de la militancia, contribuyendo así a la discusión mediante el ensayo político sobre esta actividad política y social en el contexto argentino. Dado lo anterior, sus respuestas siempre tendieron a ser muy estructuradas y con mucho contenido teórico. La entrevista con Santiago se llevó a cabo el 27 de julio de 2022, y durante este diálogo se exploraron las diversas facetas de su activismo político, algunos de sus viajes militantes y sus reflexiones sobre los conceptos centrales de Juan Domingo Perón.

En el año 1997, ferre [espectacular] concierto por los 20 años de las Madres. Ese día todas las bandas: la quema, la renga. Ese maridaje entre el rock de la resistencia a las políticas de memoria, la resistencia de los piquetes, aumento estudiantil, todas lógicas de contrapoder, agrupadas en una cultura que también tenía una lógica dominante. Es interesante los consumos culturales, no sé si dominantes, pero que disputaban hegemonía en mi generación eran de la resistencia. Y en ese marco, Hebe

dijo hay que tener fe que va a llegar algo, va a llegar a alguien y lo va a dar vuelta, esto.

Santiago

El testimonio destaca cómo la cultura, en este caso el rock, se convirtió en una herramienta importante para la práctica política y la resistencia en un momento histórico particular en Argentina, en este caso durante los 20 años de las Madres de la Plaza de Mayo en 1997. Este concierto fue un ejemplo de cómo se entrelazaron diferentes elementos culturales y políticos, como la música, las protestas de los piquetes y el aumento estudiantil, para formar una cultura de contrapoder que disputaba la hegemonía cultural.

Asimismo, se hace referencia a la figura de Hebe de Bonafini, una de las cofundadoras de las Madres de la Plaza de Mayo. La importancia de Hebe de Bonafini para la organización será explorada en detalle más adelante. En el testimonio se recuerda cómo Hebe de Bonafini expresó su esperanza en que algún individuo que tuviera la capacidad de cambiar la dirección del gobierno estaba por llegar. Así, se le atribuye un lugar a la líder de las Madres de la Plaza de Mayo prácticamente como un profeta, dejando de manifiesto la admiración que se le tiene. Por otra parte, el protagonista de la anécdota es el expresidente Néstor Kirchner, quien no solo ocupa un lugar de relevancia formal en la fundación de La Cámpora, sino que también desempeña un papel fundamental en su núcleo moral y ético.

La emergencia de actos políticos de justicia propia, como los escraches y las manifestaciones culturales que expresan el desencanto con la política en los noventa, evidencia un cambio en el receptor al que se pretende interpelar, que actualmente es la sociedad en su conjunto. En cierta medida, el Estado ha sido desplazado como receptor al que se buscaba interpelar en las peticiones de las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo durante el período de la dictadura, sino que ahora se apela a otros sectores sociales y se hacen condenas públicas. Este fenómeno sugiere un deterioro en la legitimidad y la autoridad del Estado -que había comenzado desde las interrupciones a la democracia por golpes militares, pero que ahora convivía con un desencanto con la democracia restituida-, así como una disminución en la confianza depositada en su capacidad para actuar de manera efectiva y adecuada.

Este declive puede deberse a una sensación de abandono por parte de los ciudadanos, quienes pueden percibir que el Estado no ha cumplido adecuadamente con sus responsabilidades y obligaciones, incluyendo su papel en la transición hacia la democracia. Además, este

sentimiento puede estar motivado por la percepción de que el Estado no está haciendo lo suficiente para garantizar la justicia y la equidad en la sociedad. En su lugar, se apela a la sociedad para que realice un juicio social -en el cual ahora también estaría acusado el Estado bajo el cargo de los expresidentes Raúl Ricardo Alfonsín y Carlos Saúl Menem- en lugar de esperar que las leyes permitan la justicia. Este cambio es muy significativo, ya que indica una rendición en la confianza en el sistema establecido y una búsqueda de justicia a través de otros medios.

Por su parte, Marina es una militante de 48 años que vive en la ciudad de La Plata, tiene un recorrido político singular. Su compromiso la llevó a acompañar a H.I.J.O.S. y a involucrarse con diversas organizaciones políticas en el pasado. Sin embargo, una experiencia de represión en 1997 marcó un punto de quiebre, llevándola a abandonar la militancia por un tiempo. A pesar de ello, su vínculo con los organismos de derechos humanos se mantuvo firme. Fue a través de La Campora, que Marina regresó a la actividad partidista y ahora milita tambien en compana de su hija. Ella trabaja en la Subsecretara de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires. La entrevista fue realizada el 6 de julio de 2022 en La Plata. Esta conversacion ofrece un vistazo a la vida y trayectoria de Marina, trazando su camino desde sus inicios hasta su participacion en el presente dentro del entorno polıtico y social argentino.

Hubo una ruptura en nuestra generacion, yo me uno a la UES [Union de Estudiantes Secundarios] en el 89 y en el 90 son los indultos y eso genero una crisis dentro del peronismo con el menemismo, basicamente, que fue la puerta de entrada que uso Menem para entrar al poder y hacer las reformas estructurales neoliberales, que atravesamos en la decada de los 90. Eso genero una ruptura muy grande, se partio la UES en ese momento.

Marina

Tanto las indemnizaciones como los indultos generados por el gobierno de Menem trajeron controversias dentro del peronismo y dentro de las organizaciones de derechos humanos. En el caso de los BOCON, aunque la mayora de las familias de las vıctimas de la dictadura se beneficiaron de los bonos, hubo algunas reacciones mixtas entre las partes afectadas. La Asociacion de Madres de Plaza de Mayo, bajo el liderazgo de Hebe de Bonafini se opuso fuertemente a la emision de bonos, mientras que otras familias las aceptaron y se distanciaron de ellas al no estar de acuerdo. Ademas, algunos lıderes de derechos humanos insistieron en que aceptar polıticas de compensacion no significa olvidar la demanda de verdad y justicia, como afirmaban.

En el caso de los indultos, también hubo controversias dentro del peronismo y dentro de las organizaciones de derechos humanos. Mientras algunos miembros del partido peronista y parte de la sociedad argentina apoyaron los indultos, otros los consideraron un acto de impunidad y una falta de justicia para las víctimas y sus familias. Las organizaciones de derechos humanos también se opusieron fuertemente a los indultos, argumentando que eran una afrenta a la justicia y a la memoria de las víctimas de la dictadura.

Aunque han pasado ya dos décadas desde la reapertura de los casos relacionados con la justicia por la dictadura en Argentina durante el gobierno de Néstor Kirchner, es importante destacar que este proyecto sigue siendo considerado como un tema abierto y en curso. Si bien más de 1100 personas han sido sentenciadas por crímenes cometidos durante ese oscuro período de la historia argentina, aún existen numerosos procesos judiciales que permanecen abiertos.

La búsqueda de justicia y verdad en relación con los crímenes de la dictadura es un compromiso continuo por parte de la sociedad argentina. A pesar de los avances significativos en los juicios y sentencias, persiste la convicción de que es necesario seguir esclareciendo los hechos y llevando a juicio a aquellos responsables que aún no han sido juzgados. Además, otro proceso continuo es la búsqueda de los nietos y nietas que fueron arrebatados a sus familias durante la dictadura y criados por otras personas. Esta labor de búsqueda y restitución también demuestra que el proyecto de justicia y memoria sigue vigente y en constante desarrollo.

Esto se mostró en diversas entrevistas. Por ejemplo, en una realizada en Monte Chingolo en la que el entrevistado señaló “hay coletazos de la dictadura (...) no sé qué pasó con Julio López... Etchecolatz murió y no contó nada. Ahí hay impunidad. Esos son los coletazos de la dictadura.”¹¹ En esta breve cita se hace referencia la desaparición de Jorge Julio López, un militante peronista que fue sobreviviente de desaparición forzada tras ser confinado varios años en distintos centros clandestinos de detención y quien, fue desaparecido por última vez en 2006, después de haber declarado en contra de quien había sido Director de Investigaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires durante la dictadura militar. Cada año, en el aniversario de su desaparición los militantes de La Cámpora, así como de otras agrupaciones peronistas y de derechos humanos exigen justicia mediante diversas acciones. Miguel Etchecolatz, excomisario

¹¹ Guido es un militante en activo de La Cámpora en el conurbano bonaerense. Es hijo de militantes de Montoneros y comenzó a militar desde los 14 años. Lo conocí por bola de nieve y la entrevista se realizó el 16 de julio de 2022.

de la Policía Federal Argentina y represor durante la última dictadura militar en Argentina, murió sólo unos días antes de que realizara esta entrevista, así que la indignación por su muerte estaba todavía muy reciente. Quien señala esta idea de los “coletazos de la dictadura” es Guido, un activo militante de 28 años de La Cámpora en Lanús, en el conurbano bonaerense, quien tiene una herencia política considerable. Guido siempre tuvo presente la política mediante su legado familiar: sus padres fueron militantes de Montoneros y siempre se mantuvieron activos en la militancia. Esta influencia dejó una huella indeleble en su camino desde una edad temprana. Guido dio sus primeros pasos como militante a los 14 años, una elección que moldeó profundamente su vida y perspectivas.

La entrevista tuvo lugar el 16 de julio de 2022 en mi visita a la Unidad Básica “La Hebe”, en la que, además de entrevistas, realice observación participante en las actividades de “timbrecó” de los compañeros que, consistieron en darle a los vecinos información sobre una campaña de registro de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) de puerta en puerta. Además de invitarles a conocer la unidad básica y a darles asesoría si necesitaban más información de trámites. Esta entrevista me sirvió para conocer mejor la actividad de La Cámpora, en el contexto específico del partido de Lanús. Caminando por Monte Chingolo, que es un sector con menor poder adquisitivo y mayoritariamente de clase trabajadora, en el que se nota que hay un descontento con la policía y descuido en los servicios básicos. Esta situación, puede acrecentar este sentimiento de continuidad de malas prácticas policiales y estatales y atribuírselas a que existen resabios de la dictadura. Sin embargo, estos “coletazos de la dictadura” también fue mencionados por otros militantes de otros contextos que establecieron paralelismos entre esos tiempos y la violencia política que hoy en día ejerce la derecha tanto en su forma de amenaza, como cuentas pendientes que en la opinión de la militancia aún son deudas del gobierno y la sociedad para alcanzar un mayor grado de justicia.

Para seguir hablando del sentimiento de hartazgo de la política, vale la pena citar a Tomás, un militante de 31 años de La Cámpora en Carmen de Areco, una ciudad donde las historias de la dictadura comenzaron a emerger a través de las políticas de memoria impulsadas por Néstor Kirchner. A pesar de ser una ciudad pequeña, Carmen de Areco alberga experiencias significativas de la época, algunas de las cuales han dejado su huella en la familia de Tomás.

Al no poder viajar personalmente a Carmen de Areco por no haber conseguido el transporte necesario, la entrevista se realizó de manera virtual el 4 de agosto de 2022. Esta

conversación nos proporciona una visión detallada de las perspectivas únicas de Tomás, explorando cómo su entorno local y sus raíces familiares influyen en su activismo dentro de La Cámpora en una ciudad que ha sido tocada por las políticas de memoria y la historia de la dictadura.

“En el 2000, después de la crisis de los noventa cuando yo tendría aproximadamente 11-12 años estaba como la sociedad muy despolitizada (...) hemos pasado por circunstancias muy feas para el país con el neoliberalismo, hablo de los noventa y de cómo termina eso en el 2000-2001, la crisis política y económica más grande en la historia argentina que generaron mucho daño al tejido social y a la participación de la ciudadanía política. Entonces digamos que es muy difícil, estar en un país, adónde por no haber esa continuidad que había, esa continuidad en la militancia de generación en generación, sino que hubo como dos generaciones que no militaron, que vieron la política como algo feo algo que estaba mal. Todo eso genera que el campo popular está debilitado.” *Tomás.*

A pesar de su juventud y su lugar de residencia, su evaluación de los años noventa como "despolitizada" coincide con otros testimonios, incluyendo el de Marina, una militante con un perfil completamente diferente que tuvo una militancia muy activa en organizaciones sociales en una ciudad muy politizada: La Plata. Marina y otros militantes formados políticamente durante la dictadura en La Plata experimentaron un clima político tenso y conflictivo debido a la convulsión política y la represión policial, lo que generó incertidumbre y miedo entre los familiares de los participantes en las acciones políticas. Algunos episodios de represión de manifestaciones durante estos años desalentaron la participación política y generaron una falta de confianza en el gobierno, sumado a la crisis económica de 2001, que creó un ambiente de tensión que no permitía la proyección política más allá de las demandas inmediatas.

Ambos también coinciden, de igual manera que los otros militantes entrevistados, en que tanto los discursos como las políticas de Néstor Kirchner, recogieron lo que H.I.J.O.S., Madres de la Plaza de Mayo y Abuelas de la Plaza de Mayo exigían, no sólo en cuanto a la posibilidad de encontrar justicia por la vía penal, sino de poder ejercer el derecho de manifestarse pacíficamente e incluso, simplemente a hacer público el testimonio de las familias que habían perdido a algún miembro por el terrorismo de Estado.

“El menemismo fue unas formas de poder que fue relacionada directamente con las élites políticas del país. En cambio, creo que Néstor y Cristina cambiaron esa inercia, con el acercamiento a organizaciones de derechos humanos con las Madres

de la Plaza de Mayo etcétera. con H.I.J.O.S, que claramente hicieron que un montón de testimonios aparecieran. Que no habían aparecido por esta cuestión, del miedo de haber desaparecido una generación de pibes y pibas que pensaban en el colectivo y qué pensaban cómo mejorar la vida de la gente y que ya no la tuvo la sociedad, ¿no? Cuando inicia Néstor es cuando se vuelve a empezar a crear esta conciencia colectiva.” *Tomas*.

Del mismo modo, Marina también hace hincapié en explicar que esas narrativas que culpaban a la militancia de su propia desaparición y que alimentaban el miedo de la población se van rompiendo con la incursión de las organizaciones de derechos humanos, pero también con la creación de producciones culturales como las películas *La historia oficial* y *La noche de los lápices*. En este cambio cultural incluye la reescritura del prólogo al *Nunca Más* del que hablaremos más adelante.

Para cerrar el análisis sobre el clima político en Argentina entre 1989 y 2003, es importante destacar que este periodo también trajo consigo nuevas estrategias y preocupaciones para la población, aunque no fuera a través de los canales institucionales de movilización. Además, la superación de este periodo por parte de los militantes de H.I.J.O.S. fue posible gracias a la reapertura de los juicios, lo que permitió a esta organización cambiar su enfoque de ser víctimas de la dictadura a buscar otros ideales de justicia social.

Durante los años 2001 y 2002, las organizaciones piqueteras llevaron a cabo acciones colectivas. Un análisis de estas acciones muestra que los entrevistados ahora militan en organizaciones políticas que quieren ejercer el gobierno y tienen una clara vinculación con una tradición política. En ese momento, la importancia del territorio seguía siendo central y las organizaciones políticas también se conceptualizaban como "territorios" en los que militar. Esta experiencia política de los años 90 se considera como un precedente para la reorganización de las relaciones entre organizaciones políticas, organizaciones de derechos humanos y organizaciones barriales, y el reencantamiento de la militancia a través de vías institucionales (Levitsky 2001). (Rocca Rivarola 2014)

Durante la crisis del 2001 en Argentina, muchas comunidades y barrios se organizaron en asambleas para buscar soluciones a los problemas que enfrentaban. En una de esas asambleas, ubicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, participaba Santiago. Estas experiencias de participación y solidaridad brindaron a los ciudadanos una sensación de empoderamiento y

resistencia frente a la difícil situación que atravesaba el país en ese momento, durante la crisis del 2001. Él cuenta que ese periodo fue muy formativo porque fue el periodo en el que primaba:

“una lógica muy rara entre la democracia directa (...) el horizontalismo, la búsqueda en otras experiencias, el Zapatismo era una referencia importante, sin duda por esta idea de ‘tomar el cielo por asalto’, tomar el poder. Entonces todos estamos... hay una canción de Silvio que dice ‘¿Dónde está mi Moncada? ¿Dónde estás, dónde estás? ¿Adónde me subo? ¿O cómo logramos recomponer?’ ese era el ambiente.” *Santiago.*

En esta parte es evidente el germen de la idealización de la militancia política revolucionaria en el que repararemos en el siguiente subcapítulo, pero por ahora, lo que es importante apuntar es la inquietud por ir más allá de las necesidades inmediatas, por abrir un poco el horizonte de sentido de la organización colectiva, hacerla más abarcadora.

Esa es la visión de Ramón quien es hijo de desaparecidos y que cuenta que una de las razones por las que algunos militantes de H.I.J.O.S. decidieron que querían participar en el peronismo fue a partir de la reflexión sobre su posición que se había vuelto central con respecto de otras experiencias de la dictadura que también había sido muy dura.

“En el *mundillo* de Derechos Humanos, como que nosotros jodemos con esta cuestión de sangre azul que ser hijo de ser hijo desaparecido (...) ¿Por qué no la tiene otro? ¿Quiénes fueron las víctimas del terror de la dictadura del terrorismo de Estado? Nosotros en esta cuestión de la violencia ejercida sobre cierto sector para que lo vea el otro. (...) Ahora, el modelo económico que impuso la dictadura generó miles de pobres y esos pobres, no son pensados como víctimas de esto. Como que somos nosotros, pensados (...) terminamos en La Cámpora por esto porque no queremos que se modifique la situación de los otros, no la nuestra.”
Ramón.

Ramón es un militante de 47 años cuyos padres y otros familiares fueron desaparecidos en La Plata en 1977, su vida ha sido marcada profundamente por su historia familiar, empezando por su elección de carrera la cual eligió imitando al padre. Tras el fallecimiento de Néstor Kirchner, su trayectoria lo condujo a unirse a las filas de La Cámpora. Hoy en día, trabaja en la Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires. Nuestra entrevista tuvo lugar en La Plata el 29 de junio de 2022.

Los militantes de H.I.J.O.S. y otras organizaciones sociales compartían la creencia de que era necesario mirar más allá de las demandas inmediatas. Sin embargo, esto solo se logró después de percibir mejoras en las políticas de memoria y económicas. Gracias a esto,

encontraron en el Estado y en una versión del peronismo una oportunidad para continuar la lucha por la ampliación de los derechos. A continuación, nos detallaremos las acciones que en las que se basó esa interpretación de los primeros años del kirchnerismo.

Las políticas de la memoria y la recuperación de las banderas del primer peronismo

El 25 de mayo de 2003, Néstor Kirchner asumió la presidencia de Argentina, en medio de una nación con una economía y un sistema político debilitados. Durante su discurso de asunción, Kirchner abogó por la democracia y la justicia social, y prometió trabajar para resolver los problemas económicos y sociales que afectaban al país. Además, hizo un llamado a la unidad y a la solidaridad nacional, y se comprometió a fortalecer la institucionalidad y la gobernanza.

“Vengo a proponerles un sueño” fue la frase con la que comenzó su discurso y la que es parafraseada por los militantes cuando se quieren referir “al sueño de Néstor”, a la posibilidad de “soñar de nuevo” con una acción colectiva y un proyecto de país que recuperara los principios peronistas de independencia económica, soberanía y justicia social. Un militante que comenzó en H.I.J.O.S relata sobre la asunción de Kirchner:

“Yo no milité en la campaña y veníamos así de **derrota, derrota, derrota, derrota** (...) Quisimos hacerlo (transformar la realidad de ese momento) **no por adentro sino por afuera** y terminó con De la Rúa y fue como **me quiero ir de acá**. ¿Qué hago? Se va todo a la mierda. ¡Chau! **Haré plata y a la mierda se va todo al carajo**, así. Aparece Néstor y decís "wow, la puta que lo parió" ¿Será verdad? ¿Será mentira? Nosotros acá en los noventa, todo lo que era H.I.J.O.S. era como una cuestión más antisistema, más piquetera, más una cosa así.” **Ramón.**

Esta parte de la entrevista de Ramón describe una sensación de desencanto y frustración con el sistema político y la situación del país. Las derrotas económicas y políticas de la democracia y la falta de cambios significativos a través de la militancia habían llevado a Ramón a cuestionar su participación política y a buscar otras formas de hacer una diferencia.

Como la mayoría de los entrevistados, Ramón comparte que la aparición de Néstor Kirchner trae una chispa de esperanza, pero también es recibida con cierta desconfianza. La

referencia a H.I.J.O.S. como "una cuestión más antisistema" y "piquetera" sugiere una actitud de rebeldía y disconformidad con el status quo, pero también indica una sensación de desconexión y falta de institucionalidad del movimiento, el cual tiene que ver con la faceta rebelde que señalaba Gabriel en el apartado anterior.

En términos poéticos, el lenguaje es coloquial y directo, con frases cortas y un ritmo acelerado que reflejaba la velocidad con la que Ramón fue cambiando de perspectiva hacia el gobierno. Las repeticiones de la palabra "derrota" crean un efecto de acumulación y pesadez, mientras que la expresión "todo se va a la mierda" es cruda y visceral en su rendición ante la imposibilidad de usar transformar algo en colectivo a partir de la política. Sin embargo, la mención de la aparición de Néstor Kirchner y la expresión "la puta que lo parió" revelan una emoción intensa de sorpresa, que llevan la atención hacia el entonces presidente y ante la certidumbre de un nuevo gobierno lejano e inestable, comienza a plantearse la posibilidad de volver a acercarse y construir en colectivo. En general, el párrafo es un retrato de la situación de lucha por el cambio político y social en un momento de incertidumbre y decepción.

En el testimonio de Ramón, en concordancia con otros de los militantes de H.I.J.O.S. se hace evidente una sensación de hartazgo después de la crisis del periodo 1999-2001. Algunos de estos militantes contaron que, en ese momento, además de su actividad en H.I.J.O.S. se acercaron a otros espacios que militaban acciones como practicar el abstencionismo, a pesar de que el voto es obligatorio en Argentina y también haberse acercado a organizaciones como Frente Grande o Quebracho que eran más antisistema y habían roto con el peronismo

Una de las acciones más significativas durante el periodo 2003-2007 fue la anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Al anular estas leyes en 2003, la Corte Suprema de Argentina permitió el juzgamiento de los responsables de graves violaciones a los derechos humanos durante la dictadura. Ramón cuenta que una compañera de militancia lo llamó y le dijo "Ché, tenemos que presentarnos a los juicios" a lo que el responde "Pero claro, si para esto fui abogado". Ramón cuenta que tal como sus padres desaparecidos, él decidió estudiar abogacía como parte de un mandato familiar, que luego le dio la oportunidad de llevar el mismo el juicio de los asesinos de sus padres. El segundo llamado que relata Ramón es el que le hizo un compañero para unirse al kirchnerismo. "Fueron dos llamados a los que había que decir que sí", me dijo. Esta relación entre la revocación de las leyes y el comienzo de juicios con el kirchnerismo también está presente en los militantes más jóvenes.

Lautaro de 33 años un militante en plena actividad en la Universidad de Buenos Aires (UBA), ha tejido su compromiso en un entorno académico y político en constante evolución. Su adhesión a La Cámpora se materializó tras el fallecimiento de Néstor Kirchner, un momento que marcó un giro en su camino. Previamente, había sido parte de otras organizaciones kirchneristas, lo que evidencia su dedicación a una causa en constante cambio, respecto a la militancia a partir de la asunción de Néstor Kirchner, me decía:

“Hay algo que es súper interesante, de lo cual quizás la organización forma parte, que es la ***repolitización de la memoria*** y s , yo creo que cuando Néstor asume y dice que él forma parte de una generación diezmada. Como que habla de un ***sujeto colectivo en primera persona (el nestornauta)***, del cual había formado parte, ya eso lo pone en otro lugar en términos de quién es y quiénes son nuestros referentes (...) de politizar la memoria. Yo creo que el kirchnerismo ha politizado todo. Después (...) recoge las demandas históricas del movimiento de Derechos Humanos, de las madres, de las abuelas, de los hijos -durante los 90- creo que la hace carne y la hace propia cuando ex propia a la ex ESMA cuando se derogan las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Cuando se reescribe el prólogo del nunca más, yo creo que todo eso forma parte de la identidad de La Cámpora porque lo siento como inescindible.”¹² *Lautaro*

Durante la presidencia de Kirchner, la expropiación del predio donde funcionaba la Escuela Mecánica de la Armada como centro de detención clandestina, fue un hito importante. En 2006, el gobierno argentino expropió este lugar para convertirlo en un espacio de memoria y reflexión sobre los abusos cometidos durante la dictadura. Estas políticas se interpretaron como hitos fundacionales de una nueva relación entre el Estado y la militancia. A través del discurso de expropiación de la ExESMA, el entonces presidente pidió perdón en nombre del Estado. El kirchnerismo politizó la memoria, creando un sujeto colectivo que se reconoció en esa narrativa y haciéndose cargo de las demandas históricas del movimiento de derechos humanos. En la construcción de una narrativa de pasado para La Cámpora, estas políticas fueron fundamentales en la construcción de la identidad de La Cámpora como organización política. Incluso Lautaro que tenía 14 años al momento de la recuperación del predio lo cuenta de esta manera:

¹² La teoría que sostiene que ambos lados en un conflicto son igualmente responsables por las violaciones a los derechos humanos que ocurren durante el mismo, argumentando que tanto los militares como las organizaciones guerrilleras y los movimientos políticos de izquierda que se oponían al gobierno militar, habían participado en actos violentos durante la última dictadura militar en Argentina. Sin embargo, esta teoría ha sido criticada por minimizar la gravedad de los crímenes cometidos por el Estado y por igualar la violencia perpetrada por los grupos guerrilleros y los militantes de izquierda con la violencia ejercida por el Estado.

“El primer gran hecho político que recuerdo. Yo seguía siendo chico, pero (...) fue la recuperación del predio de la ex ESMA y la bajada del cuadro de Videla del predio fue un hecho muy simbólico muy importante. Mi hermana estaba haciendo una especie de monografía para su escuela y me acuerdo de que asistió (al acto), yo no fui, creo que fue porque está en el horario de escuela. Yo no fui, pero me acuerdo de esa sensación, como de esa cena en la casa de la noche y que contaran “fue muy loco, vimos a tal actor famoso y lo perseguían” como una cosa entre el detalle más de color y **el hecho de decir “mirá, tenemos un gobierno que bajó un cuadro de Videla, que recuperó este predio, que se le dio a las madres de Plaza de Mayo” como algo ahí diciendo “esto es otra cosa”, como una especie de sensación de que hay algo diferente.”** *Lautaro*

Esa es la narrativa de pasado compartida de La Cámpora, la de un cambio de época que después se fue complementando e intensificando con las políticas económicas que se fueron implementando y que recuperaron lo que ellos describen como el “verdadero sentido del peronismo”. En el año 2005, Argentina vivió acontecimientos políticos y económicos importantes uno de ellos fue la manifestación anti-ALCA, convocada por organizaciones sociales, políticas y sindicales en contra del Tratado de Libre Comercio de las Américas, argumentando que este acuerdo favorecerá a las grandes corporaciones y perjudicará a los derechos laborales y a la economía de los trabajadores.

En consonancia a esa movilización, durante la Cumbre de las Américas, Néstor pronunciari  otro de los discursos icónicos de su gestión en Mar del Plata. De acuerdo con lo que me contó Fran, quien era en el momento de la entrevista el responsable del área de formación política de La Cámpora en la Facultad de Ciencias Sociales es un discurso que les recomiendan a los militantes y que, en ocasiones, se reúnen a volverlo a escuchar y discutirlo en grupo por parecerles una muestra de voluntad de imponer y defender la soberanía nacional y la independencia económica. De ese discurso, además se han reproducido muchas fotografías que enfrentan discursivamente a George W. Bush y a Néstor Kirchner. Esa reunión de la Cumbre de las Américas también es recordada por la militancia por la frase de Hugo Chávez que dijo a modo de chiste “ALCA, ALCA, Al carajo”. Ese momento es recordado como uno de los momentos preciados de la “Nueva Izquierda” latinoamericana y visto con nostalgia el triunfo y alianza entre Tabaré Vázquez, Hugo Chávez, Evo Morales, Lula da Silva y Rafael Correa. Lo más relevante fue que es mostrado como prueba de que el kirchnerismo recupera los principios más centrales del peronismo.

Otro suceso relevante fue la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), con el objetivo de promover la integración económica y política de la región y fomentar la cooperación entre los países miembros. Además, la cancelación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional fue un gesto fuerte que simbolizó la independencia económica de Argentina y el fin de la influencia del FMI en su política económica.

Se organiza el foro, en el Mar del Plata se convoca al grupo de los 7 y se hace el contraforo en Mar del Plata en el que estuvieron Hugo Chavez, estuvo Evo. El Anti-ALCA donde Chávez termina diciendo "alca, alca, al carajo". Y ahí ya era como "qué belleza todo esto que está pasando", pero tampoco participé.

Marina

La investigación etnográfica muestra que las políticas de la memoria no fueron el factor determinante para aquellos que se unieron a La Cámpora, pero sentaron un precedente y una simpatía inicial que despu es se intensificó con las políticas económicas. A través de la transformación de la narrativa del pasado y prácticas discursivas, se ha transmitido y reforzado colectivamente una interpretación compartida del período histórico, lo que demuestra cómo la construcción colectiva de la memoria y la narrativa del pasado pueden moldear la percepción y comprensión de la realidad histórica.

En el marco de mi investigación etnográfica, me centró en recopilar testimonios y opiniones de personas cercanas o con algún vínculo previo con el kirchnerismo, con el objetivo de comprender sus percepciones sobre la revisión de políticas de derechos humanos y memoria llevadas a cabo durante el gobierno. Es importante destacar que no entrevist  a personas que no tuvieran alguna afinidad o conexión con el kirchnerismo, ni tampoco me acerqué a descendientes de militares, aunque algunos de ellos podrían tener posturas críticas hacia la dictadura. Esto generó una muestra acotada, pero permitió obtener perspectivas más enfocadas y contextualizadas.

En el resto de la sociedad, se pueden observar opiniones divergentes respecto a la postura del kirchnerismo en relación con las políticas de derechos humanos y memoria. Algunos críticos argumentan que el kirchnerismo ha apropiado indebidamente las demandas de los organismos de derechos humanos y no ha otorgado el debido reconocimiento a la figura de Raúl Ricardo Alfonsín, otro destacado líder en la lucha por los derechos humanos. Por otro lado, los militantes de La Cámpora y seguidores del kirchnerismo perciben a este movimiento como impulsor de una política de derechos humanos que complementa las iniciativas surgidas despu es de la vuelta a la

democracia. Estos últimos también cuestionan la teoría de los dos demonios y la presentación de los desaparecidos como víctimas apolíticas, lo que refleja la existencia de posturas diversas en la sociedad en relación con el tratamiento de la memoria histórica y los derechos humanos durante ese período. Si bien la muestra fue limitada en alcance debido a restricciones de tiempo y acceso, se pudo vislumbrar cómo estas perspectivas diversas se manifiestan en otros ámbitos más amplios de la sociedad.

Sobre este último punto, los entrevistados mencionaron la reescritura del prólogo del Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) “Nunca Más” que originalmente presentaba la violencia política en Argentina como un conflicto entre dos bandos equiparables sin considerar las circunstancias históricas que llevaron al golpe militar. Sin embargo, en 2006, se publicó una nueva versión del informe con un prólogo escrito por la Secretaría de Derechos Humanos que propone una nueva lectura de la época de violencia política. Este prólogo refuta la explicación dominante sobre la violencia política y el terrorismo de Estado y vincula el terror con el modelo económico y social.

Los testimonios de los informantes dan cuenta del desencanto y la frustración de la militancia durante el periodo 1999-2001, cuando la crisis económica y política del país se acentuó. Sin embargo, con la asunción de Néstor Kirchner en 2003, muchos militantes encontraron una chispa de esperanza, aunque también con cierta desconfianza. La anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, permitiendo el juzgamiento de los responsables de graves violaciones a los derechos humanos durante la dictadura, fue una de las políticas más significativas de su mandato.

Así, para los entrevistados, el mandato de Néstor Kirchner representó un cambio en comparación con las políticas de los 90, reafirmando y redefiniendo el peronismo y distanciándose de las políticas implementadas por Carlos Saúl Menem. Durante el mandato de Cristina Fernández de Kirchner, la idea de restringir los "poderes fácticos" se interpretó como coherente con los principios del primer peronismo y la identidad política de los militantes. En este periodo surgieron los hitos que movilizaron a la mayor cantidad de jóvenes a la militancia no sólo en La Cámpora, sino en otras formaciones políticas kirchneristas y peronistas.

Yo creo que eso con el kirchnerismo empieza con esto y con todos estos hechos simbólicos, superfuertes, empieza como a volverse la versión oficial en algún punto, la disputa por la memoria por la representación sobre las etiquetas y creo que La Cámpora es producto un poco de todo eso. También todo esto que

te decía antes, o sea ser joven en ese momento y tener ganas de hacer algo, de transgredir, de sentirse rebelde, sentir que estamos peleando contra lo que, la gente que tenías que pelear. Te la resolvía el gobierno, en algún punto toda, porque decías, bueno, esta gente se está peleando con los dueños del excedente agrario, se está peleando con los dueños de los monopolios multimediático, se está peleando con Estados Unidos, se está peleando con los milicos, o sea es el gobierno que puso preso a Videla. *Lautaro*

Podemos identificar que la política de memoria y la identidad colectiva jugaron un papel importante en la formación de La Cámpora y en la percepción de los cambios políticos en Argentina durante el gobierno de Kirchner. La lucha contra la impunidad y la defensa de los derechos humanos se convierten en una herramienta fundamental para la construcción de la identidad de La Cámpora, mientras que la necesidad de los jóvenes de hacer algo y de transgredir se convierte en una forma de expresión política. Por último, la percepción de lucha contra las élites y las oligarquías se convierte en una forma de identificación política para muchos jóvenes, que ven en el kirchnerismo una alternativa de cambio y de transformación social.

Sin miedo: La Cámpora ante los procesos de conflicto y antagonismo del kirchnerismo

Este apartado aborda la percepción del proceso político entre 2008 y 2010 en el cual la militancia kirchnerista diagnosticó que el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner estaba en riesgo ante algunos acontecimientos que han conformado hitos en la militancia. El primero de estos conflictos se suscitó entre el gobierno y las patronales agrarias por la discusión de un proyecto de ley para fijar las retenciones anunciadas por la Resolución N° 125 del Ministerio de Economía. El segundo, la promulgación de la ley de medios, en la cual también se movilizó masivamente la población y el último, la inesperada muerte de Néstor Kirchner, por aparentemente debilitar el talante de la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Estos sucesos, generaron incertidumbre acerca de la continuidad del proyecto político kirchnerista y ese clima trajo consigo una incorporación de miles de militantes al kirchnerismo que querían ser parte del esfuerzo de “mantener vivo el proyecto”, es decir, de ofrecer su trabajo voluntario en forma de militancia para dar continuidad al giro que había dado el país en esos años.

Ante esta situación, de acuerdo con sus propios testimonios, muchos simpatizantes kirchneristas decidieron incorporarse a las filas de La Cámpora, con la expectativa de que la

organización sirviera no solo para apoyar al ejecutivo en un sentido inmediato, sino también para darle continuidad en el tiempo al proyecto político. En este sentido, la militancia percibió que era importante garantizar la lucha por los principios de soberanía nacional, justicia social e independencia económica en el futuro, ya que, si bien se reconocían los avances del kirchnerismo en estos objetivos, hay una idea de que siempre habrán nuevas necesidades y nuevos derechos por alcanzar, además de lo que aún quedaban pendientes. Por lo tanto, la imagen de futuro de La Cámpora, el movimiento político juvenil más importante del kirchnerismo, proyectaba estos ideales hacia el futuro. Estos temas serán analizados en este apartado, siguiendo lo contado por los militantes de La Cámpora en las entrevistas. Así se aborda la movilización social como motor del conflicto, el antagonismo como formación de identidad, las condiciones para manifestarse en paz y la conflictividad dentro del peronismo. Todo esto permitirá entender cómo se organiza la militancia en el presente, en base a una tradición política y un ideal de justicia social.

La entrada de miles de militantes a la organización da cuenta de cierta relación de esperanza en lo que la participación política puede lograr. De este modo contradice las teorías posmodernas que sostienen que la política carece de propósito o dirección clara. Esta actitud demuestra que la política es entendida por la organización como una fuerza para el cambio significativo en la sociedad y que la movilización social y el conflicto pueden ser el motor de la formación de identidad.

Además, esta perspectiva de futuro reivindica las grandes narrativas sobre la nación, el progreso y la existencia de la sociedad organizada que puede cambiar y dirigir el devenir de sus condiciones materiales. En este sentido, la militancia kirchnerista asume que la política debe surgir de la participación activa de la sociedad en la lucha por sus derechos y que puede haber un propósito claro y una dirección definida en la acción política. Esto es notable en la entrevista de Marías, un militante que además es hijo de un abogado asesinado durante la dictadura militar en Argentina. Después de que se reabrieran los juicios, él llevó a cabo la investigación y recopiló pruebas para el proceso de sentencia. También realizó un documental sobre la vida de su padre. En los noventa, milit  en H.I.J.O.S. Después de la muerte de Néstor Kirchner, se unió a La Cámpora junto con un grupo de militantes de H.I.J.O.S. que simpatizaban con el kirchnerismo, y entraron juntos de manera orgánica a la organización. Actualmente, trabaja en la Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires. La entrevista con él se llevó a cabo en La Plata el 25 de junio de 2022 y en ella mencionó:

Estuvimos, nosotros nos formamos en 2008, nosotros ingresamos (a La Cámpora) en 2010, el colectivo que se llamaba Herederos que lo conform bamos mucho hijos e hijas de desaparecidos (...) no había mucho que discutir, era por ahí, era el espacio que se había generado de manera propia el kirchnerismo que tenía que ver con una forma de organización. La Cámpora, a parte del orgullo de pertenecer a esa organización por su identidad, el nivel organizativo hace que sea una de las organizaciones políticas **enemiga acérrima de los poderes fácticos**, muchas veces decretada desaparecida o que se iba a disolver, pero hoy es una de las organizaciones políticas más grandes de nuestro país. *Matías*

La identidad política es un aspecto fundamental para la organización, y en este caso se le relaciona con el peronismo y con el kirchnerismo. Además, el entrevistado se enorgullece de la organización por su eficacia, capacidad de acción y sentido de la unidad. Por otro lado, se considera que la organización es una "enemiga acérrima de los poderes fácticos", refiriéndose a las élites económicas de los medios de comunicación y otras actividades como la ganadería, que los kirchneristas y peronistas suelen interpretar como aquellos que dirigen el rumbo de Argentina.

La construcción de la identidad propia de la organización a partir de la oposición a los poderes fácticos no solo implica un antagonismo, sino que también tiene efectos prácticos y discursivos. Este enfoque genera una dicotomía ling stica que presenta una oposición y, en ese sentido, tiene una función performativa del conflicto, que no solo da lugar a dos grupos que se confrontan, sino que también es generador de las identidades políticas (Althusser 1997, pp. 47-84). La identidad de La Cámpora se caracteriza por la reflexión crítica sobre su proyecto político, que también se nutre de la renovación del análisis de las reacciones de los poderes fácticos, que consideran opuestos a los principios que buscan defender y promover a largo plazo como organización. Este es uno de los principales rasgos del régimen de historicidad de La Cámpora, en su vinculación con el futuro. En conclusión, la existencia de un conflicto también participa en la construcción de un horizonte de expectativas de la organización.

En el 2008, cuándo fue el conflicto al campo con las retenciones a la soja y las patronales y toda la cosa ahí como que se vive muy en concreto, lo que sucedía en la cuestión del **discurso mediático** y de cómo estaban **los intereses económicos en juego** y como era **una persona como Cristina** en la que estaba dispuesta a defender un montón de cosas que eran favorables para el común, la mayoría de la gente, del pueblo. La cuestión con Clarín. Yo veía las tapas de Clarín y ahí entendí cómo tenía que hacer y qué tenía que hacer. Yo hablaba con mis compañeros de la escuela y **veía como repetían lo que decía**

la tele y les planteaba esta otra cosa y no sabían decir, nada. Entonces ahí entendí la importancia de militar. *Guido*

El testimonio de Guido muestra la visión crítica de La Cámpora sobre el papel de los medios de comunicación en la construcción del discurso hegemónico y en la difusión de una realidad social que, desde su perspectiva que es compartida por los militantes de La Cámpora, no representa los intereses de la mayoría. En este sentido, Guido denuncia la manipulación que realizan los medios de comunicación al servicio de los intereses económicos y la falta de pluralidad en la información que se brinda a la sociedad.

En contraposición a esta visión, Guido sostiene que el proyecto político liderado por la expresidenta Fernández de Kirchner defiende los intereses de la mayoría, lo que se traduce en un compromiso con la búsqueda de la justicia social y la igualdad. En este sentido, Guido hace una equivalencia ling u stica entre “el común”, “la mayoría de la gente” y “el pueblo”, lo que enmarca a cierto sector de la población como sujeto que recibe los beneficios de las políticas económicas kirchneristas, pero también como sujeto que participa de la instauración de esas políticas, es una visión colectiva de la política.

Además, Guido enfatiza la importancia de la militancia como una forma de trabajo territorial que puede contrarrestar el discurso hegemónico de los medios de comunicación. La militancia se presenta como una herramienta que permite construir una alternativa a la narrativa dominante, lo que implica una resistencia activa al estatus quo y un compromiso con la transformación social.

A través de los testimonios brindados, se puede notar que este es un período que se caracterizó, en la narrativa de La Cámpora, por una creciente confrontación y conflictividad en la política argentina. Esta atmósfera de conflicto contribuyó a profundizar la identidad política de La Cámpora y a consolidar a Cristina Fernández de Kirchner como su líder, ya que ella encarna los valores, principios y luchas que los militantes consideran representativos de la mayoría del pueblo en sentido peronista. Además, la ley de medios fue otro momento clave en el cual la militancia se movilizó públicamente para respaldar las políticas del gobierno y enfrentar a aquellos que representan intereses contrarios. Todo esto contribuyó a reforzar la identidad de La Cámpora durante este período de conflicto.

Al respecto, Nicolás, militante de 45 años en La Cámpora, en la entrevista se centró mucho en la diferencia del kirchnerismo con los años posteriores, reivindic ndolos como un factor de

identificación política. Actualmente, milita en la Universidad de Hurlingham, donde ocupa un puesto de gestión, y ha escrito su perspectiva personal en notas de periódico y algunos libros sobre su militancia. La entrevista tuvo lugar en Hurlingham el 15 de julio de 2022, y en ella destacó la forma en la que él se interesó por militar partidariamente a partir del conflicto de las patronales agrarias.

El conflicto que se genera con las patronales agropecuarias, la resolución 125, eso hace que para mucha gente. Se vuelva más claro lo que está en disputa. ¿De qué lado está la lista del Gobierno nacional? Quienes están enfrente de mucha gente allí, entre eso mismo empieza como a identificarse más con el gobierno y empieza a decir. Quiero ser parte de esto, es momento desde mayor adhesión y demasiado participación, más allá de que parlamentariamente es una votación que se pierde. Porque el vicepresidente aquel momento votan negativo, bueno “no positivo” en términos simbólicos es una situación que tuvo sus consecuencias positivas porque mucha gente empezó a identificarse con el gobierno, entiende de modo mucho más activo. *Nicolás*.

El testimonio de Nicolás refleja el aumento de afiliaciones de simpatizantes kirchneristas a la Cámpora y otras organizaciones políticas. Es interesante destacar que Nicolás menciona el voto negativo del entonces vicepresidente Julio Cobos, que también se ha discutido en conversaciones informales con otros miembros de la Cámpora. Según los militantes, la derrota legislativa en ese momento fue una victoria en términos sociales, ya que motivó a muchas personas a participar activamente en la política. La ideología del peronismo y el kirchnerismo se centra en la participación ciudadana activa en la ocupación y organización del estado, y no en la identidad de los individuos que participan.

Además, el señalamiento a Julio Cobos refleja una tensión política dentro del peronismo en ese momento. Algunos sectores del peronismo no estaban de acuerdo con la visión del kirchnerismo sobre el rumbo del país, y proponían una vía menos confrontativa contra los intereses económicos y políticos. En este contexto, el kirchnerismo se definió como la versión más izquierdista del peronismo, y la Cámpora se convirtió en el bastión de la clase trabajadora¹³ frente a otros sectores del peronismo más ligados a las clases altas y de derecha. Este momento también marcó la distancia de la Cámpora con algunos sectores del peronismo tradicional, especialmente el Partido Justicialista.

¹³ Esto no quiere decir que haya sido tan cercana a los sectores más pobres de la población, que en general pertenecen a la informalidad y se movilizan con los movimientos de trabajadores excluidos o, dentro del kirchnerismo con el Movimiento Evita.

Es importante mencionar que estas distinciones y fragmentaciones dentro del movimiento nacional y popular han ido en aumento desde entonces. Aunque en algunas coyunturas se ha observado una mayor alianza entre diferentes sectores del peronismo durante el gobierno de Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner, su gobierno ha estado caracterizado por la confrontación interna. Esto es un tema relevante para contextualizar la exploración etnográfica que arrojó estos datos, y se puede percibir que la distinción era más problemática hacia adentro del peronismo que hacia afuera. Estas disputas internas y la idea de victorias y derrotas parciales, no absolutas, también es como a veces se entiende el periodo de la dictadura:

En Argentina directamente la derecha lo pensó (el terrorismo de Estado) como la solución del conflicto político (...) era bastante instrumental, era tipo, bueno, tenemos un problema con el peronismo, no lo podemos resolver, por las urnas no va, no va por acá, no va, se intento por acá por allá, por allá. Bueno los exterminamos bueno. Es difícil terminar con la organización política popular más popular del país. Eso es bastante absurdo pensarlo, me parece que acá no sé. Me parece que acá en términos políticos, la dictadura no triunfa, no puede resolver aquello que vino a decir que se resolvía tan fácilmente. Siempre se dice que tuvieron una victoria en términos militares y una derrota en términos políticos.

Ramón

Es importante destacar que, en estas lecturas, donde se diferencian algunos tipos de victorias y derrotas que no son absolutas, la dictadura no es vista como una victoria total sobre el peronismo en la narrativa del pasado de La Campora. En cambio, lo que se observa es que el peronismo puede ser visto como ganador y perdedor de la dictadura, al igual que el kirchnerismo puede identificarse como ganador y perdedor en el conflicto con el campo o las patronales agrarias.

Esta forma de conceptualizar las victorias y las derrotas, que pueden ser ambas cosas al mismo tiempo en el pasado, presente e incluso en el futuro, es una forma especial en la que La Campora genera su relacion y vinculacion con las temporalidades. En este sentido, el diagnostico siempre puede ser productivo y tambien critico.

En la situacion actual, la inclusion de Cristina Fernandez de Kirchner como candidata en una lista electoral ha contribuido a la unificacion de los votantes necesarios para evitar la reeleccion de Mauricio Macri. Esta situacion plantea una complejidad politica interesante. Si bien la inclusion de Cristina Fernandez de Kirchner en la lista de candidatos fue una jugada

electoral exitosa, al permitir la unión de fuerzas necesaria para derrotar a Mauricio Macri, la victoria electoral puede haber tenido un costo político más alto de lo que se pensaba inicialmente.

El Presidente Alberto Fernández, quien representa a una facción distinta del peronismo, ahora está a cargo del gobierno y es responsable de tomar decisiones políticas y económicas importantes. Si bien Cristina Fernández de Kirchner sigue siendo una figura influyente en el partido y en la política del Estado al ser vicepresidenta, desde La Cámpora hay una visión de esto como una victoria parcial en el sentido en que mantiene una gran base de seguidores, pero su capacidad para gobernar de la forma que se esperaba de ella parece haber sido limitada por la presencia de Alberto Fernández en el poder.

En ese sentido, la inclusión de Cristina en la lista de candidatos podría ser vista como una victoria a corto plazo, pero una derrota a largo plazo si su influencia en el gobierno se ve limitada por las diferencias políticas entre las diferentes facciones del peronismo. Por lo tanto, este ejemplo muestra cómo las victorias y derrotas políticas pueden ser más complejas de lo que parecen a simple vista, y cómo las decisiones estratégicas pueden tener consecuencias inesperadas y duraderas.

En el contexto del conflicto con el campo, los entrevistados han caracterizado al gobierno kirchnerista como progresista, crítico del pasado neoliberal, inserto en América Latina, resuelto a pelearse con los poderes fácticos del país y comprometido con la búsqueda de apoyo popular para hacerlo. La identificación de La Cámpora con el gobierno popular se basa en su reconocimiento del valor de la participación ciudadana y la representación de los intereses de la población en la toma de decisiones políticas. En ese sentido, en la narrativa de La Cámpora, si bien el resultado no fue el esperado “se ganó” en términos de legitimidad política.

La militancia ha percibido que el gobierno kirchnerista ha buscado superar el legado neoliberal del pasado y ha enfrentado a los poderes fácticos del país para promover la construcción de un bloque latinoamericano que fomente la solidaridad y defienda los intereses de la región. Se ha destacado la importancia de construir grandes consensos y alianzas de clase para lograr una transformación social efectiva. En conclusión, La Cámpora se ha alineado con la visión del gobierno como progresista y comprometido con la justicia social, y ha apoyado su lucha contra los poderes fácticos del país.

“Hay algo de mi generación de los 35 yo nací en el 87, sin nada por ese trauma. No solo sin nada por el trauma de la dictadura o el genocidio no resuelto. Sino

con una lógica de la resistencia, de la memoria en resistencia. (...) era una resistencia utópica, es decir, imaginarse que eso que aparecía en los márgenes de la sociedad, ¿no? Y en una política de resistencia contra el orden neoliberal imperante que se había fundado en el genocidio, todas las políticas de memoria, eran política de resistencia en contra de la hegemonía dominante en la sociedad. (...) Porque no era solamente estar con las madres y acompañar el reclamo de memoria, verdad y justicia. Sino también había una recuperación de la épica de la militancia, de la juventud del 70. Para recuperar ese legado también había que hacer ciertos sistemas de ruptura con la lógica política, (...) (que es) mirada (con) rechazo a la militancia de La Cámpora, también como reacción corporativa (de todo el campo político incluido el peronismo). Un compañero, mi responsable político, siempre suele decir, que cuando nosotros empezamos a cercar al partido justicialista en las elecciones, asumir lugares (...)es como si hubiéramos entrado a su casa, le agarramos el tocadisco, le pusimos un disco de Los Redondos y estamos saltando arriba del sillón, nos ven como así. Entonces, claro, o fue disruptivo, sigue siendo.” *Santiago*

Santiago defiende el legado de la militancia de los años 70 como un ejemplo de resistencia contra la dictadura y la hegemonía dominante en la sociedad. Reconoce que, en aquel momento, la resistencia era utópica, pero destaca la importancia de mantener viva la memoria de esa lucha. Según él, recuperar ese legado implica una ruptura con la lógica política actual y la reacción corporativa. Santiago enfatiza la necesidad de construir la política a través de la discusión interna, en lugar de hacerlo a través de los medios de comunicación y las redes sociales.

La metáfora de la militancia entrando a la sala del PJ y poniendo rock se refiere a la relación entre las generaciones anteriores y las nuevas en el ámbito político. El entrevistado compara la situación con alguien que entra en la casa de otra persona, toma el tocadiscos y pone un disco de rock que le gusta, luego salta en el sillón mientras escucha la música. Según él, la nueva generación de políticos está desafiando las normas establecidas por la generación anterior de una manera constructiva, abogando por un cambio y una discusión interna en lugar de simplemente aceptar las políticas y prácticas anteriores.

Es importante destacar que los informantes marcan una clara diferencia entre las diversas generaciones peronistas y kirchneristas que confluyen hoy, a las cuales les atribuyen ideales distintos. Desde el punto de vista de La Cámpora, se percibe una resistencia por parte del Partido Justicialista para adaptarse a nuevas dinámicas y renovarse. Por otro lado, La Cámpora y otros grupos juveniles kirchneristas no muestran un respeto total hacia las estructuras tradicionales del partido, lo que implica una cierta tensión y fricción entre ambas facciones.

La Cámpora, al no ser un partido político sujeto a la Ley Orgánica de Partidos Políticos N  23.298, tiene la ventaja de tener una organización más flexible, lo que le permite adaptarse rápidamente a situaciones cambiantes. Sin embargo, esta falta de regulación también puede generar opacidad en su funcionamiento, lo que puede considerarse una contradicción. La ausencia de requisitos formales de los partidos políticos, como la carta orgánica y elecciones periódicas, podría llevar a una menor transparencia y a un mayor control interno dentro de la organización. Otra desventaja es que La Cámpora no puede presentar candidatos independientes en elecciones, limitándose a participar en coaliciones con otros partidos políticos. Esto puede llevar a que deban negociar y conciliar con otras facciones del peronismo o de partidos aliados, lo que podría afectar su capacidad de definir candidaturas y políticas de manera autónoma.

En última instancia, lo que est  en juego para La Cámpora es su participación en las listas de candidatos dentro de las coaliciones. Esta situación pone de manifiesto la relevancia de las alianzas políticas y la importancia de la negociación para alcanzar objetivos comunes.

En resumen, Santiago defiende el legado de la militancia de los años 70 como una resistencia contra la dictadura y la hegemonía dominante en la sociedad. Destaca la importancia de mantener viva la memoria de esa lucha y de construir la política a través de la discusión interna. La metáfora que se refiere a la relación entre las generaciones anteriores y las nuevas en el ámbito político sugiere una equiparación con los setenta, aunque existe una diferencia entre las generaciones, las dos son interpretadas en la narrativa de la organización, como desafío constructivo a la vieja generación que puede llevar a una discusión interna y un cambio en las políticas y prácticas anteriores.

La fragmentación y diferenciación entre el kirchnerismo y el peronismo tradicional también son importantes durante este período. Durante las entrevistas, se observó que algunos militantes que ya estaban activos en otras organizaciones distintas a La Cámpora, como el Partido Nuevo Encuentro o grupos más pequeños en el ámbito universitario, experimentaron un punto de inflexión en su militancia. Ellos percibieron que debían estar claramente del lado de Cristina Fernández de Kirchner y no solamente ser simpatizantes del movimiento nacional y popular de manera abstracta. Los entrevistados indicaron que este fue un momento en el que ya no podían quedarse observando desde la distancia, sino que tenían una responsabilidad de participar

activamente. Esto demuestra que la exacerbación de la identidad kirchnerista, tanto dentro como fuera del ámbito nacional y popular, también generó rupturas en la trayectoria de los militantes.

En ese sentido se manifiesta el testimonio de Alejandro, militante de 31 años quien, ha forjado su compromiso político en el contexto de la evolución del kirchnerismo. Su adhesión a este movimiento ocurrió tras el fallecimiento de Néstor Kirchner, uniéndose a La Campora despues de militar en varias organizaciones kirchneristas. La influencia de su familia tambien es notable, ya que sus padres, universitarios y militantes durante la dictadura, han dejado una marca en su trayectoria. En la actualidad, Alejandro trabaja en el Ministerio de Educacion, reflejando su dedicacion a la promocion educativa en Argentina. La entrevista se realizo el 14 de julio de 2022 en el Ministerio de Educacion, destacando la vida y perspectivas de Alejandro, trazando su camino desde la historia politica de Argentina hasta su papel actual en la educacion y el compromiso politico. El seala:

“yo creo que (el conflicto con el campo) termina de definirme, **vas tomando distancia con algunos compaeros, porque si no tienes acuerdos minimos, estas todo el tiempo discutiendo lo mismo.** No son como que te peleas, sino que por ahı que te vas como distanciando porque la vida te va marcando otro rumbo de otros intereses. Entonces, fueron aos tambien para muchos de reacomodarnos. Yo creo que yo termino como decir "es esto, de que lado estas?" cuando fue lo de la lista 125. *Alejandro*

El conflicto entre facciones del peronismo ha sido muy intenso, y aunque han mantenido los principios de la doctrina de Peron, se han desvinculado del partido. El kirchnerismo se considera a sı mismo como el verdadero peronismo, y cree que las verdaderas luchas son con otros sectores del peronismo. Esto esta en lınea con lo que afirma Casullo (2015, pp. 8-13), quien demuestra como la vuelta a la democracia tambien consolido una democracia en la que el peronismo es el actor central. Sin embargo, es problematico que el peronismo tienda a entenderse a sı mismo como el actor principal, lo que le impide ver las formas de pensar y actuar de sus antagonistas de otros partidos politicos y otros intereses nacionales. Este tipo de pensamiento, en el que todos los argentinos son peronistas, impide un replanteamiento serio de los objetivos y estrategias para llevar a cabo los principios que defienden. A pesar de ello, es notable que esta actitud cerrada tambien ha permitido mantener la diferenciacion de las temporalidades politicas.

La cerrazon sobre sı mismo, que reactiva o mantiene presentes las grandes narraciones tanto de lo social, lo nacional como del progreso, hace que dentro de la militancia de La Campora se pueda encontrar otra forma de vinculacion con la politica, que no sea de desencanto, anomia

o alienación en contra de ella, sino por el contrario, de un uso de la política y una esperanza de que a partir de la política se pueden mejorar las condiciones materiales de la existencia de las personas.

La importancia que los militantes de La Cámpora otorgan a la memoria y la narrativa histórica está estrechamente ligada a su concepción del peronismo como una filosofía que lleva hacia una utopía justicialista aún no completamente realizada y que no ha sido mostrada como equivocada en sus propios términos. Esto sugiere que, a pesar de las críticas y dificultades que el peronismo ha enfrentado a lo largo del tiempo, estos militantes mantienen una visión positiva y nostálgica de sus principios fundamentales y objetivos centrales. La narrativa que sostienen resalta los aspectos positivos y minimiza las debilidades o fracasos, reflejando una perspectiva idealizada y esperanzadora hacia el pasado y la historia del movimiento político.

Además, es una doctrina que tiene la apertura para renovarse a sí misma y continuar en el tiempo. Para La Cámpora, el peronismo como momento fundacional en los años 40 representa un futuro justicialista.

La idea de que, en definitiva, la interna del peronismo. Es la verdadera batalla cultural. No es contra Clarín en el sentido de que vos no buscas convencer a Clarín de algo. No hay posibilidad de persuadir a un actor que es antagónico por completo con tus intereses. Ahí no hay discusión, hay lucha directa, digamos, en un sentido simbólico, pero ahí hay lucha. En cambio, cuando vos tenés compañeros, compañeras, partidos en el que son parecidos a vos, pero que tiene diferencias ahí donde sean las discusiones centrales. Por eso también muchas veces las internas generan como una alarma, de "estamos peleando", pero. en muchos casos son necesarias para clarificar posiciones o lograr una síntesis porque es el peronismo de paso en movimiento grande y además en un frente que tiene las características de una coalición. *Nicolás*.

En el testimonio de Nicolás se pueden observar las diferencias que existen en Argentina, donde hay una oposición política entre el peronismo y el anti-peronismo, que no necesariamente está relacionada con la izquierda o la derecha. Esta la otredad entonces son los medios de comunicación, los sectores agroexportadores más ricos del país, y también en las potencias extranjeras que tienen intereses económicos en Argentina. Entonces, en el peronismo, existe un conflicto interno donde se libran batallas culturales y se discuten las formas en que se puede llevar adelante el país. La victoria del PRO es vista como la victoria de un modelo absolutamente antagonista al modelo peronista, aunque no necesariamente es tan antagonista con todas las secciones del peronismo. Dentro del peronismo, la discusión parece ser siempre necesaria, pero

por otro lado, también aparece como único espacio donde se puede cambiar de opinión y donde se es flexible, dentro de sus principios, a llevar a cabo políticas que parecerían completamente opuestas en el espectro ideológico entre izquierda-derecha, conservador-liberal. Esta discusión no se limita a la lucha electoral, ya que hay secciones del peronismo que no son compatibles con hacer alianzas con la sección antiperonista del país.

Ahora bien, durante este periodo, hubo una gran cantidad de personas que decidieron unirse a alguna de las organizaciones políticas afines al movimiento kirchnerista. Este período culminó con el fallecimiento del expresidente Néstor Kirchner, lo que provocó una respuesta masiva de apoyo hacia la mandataria en ese entonces, Cristina Fernández de Kirchner, quien lideraba el proyecto político. Los testimonios recogidos indican que la militancia y los simpatizantes en general querían mostrar su apoyo a la Presidenta iba a comenzar su segundo mandato, ante la posible debilidad del proyecto político que contaba con el respaldo del expresidente Kirchner.

También resulta relevante que en el testimonio de los militantes, estas manifestaciones en suelen asociarse a la recuperación de los derechos democráticos de manifestación pública y reunión, tras la dictadura, aunque hayan sucedido 25 años más tarde de la vuelta a la democracia. Durante los años 80 y 90, la política partidaria experimentó una desmovilización parcial, si bien las organizaciones de derechos humanos y sociales mantuvieron su activismo, incluso en el periodo dictatorial. Al asumir los cargos Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, se evidenció una mayor dificultad para la represión durante las marchas, lo que establece un diálogo entre dos cortes de experiencia política. Por un lado, aquellos militantes mayores, que pasaron su infancia y/o los primeros años de su vida en dictadura, y se vincularon políticamente durante los noventa, y, por otro, la generación que no vivió la represión de la dictadura ni de los noventa, pero cuyos familiares y entorno cercano los desaconsejaron ingresar en la política por el temor a las posibles repercusiones en sus vidas. Marina cuenta del primer paro nacional que hicieron los movimientos y los sindicatos de la CTA y la MTA que cerraron la ruta que iba en La Plata a la ciudad de Buenos Aires en 1997 me dice:

Cortamos el camino centenario, que en ese momento no estaba la autopista era el lugar por dónde vas y venís de capital. Todo bien, súper planificado. Fuimos a ese corte de ruta con camioneros, con los camioneros que estábamos bien, pero en un momento había que levantar el piquete y se demoró, hubo represión y caímos 72 detenidos. A mí me pasó lo personal, una situación que

es que caigo detenida, pero también herida porque desparramaron balas de goma. A mí me dieron como muy de cerca las balas de goma. Entonces, el efecto de la bala de goma es que te tiran perdigones que como son anti-tumultos, se supone que la policía las tienes que tirar al aire para que se expanda. Bueno, como me tiraron encima, no se expandieron así que acabé en el hospital y detenida. No era yo nada más, éramos 72, fue como un momento terrible. Fue como un momento muy fuerte. Ahí había muchos compañeros que eran de hijas e hijos de desaparecidos, entonces fue como mucho miedo de los familiares. *Marina*

En este testimonio, Marina relata su experiencia personal de represión en 1997, la cual la impidió involucrarse en política durante varios años, incluso después de la asunción de Néstor Kirchner. Además, se establece una conexión con los familiares de los hijos de detenidos desaparecidos, quienes experimentaron un aumento en su miedo y temor debido a la redada. Se sugiere que estas familias experimentaron un mayor nivel de miedo en comparación con otras familias y momentos, debido a la experiencia política de la dictadura.

En la actualidad, Santiago enfrenta un desafío similar, ya que su trayectoria política es asociada con la de su padre, lo que aumenta el temor de su familia cuando él intenta involucrarse en política y militar. Este testimonio ilustra cómo la represión política y la violencia pueden tener efectos a largo plazo en la participación política de varias generaciones.

La primera vez que yo quise ir una marcha, tenía 14 años, a un 24 de marzo, no me dejaron. Me encerraron en el cuarto. Mi viejo tiene 64, el 76 tenía 18 años. Mi viejo es exalumno del colegio marianista católico, en Caballito. Fue un colegio que en la década del 70 los curas, españoles de tradición de izquierda, tuvieron muchos vínculos con Montoneros. Entonces, el mejor amigo de mi viejo está desaparecido desde el 77, Eduardo. Entraron a su casa una noche del 77 y en teoría lo volaron desde la Ex-ESMA a los pocos días, además hay otros 12 desaparecidos del colegio madridista. Mi viejo que con 15 años, pegabas stickers de montoneros en las puertas de los baños de su colegio. Pero que nunca militó orgánicamente en montoneros y que vivió el proceso de su mejor amigo, entrando militar orgánicamente montoneros, teniendo la pastilla del bolsillo, pasando a la clandestinidad. Incluso escondiéndolo durante un tiempo en la casa de los viejos lo vía con temor.

Santiago

En el discurso identitario de La Campora, se atribuye la transformacion del miedo y de las situaciones de represion que amenazaban a aquellos que queran hacer uso de las calles a las polıticas implementadas por Nestor Kirchner y Cristina Fernandez de Kirchner. Estas polıticas permitieron que cualquiera pudiera expresarse sin temor a la represion. Como vimos durante los

años 80 y 90, seguía siendo complicado manifestarse políticamente, pero en la narrativa actual de los militantes de La Cámpora, esta situación ha cambiado gracias a las políticas implementadas por los Kirchner.

De hecho, Cristina, cuando hace ese discurso de diciembre de 2015, dice "el más grande legado del pueblo argentino es el empoderamiento popular". Elige ese concepto, no elige las netbooks elige, ni las universidades, no elige la política social, elige la política en un sentido más el derecho a hacer política. Que está muy relacionado, obviamente con la política de Derechos Humanos, porque en la medida en que vos bajas el cuadro de Videla, empiezas a hacer juicios que tienen esta repercusión. Empieza a reconocerse como hijos de esta generación o como nietos de esta generación. También habilitas en la sociedad a que pierda el miedo de hacer política porque no saben después de una dictadura, sanguinaria estaba negado para las familias y de parte de la sociedad que meterse en política era algo peligroso, innecesario, que podría tener un costo muy alto, que corría riesgo tu vida. Entonces, ahí también el gesto de bajar los cuadros de alentar que exista militancia es también una motivación para decir, pierdan el miedo a que hay un Estado nacional que la reconoce y los valora. *Nicolás*.

El testimonio de Nicolás refleja la narrativa predominante sobre las políticas de la memoria implementadas durante el gobierno de Néstor Kirchner y su sucesora, Cristina Fernández de Kirchner, y su efecto en el futuro. Esta narrativa sostiene que el empoderamiento de la juventud y otros sectores de la población durante ese periodo se debió en parte a dichas políticas. Se reconoce que no solo la liberalización económica y el sentimiento de derrota de las grandes utopías influyeron en la percepción de la sociedad sobre la política, sino también la represión, la violencia política, el terrorismo de estado, las detenciones y los desaparecidos, que "disciplinaron" a la sociedad para que no se involucrara en política y temiera hacerlo.

Actualmente, desde el punto de vista de La Cámpora, se puede entender que hay una reconfiguración del panorama político, en el que se adoptan los principios del primer peronismo de justicia social, soberanía nacional e independencia económica, pero también se incluyen nuevas demandas y agendas políticas en el centro de la discusión. Se promueven leyes, se mejora la economía y se transforma el esquema económico del país, mientras se mira hacia América Latina y se combinan estos valores. La represión se considera inadmisibles y, aunque todavía hay violencia institucional en Argentina, esta se ha manifestado en abusos policiales contra los sectores más vulnerables de la población que viven en las villas y zonas marginadas. Sin embargo, tras el regreso a la democracia y hasta tiempos recientes en los cuales han surgido

discursos negacionistas por parte de grupos de ultraderecha, en general, hay un rechazo extendido a la violencia política como medio para alterar la dirección política o silenciar a la población. Este cambio en la percepción social se ha producido como resultado de un rechazo hacia prácticas violentas y una mayor valoración de la búsqueda de soluciones pacíficas y democráticas para los conflictos políticos y sociales.

IV. RECORDAR PARA CONDUCIR: LA MEMORIA COLECTIVA EN LA FORMACIÓN DEL MILITANTE

La narrativa del pasado de las organizaciones de derechos humanos que busca forjar una memoria nacional tiene consonancia con la narrativa de pasado de los militantes que se unen a La Cámpora durante el gobierno de Néstor Kirchner, y que se transmitirá a los nuevos ingresantes. La reincorporación del peronismo como identidad política por parte de la militancia juvenil tras la reversión del proyecto económico del menemismo permitió una reivindicación de los principios de justicia social, soberanía nacional e independencia económica.

Este capítulo se enfoca en cómo se transmite la narrativa del pasado para la formación del militante con miras a su profesionalización y ascenso dentro de la organización y en segunda instancia en una virtual incorporación al aparato estatal, sea para ocupar un puesto elegido mediante el voto popular o alguno dentro del funcionariado público. La memoria política en torno a la doctrina peronista que deben conocer los militantes, no son sólo teóricas, sino que también son prácticas performativas que al realizarse repercuten tanto en quien ejecuta la acción como en quien la observa representando lo que consideran esencial en el peronismo. La experiencia política de organizar una olla popular, de una actividad para adultos mayores, un ciclo de cine o volantar panfletos informativos sobre algún tema de interés público son el ejercicio de lo que debe hacer un militante de La Cámpora, que a su vez se remonta a lo que la doctrina peronista pedía a sus militantes desde su inicio en la década del cuarenta.

A través de un examen detallado de la formación del La Cámpora, este capítulo ofrece elementos para la comprensión sobre cómo la memoria colectiva moldea e informa las prácticas militantes. Revela cómo las personas son socializadas en un conjunto compartido de recuerdos y creencias a través de formas culturales como canciones, historias, símbolos y rituales que representan momentos clave en la historia peronista. Además, arroja luz sobre cómo estos recuerdos informan las tácticas del grupo para lograr objetivos políticos como la acción directa y las movilizaciones.

El Estado como instrumento de transformación social

Durante el gobierno de Néstor Kirchner en Argentina se implementaron políticas para cambiar la percepción del Estado como agente de transformación social, entre las que destacó la

formación de cuadros políticos. En 1994, durante la reforma constitucional, se crearon dos instancias de formación y capacitación político-estatales: la Escuela Nacional de Gobierno (ENG) y el Instituto de Capacitación y Formación de Dirigentes Políticos (INCaP). Sin embargo, durante el gobierno de Néstor Kirchner, se planteó un nuevo escenario para las políticas de formación y capacitación de cuadros (Guardamagna 2012; 2019).

La ENG perdió legitimidad hasta dejar de funcionar en 2007, mientras que el INCaP desarrolló una política de capacitación orientada fundamentalmente a dirigentes sociales. Esta política se caracterizó por su masividad y alcance federal. Algunos autores critican que Argentina no ha logrado estabilizar un modelo de formación y capacitación de cuadros políticos debido a la confusión de roles y necesidades del Estado con las del Gobierno. Sin embargo, lo que buscamos al seguir el recorrido de estas políticas para esta tesis, tiene que ver con la inquietud sobre cómo, para el gobierno kirchnerista, fue indispensable generar espacios de formación y capacitación tanto en forma de instituciones del Estado, como en la generación de organizaciones militantes.

Durante el gobierno de Néstor Kirchner, se instauró un estilo personalista de gobierno basado en el apoyo de la opinión pública hacia el presidente, más allá de la opinión sobre el peronismo como conjunto, principalmente propiciado por la crisis política y económica desde la que venía el país. Con este apoyo popular, Kirchner impulsó un proceso de reorganización y reunificación del peronismo a partir de una propuesta en la que se planteaba la posibilidad de hacer una gestión transversal entre todas las facciones del espectro peronista. La transversalidad, según algunos autores, careció de un proceso de reflexión crítico por parte de los actores que confluían en ella (Quiroga 2005). Sin embargo, esta estrategia fue exitosa para la construcción del nuevo modelo político, económico y social que proponía el presidente.

Desde su propia narrativa, el gobierno kirchnerista significaba la renovación política y a la mejora en la calidad de las instituciones democráticas, dejando atrás las brutales políticas de la dictadura de los setenta, la "era menemista de corrupción política y de grandes negociados con los intereses corporativos" y la crisis del 2001. La situación de crisis de representación política fue el contexto propicio para el surgimiento de una "identidad popular" que en el mediano y largo plazo se orientaría a crear una "frontera interna en la sociedad argentina que dividiría al campo popular del otro campo" (Pavón 2012).

Además de la redefinición de la capacitación política institucional en Argentina durante el período 2004-2007, también es importante destacar el esfuerzo del entonces presidente Néstor Kirchner para generar procesos que permitieran la formación de militantes jóvenes capaces de dar continuidad al proyecto político en el futuro. En este sentido, Kirchner comenzó a trabajar en la formación de una organización política que no tomara la forma de un partido tradicional, sino más bien una instancia que permitiera tener militantes jóvenes en formación, que posteriormente se convirtieran en cuadros políticos capaces de liderar el proyecto. Este esfuerzo se consolidó en La Cámpora, aunque hubo otras organizaciones que siguieron la misma línea, ninguna como La Cámpora ha sido tan prolífica en cuanto a la incorporación de sus figuras de liderazgo político como referentes en relación con Cristina Fernández de Kirchner y ni ha tenido un papel tan preponderante en la política argentina en los últimos años. A través de la combinación de estos esfuerzos de capacitación política y la formación de nuevos líderes, el proyecto político ha buscado asegurar la continuidad de sus objetivos.

Desde la perspectiva de La Cámpora, esta nueva forma de integración en la política partidaria y la vinculación del Estado reformó un sentido de sociedad que se había perdido desde la persecución a la militancia en los distintos periodos dictatoriales y que se había roto aún más con las políticas de impunidad y de liberalización económica del menemismo. Ese es el sentido que recupera Iván un militante y funcionario de La Cámpora que comenzó a militar mientras estudiaba en La Plata, pero que después regresó a su ciudad natal, Carmen de Areco, para consolidar la militancia allí y es desde ese lugar donde se desempeña políticamente actualmente. La entrevista se llevó a cabo de manera virtual el 4 de agosto de 2022. Él explica:

“Néstor y Cristina se encargaron de construir de nuevo ese tejido social y generar participación en la política, digo empezar a creer en la política como herramienta de transformación y eso hizo que un montón de gente que millones de personas pudiéramos empezar a creer en la política como una herramienta de transformación y por ende **defender a nuestros líderes**. (...) Yo creo que también hoy hemos logrado un nivel alto de participación y de organización que le da Cristina una fuerza popular en la calle, que bueno le da un poco de fuerza para luchar contra los poderes establecidos.” *Iván*

En este párrafo de Iván encontramos una suerte de reciprocidad entre La Cámpora y Cristina Fernández de Kirchner que sería la líder y quien conduce a la organización. Es decir, se entiende que en la medida en la que la persona que está en el puesto de conducción ejecuta acciones que

traen beneficios a la sociedad argentina y que, los militantes participando en política, le da a su vez fuerza al líder para que lo siga haciendo. Fue una noción reiterada, no sólo en La Cámpora sino en las entrevistas con participantes que no militan formalmente o que dejaron de hacerlo una idea de que los presidentes o las personas que están en posiciones de gestión y alta responsabilidad *necesitan* a las organizaciones políticas y a la gente para que “banque en la calle”, es decir que muestre su apoyo.¹⁴

Desde el discurso kirchnerista se ha recuperado la visión gramsciana del Estado, que lo considera una herramienta para la transformación social. El gobierno de Cristina Fernández de Kirchner utilizó el Estado para implementar políticas públicas de redistribución y fortalecer el acceso a recursos y oportunidades para reducir la brecha de desigualdad entre los grupos socialmente marginados y el resto de la población. Se crearon nuevos programas sociales y se fortalecieron los existentes, como la Asignación Universal por Hijo y la tarifa social para servicios públicos, y se implementaron políticas de inclusión laboral. Además, se llevaron a cabo reformas en sectores clave, como la educación y la salud, para brindar una atención más eficiente y equitativa a la población. Esta nueva relación con el Estado ha permitido una mayor participación ciudadana y una mayor sensación de justicia social entre los militantes y simpatizantes del kirchnerismo.

Además, la política de la expresidenta Fernández de Kirchner también promovió la participación juvenil en la sociedad y en la política, ampliando lo que había hecho la administración anterior a la suya. Durante sus dos mandatos, se crearon programas y espacios específicos para jóvenes, como becas y programas de capacitación laboral, y se les dio un papel más activo en la toma de decisiones a través de consultas y espacios de participación ciudadana. Esto contribuyó a una mayor representación y empoderamiento de la juventud en la sociedad, permitiendo que sus necesidades y demandas fueran escuchadas y atendidas, muchas veces por otros jóvenes que también se integraban en puestos de gestión. En suma, las políticas kirchneristas hacia la juventud buscaban sentar las bases para la creación de una base social

¹⁴ La interacción de apoyo entre la militancia y el proyecto político también puede analizarse a través de los cantos de marcha en los que se expresa la identidad política y el apoyo público. Albaceres y Garriga (2008, p. 275–289) relacionan esto con la "cultura del aguante", la cual se refiere a cómo los cantos de la hinchada en los estadios de fútbol y los cantos políticos utilizados por los militantes se convierten en medios para transmitir mensajes colectivos a través de una multitud. Estos cantos tienen una función perlocutiva y buscan demostrar fuerza y transmitirla a propios y extraños, generando identificación con un referente institucional y, en algunos casos, implicando poner el cuerpo para alentar y defender el equipo o proyecto político.

juvenil más informada y en la que se facilitar el recambio generacional en los ámbitos sociales y políticos del peronismo.

En esa línea, las políticas de participación juvenil también llevaron a la proliferación de organizaciones políticas juveniles, también las kirchneristas no adheridas a La Cámpora. Estas organizaciones así como tenían una intencionalidad política y estratégica desde su creación en el estado, también surgieron como una respuesta a la necesidad de la juventud de tener un espacio político propio y de participar activamente en la construcción del futuro. Estas organizaciones se convirtieron en una fuerza política importante y una voz activa en el debate público, y su crecimiento y consolidación reflejó la importancia de la juventud en la política y en la sociedad. La presencia de estas organizaciones también permitió una mayor articulación y unidad de la juventud kirchnerista, y su influencia se hizo sentir en la toma de decisiones y en la implementación de políticas públicas (Vázquez 2013). Además, la inclusión de los militantes de organizaciones políticas juveniles kirchneristas en el Estado transformó la autopercepción de los objetivos de las organizaciones, pues se cobró mayor importancia la formación como espacios de profesionalización de la militancia, que como espacios de contienda política, esto nos habla de la autoreflexividad de la organización que se va adecuando a las transformaciones del terreno político (Vázquez y Vommaro 2012) (Rocca 2016) (Vázquez y Cozachcow 2017).

Sin embargo, esta incorporación, desde la visión de la política y su relación con el pasado, también causó dos problemas desde la perspectiva de los militantes entrevistados. El primero de ellos fue el descuido del trabajo territorial, ya que la atención y los recursos se concentraron en la gestión dentro del Estado en lugar de en el trabajo en las comunidades. El segundo problema fue que los jóvenes incorporados al Estado debían formarse y profesionalizarse más rápidamente para adquirir mayor responsabilidad en poco tiempo, lo que puede haber generado una falta de experiencia y capacidades para asumir adecuadamente los puestos en el Estado e incluso en la conducción de la organización.

La rápida expansión de la organización y su inclusión en el aparato del Estado generaron un debilitamiento en su gestión, lo cual fue percibido por los militantes como un riesgo para su sostenibilidad a largo plazo. Aunque reconocen la relevancia de utilizar el poder del Estado para lograr transformaciones sociales, consideran que la organización territorial y sus actividades desempeñan un papel fundamental para asegurar la viabilidad de un proyecto político a largo plazo y para resistir en tiempos de gobiernos opositores.

Al mismo tiempo, la incorporación de los militantes de La Cámpora al Estado generó mucho recelo por parte de otras organizaciones kirchneristas, como el Movimiento Evita o el Partido Nuevo Encuentro, así como frente al Partido Justicialista. La predilección hacia La Cámpora en la incorporación al Estado parecía indicar una concentración de poder y recursos en un solo grupo, lo que generó tensiones y divisiones dentro del kirchnerismo y el justicialismo. Estas tensiones y divisiones pueden haber tenido un impacto negativo en la unidad y la capacidad de acción del kirchnerismo y el justicialismo como fuerzas políticas, y podrían haber contribuido a la debilidad de estas fuerzas en los procesos políticos posteriores.

Del mismo modo, los medios de comunicación comenzaron a desprestigiar a las juventudes incorporados al Estado, acusándolos de estar cooptados o de ser “ñoquis”¹⁵. Esta campaña mediática pudo haber llevado a la organización a encerrarse en sí misma y a buscar protegerse de las críticas y ataques. En la visión de los militantes esto puede haber contribuido a una disminución de la influencia y la participación de la organización en la sociedad y en la política, y puede haber debilitado su capacidad para continuar promoviendo sus objetivos y valores.

“Por supuesto que hay una tensión interesante, compleja, de dirimir entre el Estado y la organización porque siento que nosotros fuimos una organización que hizo de la presencia del Estado y de la reivindicación del rol del Estado una de sus principales banderas. También es cierto que construimos una organización política porque entendíamos que el Estado también se tenía que transformar "Sin el Estado no se puede con el Estado no alcanza" *Santiago*

En función del nivel de ataque o debilidad que perciba la organización, esta puede prestar más o menos atención a cómo incorpora a nuevos militantes a sus filas. En momentos de mayor vulnerabilidad, puede ser necesario "filtrar" cuidadosamente a aquellos que podrían perjudicarla, mientras que en otros momentos el acceso puede ser más libre. Además, la crítica mediática y los desafíos que enfrentan las organizaciones al desempeñarse en nuevos roles en el Estado han aumentado la importancia del encuadramiento dentro de las mismas. Este proceso se ha vuelto cada vez más relevante para preparar y reconocer a las juventudes antes de su incorporación,

¹⁵ En la política argentina, el término "ñoqui" se refiere a una persona que ocupa un puesto en el Estado o en una organización gubernamental, pero que no cumple con sus responsabilidades ni trabaja de manera efectiva, pero que cobra un sueldo por amiguismo.

asegurando que estén sólidamente formados y desarrollados para desempeñarse efectivamente en sus roles y protegerse de las críticas y ataques.

Mirá, algunos, no sé cuántos, lo traen desde familia. Hay una canción que dice "ya de bebé en mi casa había una foto de Perón en la cocina". Y muchos otros y ahí me incluyo, se hicieron peronistas a partir de la aparición de Néstor Carlos Kirchner. O sea, eso fue un antes y un después. O sea, fue una bisagra. En la historia del peronismo, el kirchnerismo fue una bisagra en la historia del peronismo. Porque el kirchnerismo no sólo que generó más adeptos al peronismo sino que, devolvió a la sociedad Argentina la discusión política en cualquier ámbito. En el ámbito del trabajo, el ámbito de la familia, el ámbito de la cultura, del ámbito del deporte. En todos lados se volvió a mirar a la política no como se la veía durante el neoliberalismo de los 90. Se empezó a ver a la política como un instrumento de transformación otra vez. Entonces yo creo que si vos me preguntas, creo que el valor más grande que tuvo el kirchnerismo puede ser, digamos, devolverle a la sociedad la capacidad de debatir la política. De que haya más voces de que haya muchos puntos de vista. **Gabriel**

Por otro lado, la formación política cambió de propósito hacia el mantenimiento de la identidad peronista y kirchnerista pero dirigida no sólo a estar informados sobre el sentido de las acciones cotidianas como ir a una marcha o participar en una asamblea, sino que el objetivo se redirigió a profesionalizar militantes que pudieran asumir nuevos cargos de responsabilidad tanto dentro de la organización, como en la gestión del Estado.

En conclusión, la incorporación de nuevos militantes a una organización se ha convertido en un proceso crítico que requiere una cuidadosa consideración y planificación. Las organizaciones deben ser conscientes de sus vulnerabilidades y fortalezas para determinar la mejor manera de filtrar a los posibles miembros. Además, con la atención de los medios y los roles en constante evolución en el Estado, el encuadramiento se ha vuelto más crítico que nunca. La formación política ahora se enfoca en mantener la identidad de la organización al mismo tiempo que profesionaliza a los nuevos miembros para futuras responsabilidades.

En general, la evolución de la formación política y la incorporación en las organizaciones ha sido moldeada por eventos históricos y contextos sociales y políticos cambiantes. Adaptarse a estos cambios es fundamental para garantizar la continuidad de estas organizaciones y su capacidad para llevar a cabo efectivamente sus objetivos, sobre todo en aquellos puntos que tienen que ver con la doctrina peronista y la continuidad del proyecto político del cual son parte.

El encuadramiento

La Cámpora es una organización política que cuenta con un sistema de encuadramiento y formación política cuidadosamente estructurado. Este proceso involucra dos secretarías coordinadas: la primera se enfoca en dar seguimiento a los nuevos militantes y asignarlos a áreas en las que puedan ser más efectivos para la organización, mientras que la segunda secretaría se encarga de organizar actividades internas y externas para difundir y fomentar el conocimiento del peronismo.

El proceso de encuadramiento incluye reuniones entre los interesados en militar y los responsables de las secretarías correspondientes. Durante estas reuniones, se discute el interés del militante, se ofrecen recomendaciones de lecturas y se invita a participar en actividades de formación política. Este proceso tiene como objetivo integrar gradualmente a los nuevos miembros en la organización, incluso a aquellos que son muy entusiastas, y se busca conocer la experiencia previa del militante. La duración del proceso varía dependiendo del interés y actitud del nuevo militante.

Una vez finalizado el proceso de encuadramiento, el nuevo miembro es informado de sus responsabilidades y se le entrega su camiseta con el distintivo de La Cámpora, lo que significa que ha completado la formación política y est  listo para contribuir a la organización. Aunque esta práctica de reclutamiento pueda ser compartida con otro tipo de organizaciones, en las cuales siempre se requiere un seguimiento a las personas que ingresan, es importante destacar que, para la militancia de La Cámpora el encuadramiento tiene una carga simbólica e histórica, como práctica de vital importancia para el ingreso a la militancia revolucionaria durante la resistencia peronista de los años 60 y 70. La continuidad de esta práctica refuerza la identidad peronista y conecta la memoria del pasado con el futuro de la organización y del país.

La socialización política previa al ingreso en la organización juega un papel importante en la formación posterior de los militantes, ya que se les sugieren actividades y lecturas para llenar posibles vacíos en su conocimiento político. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados ya contaban con ciertas nociones sobre política antes de unirse a La Cámpora, lo que sugiere que los nuevos miembros no llegan a la organización como una hoja en blanco, sino que ya tienen cierta predisposición a unirse a un proyecto político específico.

De acuerdo con las entrevistas, la predisposición para unirse a La Cámpora se forma a través de una variedad de motivaciones, las cuales son tan diversas como las biografías de los militantes. Sin embargo, se han identificado al menos cuatro aspectos comunes que contribuyen a esta valoración positiva de la organización y que forman parte de un diagnóstico histórico: una postura expectante en los primeros años del gobierno de Néstor Kirchner, una conexión reivindicativa con el proyecto setentista que puede ser únicamente propia o haber estado reforzada a partir de alguna experiencia de participación en el entorno familiar; una afinidad creciente hacia la figura de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner como la relatada en el apartado anterior; y la apreciación de que participar en política no es sólo útil, sino que es parte de una responsabilidad colectiva.

Yo creo que La Cámpora pasó de ser una organización de adolescentes o jóvenes envalentonados por la idea del conflicto permanente y la confrontación (...) difíciles de encuadrar a una organización de poder importante y con una perspectiva de futuro muy sólida en términos de que es una organización que creyó en el Estado como una herramienta para la transformación o el Estado, como el actor protagónico de un proceso de cambio social. Y solo tuvo muy en claro siempre, a diferencia de otras organizaciones, quizás entonces siempre hubo norte de nosotros, necesitamos formar compañeros y compañeras que tengan las herramientas para poder desempeñarse en ámbitos de gestión, con criterio político, que sean parte de una orgánica que se conozcan su historia, que tengan criterios que se yo, pero sobre todo necesitamos gente que sepa lo que está haciendo, gente que pueda desempeñarse en el ámbito de la gestión del Estado, sea cual sea el área, y yo creo que hay algo de eso que dejó de ser un deseo, una perspectiva que es cada vez más real. *Lautaro*

En conclusión, este último testimonio de Lautaro refrenda la reflexividad de La Cámpora en tanto se entiende como una organización política que se preocupa por la formación política de sus militantes a través de un proceso de encuadramiento gradual y personalizado. Por otro lado, podemos ver que este proceso tiene una carga simbólica e histórica que conecta la memoria del pasado con los objetivos futuros de la organización y del país. Así, los militantes acaban generando narraciones similares sobre su vinculación hacia La Cámpora en las que se han identificado cuatro aspectos comunes que contribuyen a esta disposición. Esas características, también son importantes en lo que respecta a evaluar cuál será la trayectoria del militante dentro de la organización

El pasado en la formación política militante

Desde su autopercepción, la organización política La Campora tiene como objetivo principal el fomento de la participacion poltica de sus miembros, promoviendo el liderazgo y la coordinacion en su formacion como "cuadros polticos". El objetivo de esta formacion es la ocupacion de cargos de decision con un compromiso poltico informado y una comprension de la realidad, con el fin de transformarla y contribuir a la construccion de un futuro mejor.

En este sentido, La Campora transmite a sus miembros la experiencia poltica necesaria para asegurar la continuidad de su accion en el futuro. Los miembros de la organizacion entienden que son parte de un movimiento poltico y que sus acciones e ideales son herramientas para influir en el movimiento histrico y acelerar el advenimiento del futuro.

La narrativa de pasado que establecen los militantes de La Campora parece tener un impacto significativo en como se perciben a s mismos en sus roles de gestion en el Estado. Durante las entrevistas, se evidenci que estos militantes se atribuyen actitudes y virtudes distintivas, que los diferencian de otros funcionarios sin experiencia en la militancia. Estos atributos incluyen una vision ms amplia de la sociedad, una mayor conciencia social, un compromiso poltico y habilidades para trabajar en equipo y liderar proyectos colectivos.

La forma en que la organizacion construye su narrativa histrica y la identidad de sus militantes parece contribuir a la creacion de una autoimagen positiva y diferenciada, basada en valores y atributos que consideran valiosos y trascendentes. Estos elementos pueden reforzar su sentido de pertenencia y legitimar su participacion en la toma de decisiones polticas y en la gestion del Estado. Adems, esta percepcion de s mismos como poseedores de virtudes distintivas puede influir en sus relaciones con otros funcionarios y actores polticos, as como en la forma en que abordan y defienden sus polticas y proyectos.

No obstante, es importante problematizar esta idea y considerar como la narrativa de pasado construida por La Campora puede generar un sesgo en su percepcion y evaluacion de sus propias acciones y capacidades. La idealizacion de ciertos valores y actitudes propios puede llevar a una vision parcial de la realidad y a la negacion o minimizacion de aspectos problemticos o controversiales. Adems, esta autopercepcion diferenciada puede generar tensiones y conflictos con otros actores polticos que no comparten la misma perspectiva o que no se identifican con los mismos valores.

La formación desempeña un rol fundamental en la construcción de la identidad de La Cámpora y en su capacidad de presentarse hacia la sociedad. A través de esta formación, los miembros pueden profundizar en sus valores y principios políticos, lo que fortalece su cohesión como grupo y su compromiso con sus ideas. Además, adquieren habilidades para comunicar y defender sus propuestas de manera efectiva, lo que les brinda una ventaja estratégica en la promoción de sus objetivos políticos.

Sin embargo, esta intensa formación también plantea desafíos. Existe el riesgo de que se genere una visión sesgada y excluyente debido a la fuerte identificación ideológica. Esto puede dificultar el diálogo y la negociación con otros actores políticos y sociales que posean perspectivas diferentes. Es crucial reflexionar sobre si la formación promueve un pensamiento crítico y una apertura al debate, o si podría derivar en un adoctrinamiento y una visión dogmática del mundo. Una formación que no fomente la adaptabilidad y la capacidad de enfrentar desafíos complejos podría limitar la efectividad de La Cámpora en contextos cambiantes.

Aunque no se establece una comparación directa entre algún funcionario peronista y la vocación de poder, el nombre de la organización vinculada a la figura de Héctor J. Cámpora, encarna con ejemplaridad la máxima peronista “primero la patria, luego el proyecto y por último las personas”. Por esta razón, los militantes comparten una convicción que los hace estar dispuestos a militar “donde sea que el movimiento necesite”, ya sea en un barrio, en el Estado, en un ministerio relacionado con su formación universitaria o en cualquier lugar donde puedan contribuir a la causa.

Según las declaraciones de los militantes, la dedicación al proyecto político es considerada una virtud fundamental para el individuo militante, aunque en ocasiones puede interferir con actividades recreativas o profesionales fuera de la esfera política. En este sentido, se menciona la figura de Héctor J. Cámpora como un ejemplo de gestión durante el período en el que se establecieron las condiciones para el retorno de Perón al poder, así como la militancia de los años setenta.

En relación con la militancia de la Juventud Peronista de los setenta, no se destacó ninguna característica especial durante las entrevistas. Sin embargo, se valor  positivamente a los militantes del peronismo revolucionario, especialmente en Montoneros, aunque no se mencionó a las Fuerzas Armadas Peronistas o las Fuerzas Armadas Revolucionarias, sino más bien a la vertiente marxista del Ejército Revolucionario del Pueblo, posiblemente por haber sido

la más grande de ese período. Estas características incluyen la solidaridad, la convicción y la disposición a dar la vida por el proyecto político, pero la más interesante es la valoración de una confianza absoluta entre los militantes y el cumplimiento de la palabra dada a otro compañero. “Si un compañero te citaba a las 4 de la tarde, vos tenías que estar, aún si no sabías para qué. Un minuto de retraso comprometía la vida del otro compañero. No podías hacer esperar a nadie”.

Asistentes a la Caravana de las juventudes.

Los textos de Juan Domingo Perón desde La Cámpora

Durante el proceso de la formación política, hay dos obras de Juan Domingo Perón que se recomiendan especialmente y que casi todos los militantes citan constantemente para referirse a los conceptos centrales del justicialismo como filosofía política: *La Conducción Política* y *La Comunidad Organizada*. Tanto el peronismo, como el kirchnerismo utilizan los elementos doctrinarios del justicialismo como centro de su organización política y toma de decisiones, así como en forma de identidad política.

Antes de avanzar sobre los textos, vale la pena tener en cuenta algunas características básicas de justicialismo como filosofía política promovida a partir de los discursos y textos de Juan Domingo Perón y continuada por los ideólogos que retoman la doctrina peronista. En un inicio, Perón la definió como una ideología nacional, popular, humanista y cristiana que tiene como objetivos permanentes la felicidad del pueblo y la grandeza de la nación. Esta filosofía se presenta como una síntesis de la problemática social y nacional argentina, ofreciendo tres banderas doctrinales: justicia social, independencia económica y soberanía política.

La justicia social busca solucionar la problemática de desigualdad económica derivada de la “explotación del hombre por el hombre”, pero fuera del esquema de la lucha de clases y del internacionalismo que plantea el socialismo. La independencia económica y la soberanía política son principios que representan la reivindicación nacionalista frente a la dependencia del imperialismo y que viabilizan la liberación nacional reclamada.

El justicialismo se presenta a sí mismo, no sólo como una filosofía política sino como una forma de vivir. Esta doctrina aspira a ser un sistema de pensamiento con sus valores y categorías, con su propia concepción del hombre, de la familia, del Estado, de la libertad, de la justicia, del trabajo, de la economía y de la organización social y política del pueblo; y de una propia visualización del mundo y sus relaciones. Al tratarse de una filosofía de vida popular y

nacional, el justicialismo se presenta como una forma de pensamiento que se arraiga en las condiciones políticas e históricas argentinas, lo cual lo hace una ideología que no busca internacionalizarse, sino guiar el proyecto nacional. Por otra parte, desde esa especificidad argentina, el Justicialismo retoma principios del humanismo cristiano; cree en un hombre hecho a imagen y semejanza de Dios; en un ser portador de valores trascendentes y con una inmanente dignidad, acorde a la concepción religiosa que ha definido y caracterizado la cultura nacional.

La Tercera Posición Justicialista se presenta como una alternativa a los dos grandes sistemas de pensamiento anteriores al justicialismo: el individualismo liberal capitalista y el socialismo científico clasista y estatista. El Justicialismo se presenta como una tercera posición que no se identifica ni con el capitalismo ni con el socialismo, sino más bien con una visión nacionalista. Se propone superar la lucha de clases y las contradicciones entre el capital y el trabajo, buscando un camino propio, adecuado a las necesidades del pueblo argentino y a la realidad nacional, que permita alcanzar la justicia social, la independencia económica y la soberanía política. Al tener también sus bases en el cristianismo, la doctrina justicialista aboga por la toma de consciencia de las desigualdades de la sociedad, mismas que sirvan para formar alianzas interclasistas.

Ernesto Laclau (1990), en su análisis clásico sobre el retorno de Perón, explica el agrupamiento de demandas y sectores políticos detrás de la bandera peronista utilizando la teoría del "significante vacío". Según esta teoría, la participación de diferentes sectores en la creación de un movimiento político permite que cada uno interprete los significantes, como justicia social, democracia o pueblo, de manera no necesariamente coincidente. A medida que estos significantes pierden su contenido propio, cada grupo puede asignarles un significado particular, lo que lleva al vaciamiento progresivo de sentido del significante y a la extensión ilimitada de la articulación de sectores y demandas.

Sin embargo, a consecuencia de la amplia convocatoria que debilitó al régimen militar y permitió el retorno de Perón, según Jozami, la apertura del movimiento peronista tuvo como resultado en muchos momentos su ingobernabilidad. La disposición de Perón a adoptar posturas ideológicas diversas bajo la bandera del peronismo ha llevado a sostener que esto es más una estrategia política del movimiento que una consecuencia no deseada de la amplitud del pensamiento peronista, sin embargo, también ha sido fructífera en algunas ocasiones para poder

discutir con el empresariado y otros sectores de la población que siempre se han mantenido al margen del peronismo.

La flexibilidad del peronismo para incluir diferentes clases sociales y grupos políticos, a menudo con intereses contradictorios, ha llevado a la formación política de La Cámpora, como de otras organizaciones políticas peronistas y kirchneristas, a buscar un centro ideológico que, aunque gravite en torno a conceptos amplios como "la felicidad del pueblo", tenga suficiente sentido semántico para comprender y juzgar moralmente las decisiones tomadas por la conducción. En ese sentido, desde el inicio, el peronismo ha buscado sentar unas bases de acuerdos mínimos que pueden adecuarse a los cambios que atraviesa el país con miras a asegurar la continuidad de ese proyecto.

Desde una perspectiva peronista, la gestión de los problemas sociales, políticos y económicos debe considerar tanto aspectos técnicos como valores y principios del movimiento, que están estrechamente relacionados con la felicidad del pueblo. En el caso de la gestión de problemas económicos, como la inflación, se rechazan políticas que buscan reducir la asistencia del Estado para controlar los problemas económicos. Esto establece un límite ideológico a la creación de soluciones, pero al mismo tiempo permite cierta flexibilidad en los métodos utilizados para abordar los problemas.

Sin embargo, el peronismo es lo suficientemente amplio como para justificar acciones que puedan ir en contra de los deseos del pueblo en ciertas situaciones. Por ejemplo, cuando Néstor Kirchner decidió pagar la deuda, muchos sectores de izquierda y organizaciones sociales que protestaron durante el 2001 se opusieron, argumentando que la deuda era injusta y que debería haberse optado por no pagarla. No obstante, se respetó la decisión de la conducción que argumentó que esto iba a permitir construir una mayor justicia social con independencia económica a largo plazo.

El peronismo también incluye temas como la inclusión de género, diversidad sexual y medio ambiente, considerándolos relevantes para mejorar la felicidad del pueblo. Aunque el peronismo y el kirchnerismo a menudo hacen referencia a elementos religiosos del cristianismo y a la fe de sus gobernantes, se reconoce la importancia de incluir estas causas en la agenda política. Finalmente, Perón enfatizó la necesidad de renovar la doctrina y promover el recambio generacional en la política peronista. En este sentido, los textos "Conducción Política" y "Comunidad Organizada" se consideran centrales para la política peronista y su evolución a lo

largo del tiempo. Los textos doctrinarios de Juan Domingo Perón ofrecen una mirada profunda a la teoría política del peronismo y cómo Perón veía la organización y gestión de un movimiento político. Los militantes de La Cámpora recuperan los contenidos de estos textos para orientar sus acciones y decisiones políticas, y aunque no se puede determinar en esta tesis con total seguridad qué tan ha profundidad son leídos, s  es notoria su importancia por la cantidad de referencias y citas que utilizan.

"Conducción Política" es un concepto desarrollado por Juan Domingo Perón en su libro homónimo y se refiere a la importancia de la apreciación de la situación y la preparación en la toma de decisiones políticas, así como al posicionamiento estratégico de una organización. En el contexto del peronismo, Perón divide las fuerzas políticas en cinco grupos favorables y dos desfavorables y utiliza la "conducción política" para optimizar las fortalezas y oportunidades de la organización y actuar desde ellas sobre las debilidades y amenazas, con el fin de lograr los objetivos generales de la organización y aumentar la fuerza y unidad del movimiento.

La "Comunidad Organizada" es otro concepto central en la obra de Juan Domingo Perón, que se refiere a la importancia de la organización comunitaria en la construcción de un movimiento político fuerte y cohesivo. En la práctica, esto significa que la comunidad debe organizarse en diferentes áreas y niveles para garantizar una participación activa y constante de la sociedad en la vida política del país. En el caso de La Cámpora, la organización se basa en una estructura jerárquica y centralizada, con un fuerte liderazgo en la figura de Máximo Kirchner. A pesar de esto, La Cámpora también busca convocar la participación activa de la sociedad, especialmente de los jóvenes, en la política. De esta manera, se puede decir que La Cámpora intenta aplicar el concepto de la Comunidad Organizada en su forma de organización, aunque de manera más limitada y centrada en un liderazgo específico.

Por otro lado, en el peronismo, el "espacio" se refiere a la importancia de la situación relativa del lugar donde se desarrolla la acción política y la necesidad de conocer la realidad social y política del territorio para tomar decisiones acertadas. Esta noción de espacio tiene una gran influencia en la renovación doctrinaria y la transmisión intergeneracional de La Cámpora, ya que la organización busca conocer la realidad de los territorios y las demandas de la población para llevar adelante acciones políticas en consonancia con las necesidades de las comunidades.

El peronismo tiene un concepto importante de "pueblo", que se refiere a la masa trabajadora y obrera que adquirió conciencia y personalidad social, y se organizó en una

comunidad con identidad cultural propia. El objetivo del peronismo es transformar esta masa en una organización que pueda influir en la marcha del país y defender sus derechos y dignidad. La identidad colectiva del pueblo peronista es fundamental para unir fuerzas y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y obreros de Argentina, pero debe tenerse en cuenta la diversidad cultural y étnica de la sociedad argentina y trabajar para integrar a todas la comunidad y cultura única. La concepción del pueblo como actor social y político activo lleva a La Cámpora a enfocarse en la organización y movilización de la masa popular para lograr una mayor participación ciudadana y una mayor influencia en la toma de decisiones políticas.

El enfoque nacionalista del peronismo, si bien busca la independencia económica y la soberanía política, puede dar lugar a una concepción cerrada y excluyente de la identidad nacional (Eichengreen, 2018). Al enfocarse en la construcción de un "pueblo" específico, se corre el riesgo de ignorar la diversidad cultural y étnica de la sociedad argentina (Tocqueville, 1835). Esto puede llevar a una visión homogeneizadora de la nación, excluyendo a sectores minoritarios y marginados (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017).

Además, la concepción del "pueblo" como actor social y político activo puede tener implicaciones para la participación ciudadana y la toma de decisiones (Taggart, 2002). Si bien La Cámpora busca movilizar a la masa popular, es importante garantizar que esta movilización sea inclusiva y respetuosa de las diferentes perspectivas y voces dentro de la sociedad (Mouffe, 2005).

La aplicación del concepto de "Comunidad Organizada" también puede plantear desafíos en términos de participación democrática (Laclau, 2005). La organización jerárquica y centralizada de La Cámpora, con un fuerte liderazgo en la figura de Máximo Kirchner, puede limitar la participación y la autonomía de sus miembros (Panizza, 2005). En cuanto al concepto de "conducción política", si bien puede ser útil para optimizar las fortalezas y oportunidades de una organización, también puede dar lugar a una concentración de poder y una falta de rendición de cuentas (Eichengreen, 2018). Es importante que la conducción política no se convierta en un obstáculo para la diversidad de ideas y la pluralidad de voces dentro de la organización (Mouffe, 2005).

En última instancia, si bien el peronismo y La Cámpora han demostrado una capacidad única para articular demandas y movilizar a la sociedad, es esencial cuestionar y reflexionar sobre cómo el enfoque nacionalista y algunos de los conceptos doctrinarios pueden afectar la

inclusividad, la participación ciudadana y la toma de decisiones en una sociedad democrática y diversa (Tocqueville, 1835). La construcción de un proyecto político sostenible y efectivo requiere una apertura a la diversidad y un respeto por los derechos y voces de todos los ciudadanos (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017).

Memoria y autopresentación en el cancionero de La Cámpora

Se analizarán tres cantitos de marcha del Cancionero de La Cámpora, que son utilizados en distintos encuentros de la organización y citados por los militantes para resumir ideas y conceptos de la ideología de la organización. Los cantitos sirven como medio de transmisión de la experiencia política y para la conformación de objetivos y directrices morales para La Cámpora. Estos forman parte del universo semiótico del peronismo, el kirchnerismo y La Cámpora. Las melodías utilizadas provienen de géneros populares como la cumbia, el reggaetón, el folklore y el rock. Tanto en el fútbol como en la organización política, los cantitos forman parte de la “cultura del aguante”. Los cantitos buscan generar un sentido de identificación con un referente institucional y transmitir mensajes colectivos a quienes están compitiendo o gobernando. Además, tienen una fuerza ilocucionaria que se espera que provoque una acción en aquellos que los escuchan y buscan demostrar la fuerza de la hinchada o la militancia.

Los cantitos de identidad generan disposiciones en sus públicos, fomentando la pertenencia y consolidando el régimen de historicidad. Estos cantitos forman un aparato ideológico que atribuye roles y características a cada sujeto. Los pronombres tienen una relación locutiva y alocutiva que nos permite ver la dimensión dialógica del discurso. En los siguientes párrafos se analizarán los significados de cada cantito.

¡No nos han vencido!

Somos de la *gloriosa* Juventud Peronista
Somos los *herederos* de **Perón** y de **Evita**
A pesar de la bomba, de los fusilamientos,
los compañeros muertos, los desaparecidos
¡No **nos** han vencido!

En este cantito, la primera persona del plural es utilizada para describir al grupo que lo canta como parte de la Juventud Peronista, herederos de Perón y Evita. La frase "no nos han vencido" es ambigua y puede ser interpretada de distintas formas por quien lo escucha, ya sea como parte del grupo que no ha sido vencido, como los antiperonistas que no han logrado vencer al peronismo o como una persona ajena a la situación. Esta ambigüedad permite que el cantito

sea efectivo en distintos contextos y frente a distintos adversarios, reiterando la existencia de un enemigo que busca vencer al peronismo y a la juventud peronista. Quien lo escucha es quien decide quién es ese adversario aludido por la conjugación ambigua.

Este cantito político resume el deber de la juventud como heredera de un proyecto político, recordando los momentos de mayor violencia política contra el peronismo. La fórmula victoriosa “¡No nos han vencido!” forma una expresión épica sobre el pasado y moraliza la actividad como militante. En una entrevista a un exmilitante de la organización, a quien llamaremos Jesús para mantener su anonimato, y que actualmente milita en otra organización universitaria en el conurbano bonaerense, consideró que este canto es una “manipulación que forma parte de una apología del propio movimiento”.¹⁶ Sus críticas apuntan a que se busca crear una imagen idealizada del pasado para legitimar y perpetuar la ideología y acciones del movimiento en el presente. Además, se advierte a una distorsión en cuanto a la realidad histórica, especialmente sobre si el kirchnerismo es efectivamente una continuación de esos momentos del peronismo. Más allá de la interpretación de este exmilitante, sus críticas muestran que otros sectores de la sociedad interpretan ese cantito de maneras muy disímiles e incluso contrarias a las de los militantes en activo en La Cámpora.

A partir de este cantito y otras reiteraciones discursivas, se insta a la militancia a valorar la posibilidad de militar en democracia, ser quienes continúen el proyecto y a integrar a más personas al movimiento para mantener la fuerza. En suma, este cantito vincula al grupo a un proyecto nacional de larga data que es capaz de aguantar y resistir por sus principios.

¡Ya de bebé!

Ya de bebé...

en mi **casa** había una foto de **Perón** en la **cocina**

Y ahora de grande...

Unidos y Organizados junto a **Néstor** y **Cristina**

Yo voy a seguir...

la **doctrina peronista** porque yo no tengo **dudas**

Yo voy a seguir...

¹⁶Jesús, un militante de 34 años que participó en La Cámpora durante varios años, decidió dejar la organización debido a diferencias políticas. En la entrevista, mencionó que su salida afectó sus relaciones con compañeros de la organización, quienes parecen utilizar una estrategia común de hablar negativamente de aquellos que se retiran para evitar que otros sigan el mismo camino. Esta dinámica interpersonal podría tener un impacto en el compromiso político y en la adopción de narrativas sobre el pasado. Otro ejemplo de una situación similar fue relatado en una entrevista para el programa de Tomás Rebord de Julia Megolini, periodista y exmilitante de La Cámpora, quien también enfrentó dificultades y rupturas en sus relaciones personales al abandonar la organización (Rebord, 17 mayo 2022). La entrevista a Jesús se llevó a cabo en un café en Florencio Varela, el 10 de agosto de 2022.

la bandera de **Evita**
de la **cuna** hasta la **tumba**
Peroncho siempre,
nunca me voy a olvidar
Cuando **bajaste** los *cuadros*
todo empezó a cambiar
Dijimos no al ALCA
también al FMI
A todos los *gorilas*
y al monopolio Clarín

El cantito describe una transformación desde el "yo" individual hacia el "nosotros" colectivo, marcando una transición hacia una identidad política compartida. En este proceso, el "yo" asume una función locutiva al narrar una trayectoria militante ideal, pero al mismo tiempo, el colectivo expresa su biografía como algo común. La segunda persona singular refiere a Néstor Kirchner como el iniciador de una nueva era en Argentina, sugiriendo una conexión personal entre cada miembro de la organización y el expresidente. A partir de este punto, el cantito transita a la primera persona del plural, creando un "nosotros" colectivo que realiza acciones conjuntas, como decir "no" al ALCA, FMI, gorilas y Monopolio Clarín. Este proceso se vincula con la creación de leyes que fomentan la participación juvenil en la política y atraen a más personas hacia el movimiento, consolidando así una identidad política compartida y una visión colectiva de la acción y el propósito.

En el cantito se encuentra el paso del individuo a la militancia. Esto se relaciona con la experiencia política previa al gobierno de Néstor Kirchner, cuando la mayoría de la población estaba despoltizada. El kirchnerismo intentó reorganizar la militancia juvenil desde sus inicios. Los paralelismos temporales entre los versos hablan de la trayectoria ejemplar de los militantes. Además, se transmite entusiasmo por la idea de que los individuos pueden participar en las acciones del Estado y luchar contra los antagonistas históricos de la Nación Argentina. También se destaca la importancia de la memoria colectiva y la lucha por la misma.

Mirá qué distintos somos
Ay ché **Gorila** mirá qué distinto **somos**
vos destruí con *golpes*
yo construyo con los votos

Ay ché gorila qué diferencia que hay
yo lucho por esta Patria y vos por tu capita
Un **Martes de Marzo** ya se demostró
que el pueblo argentino es de Eva y Perón
vos fuiste a la plaza con olla y sartén
saliste corriendo con la JotaPe!!

La canción comienza con el vocativo "Ay, ché gorila", seguido por el imperativo "Mirá qué distinto somos", donde se opone la violencia del antiperonismo a la democracia del peronismo. Se evoca una distinción moral entre el patriotismo del peronismo y el egoísmo de los antiperonistas, especialmente los dueños del sector agrícola y ganadero. El cantito se refiere al enfrentamiento de 2008 sobre el Proyecto de Ley de Retenciones y Creación del Fondo de Redistribución Social. El uso de cantitos políticos vincula la memoria del peronismo con la coyuntura actual y se utiliza para explicar la trayectoria peronista. Los cantitos tienen una gran economía del lenguaje y son un género con gran potencial para la transmisión de la memoria colectiva.

En este cantito se hace referencia al "conflicto con el campo" de 2008. Se establece una dicotomía entre quienes se manifestaron ese día, dueños de grandes producciones agrícolas y ganaderas, y el "pueblo argentino", propiedad de Eva y Perón. Esto remite a la oposición primigenia del primer peronismo entre la industrialización y la producción de alimentos, y al mismo antagonismo al que se enfrenta el kirchnerismo: pueblo argentino contra oligarquía terrateniente. La mención a la olla y sartén es indexical de un repertorio de acción de protesta espontánea mayoritariamente utilizado por las clases medias y altas. Así, se refrenda y actualiza el pasado antagónico del campo y la ciudad.

En suma, los cantitos de La Cándida tienen tres funciones principales: 1) ejemplificar y recordar la moralidad de la organización, 2) transmitir la experiencia política de la militancia y mostrarla como una vía para influir en la política y el curso del país, y 3) organizar a los sujetos de la historia nacional en un mapa de mismidad/otredad. Los ejemplos analizados muestran cómo se usan la épica y la apología para entusiasmar a los militantes y renovar y mejorar el proyecto peronista a través del kirchnerismo. Los cantitos también pueden ser entextualizados y contextualizados y funcionar como repositorios de intimidad cultural y potenciales movilizados de conflicto y confrontación. En resumen, los cantitos políticos son efectivos como discurso político de aliento y aguante debido a su economía y su impronta de afectividad,

y permiten operaciones discursivas que no se pueden dar en otros soportes ni en otras prácticas discursivas.

V. NUEVA TRADICIÓN: LA MARCHA DEL 24 DE MARZO Y LA EXESMA.

*“Probamos con el olvido y no funcionó,
Probamos con el perdón y no funcionó,
Es hora de probar con la justicia.”*

Néstor Kirchner

Espacios de memoria: la recuperación de la ExESMA desde la perspectiva de La Cámpora

El predio en el que funcionaba la Escuela Mecánica de la Armada (ESMA) en Argentina es uno de los más de 120 espacios de memoria del terrorismo de Estado que hoy en día se han preservado para ser parte del patrimonio público dedicado a la memoria, educación y promoción de los derechos humanos. Durante la última dictadura militar en Argentina, la ESMA fue utilizada como centro clandestino de detención, tortura y exterminio, y se convirtió en un símbolo del terrorismo de Estado que asoló al país entre 1976 y 1983.

La Ex-ESMA se estableció originalmente en 1928 como la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), una institución militar para la formación de suboficiales. Durante esta primera etapa, los estudiantes recibían formación técnica en áreas como electrónica, aeronáutica, mecánica naval, operación técnica de radio, meteorología, oceanografía, etc. La ESMA compartía algunas instalaciones y servicios con la Escuela de Guerra Naval, que se instaló en el mismo predio en 1936.

Durante la dictadura militar en Argentina (1976-1983), la ESMA fue uno de los grandes centros clandestinos de detención, tortura y exterminio de los 700 que existieron en el país. El Grupo de Tareas 3.3.2, creado por el entonces almirante Emilio Massera, llevó a cabo secuestros y desapariciones forzadas de alrededor de 5000 personas desde el edificio del Casino de Oficiales. Otras fuerzas represivas, como comandos de la Aeronáutica y de la Prefectura Naval Argentina, el Servicio de Inteligencia Naval y otros grupos también utilizaron las instalaciones de la ESMA para torturar y hacer desaparecer a prisioneros ilegales. La ESMA también tuvo una sala clandestina de maternidad donde nacieron al menos 34 bebés de detenidas-desaparecidas.

Después de la recuperación de la democracia y el juicio a las juntas, los movimientos de derechos humanos lucharon contra las políticas de impunidad y lograron convertir a la Argentina en un referente internacional en el campo de la memoria, la consolidación de la democracia y los

derechos universales. En 1998, el gobierno de Carlos Saúl Menem intentó construir un monumento para la reconciliación nacional en el predio de la ESMA, pero un amparo judicial lo impidió. Finalmente, en 2004, se creó el Espacio Memoria en el predio de la ESMA, tras la firma de un convenio entre los gobiernos de la Nación liderados por el entonces presidente Néstor Kirchner y de la Ciudad de Buenos Aires. Desde entonces, la exescuela se ha convertido en un símbolo nacional e internacional del terrorismo de Estado en Argentina y un lugar para recordar y honrar a las víctimas de la dictadura militar.

Este lugar incluye el Sitio de Memoria ESMA, una intervención museográfica que da cuenta del funcionamiento del centro clandestino de detención a partir de los testimonios de sobrevivientes. Además, en la ex-escuela de Guerra Naval funciona actualmente el Archivo Nacional de la Memoria, creado por decreto del Ejecutivo en 2003, también por iniciativa de Néstor Kirchner, con la finalidad de preservar y clasificar la documentación referente a las violaciones de los derechos humanos en la Argentina.

Desde el Espacio Memoria y Derechos Humanos en la ex-ESMA se impulsa la participación de estudiantes en las audiencias de la megacausa ESMA a partir del proyecto “La escuela va a los juicios”. También se ofrecen dos tecnicaturas en el sitio, una de Música Popular y otra de Producción Audiovisual, y se lleva a cabo el Programa Jóvenes y Memoria, en el que alumnos de escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires participan recordando y aprendiendo sobre la historia reciente del país.

Durante mi trabajo de campo visité el predio recuperado de la ExESMA para distintas actividades. Ahí realicé dos entrevistas y recogí información documental que me ha servido para contextualizar el proceso de la dictadura y las luchas por los derechos humanos. La primera vez que recorrí el predio de la ExESMA mi visita estuvo acompañada de una densa niebla que impedía la visibilidad de los alrededores, generando un efecto visual que hacía que el edificio principal se viera aún más imponente y el frío que calaba los huesos a través de la ropa te hiciera preguntarte por los, al menos 5000 desaparecidos que vieron pasar tanto los meses de altas temperaturas, como las más bajas, con hambre y siendo permanentemente torturados. Por ahí pasaron militantes políticos y sociales, de organizaciones revolucionarias armadas y no armadas, trabajadores y gremialistas, estudiantes, profesionales, artistas y religiosos. La mayoría de ellos/ellas fueron arrojados vivos al mar. “Aquí se cometió un crimen contra la humanidad” dice uno de los folletos que te dan a la entrada y se repite en algunas de las salas.



Foto: Erick Rodríguez Velázquez

La visita a la Ex-ESMA es una experiencia sobrecogedora y conmovedora por el impacto que tiene estar en el mismo lugar, pero mucho tiempo después donde se cometieron graves abusos de poder y violaciones a derechos humanos. Como si estar en el mismo lugar donde ocurrieron los hechos aumentara la sensación de distancia con el pasado. Este edificio es un testimonio de la crueldad de la dictadura militar en Argentina, que durante casi una década violó los derechos humanos de miles de personas.



Foto: Erick Rodríguez Velázquez

El 19 de mayo de 2015, en el antiguo edificio del Casino de Oficiales, se inauguró el Museo Sitio de Memoria ESMA. Esta exhibición permanente se basa en los testimonios de sobrevivientes de este centro clandestino, quienes han aportado su experiencia y vivencias al proceso de justicia que se lleva adelante desde el Juicio a las Juntas hasta el presente. Asimismo, se han utilizado archivos de organismos de derechos humanos y documentos que han sido desclasificados por el Estado nacional. La exposición no ha alterado la estructura del edificio, manteniendo intacta su materialidad como evidencia del terrorismo de Estado que allí se llevó a cabo. El Museo es hoy en día considerado un patrimonio histórico y una prueba judicial de las causas de lesa humanidad cometidas en ese lugar. Su espacio se ha convertido en un símbolo emblemático tanto para el país como para la región.

A la entrada del Casino de Oficiales, se encuentra un vitral con las imágenes de algunos de los desaparecidos que estuvieron ahí reclusos. Los familiares de las víctimas pidieron que dentro de este edificio usado para el confinamiento, la tortura y los asesinatos no hubiera ninguna imagen de ellos, para que no quedaran “encerrados ahí”¹⁷, todas las decisiones museográficas y

¹⁷ Plática con un encargado del museo el 5 de julio de 2022.

de diseño de otros espacios dentro del predio, se tomaron en conjunto con las organizaciones de derechos humanos y los familiares.



Foto: Estefanía Izrael. En: <https://www.albasud.org/noticia/es/1442/el-turismo-como-politica-de-memoria-un-recorrido-por-la-ex-esma>

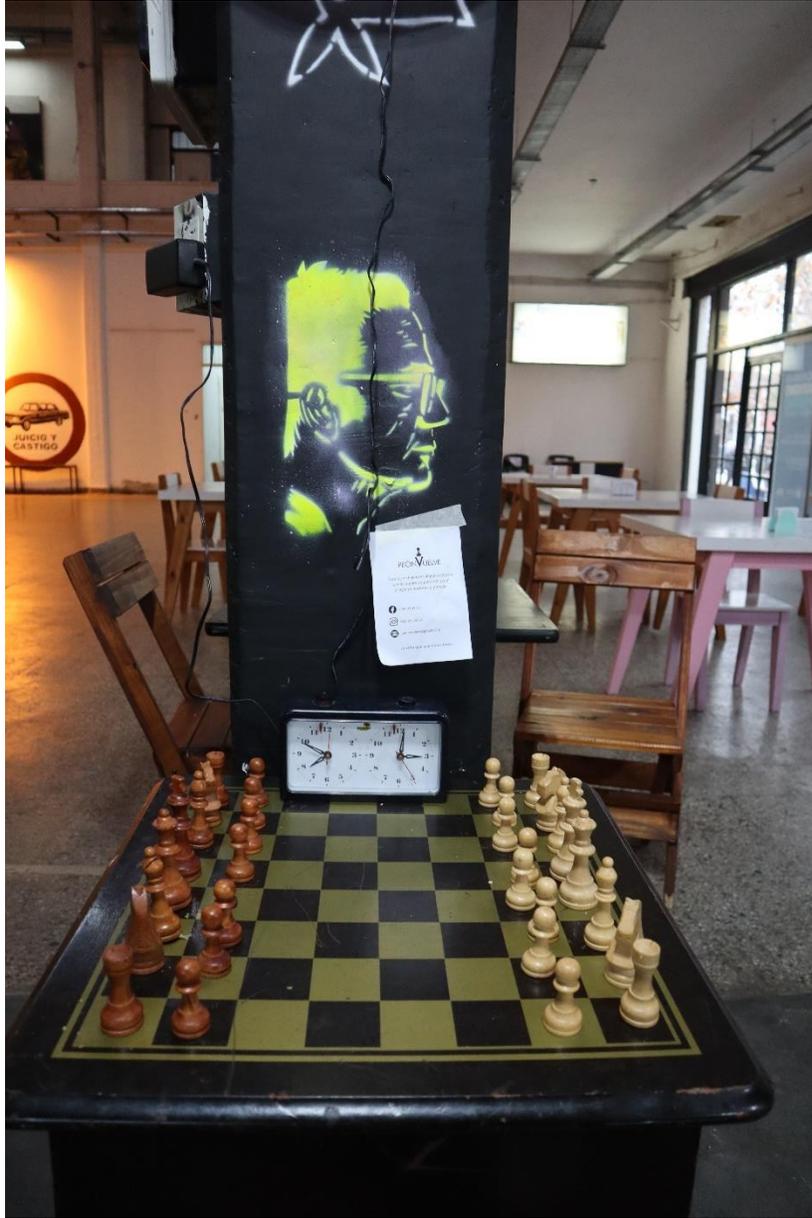
Durante la visita, es posible recorrer este lugar de tortura y conocer las historias de las personas que estuvieron detenidas mediante mamparas dispuestas alrededor de los edificios del predio con sus historias de vida y fotografías. Las celdas, los baños, los lugares de tortura y los patios de recreo se mantienen tal y como estaban en aquel entonces, permitiéndonos adentrarnos en la historia y comprender la magnitud del sufrimiento que se vivió en ese lugar. Además, hay una exposición de fotografías y documentos en el Centro Cultural Haroldo Conti que complementan la información que se nos brinda en el recorrido y permite llevar a cabo investigaciones con mayor profundidad.

La Casa de la Militancia-H.I.J.O.S es uno de los espacios dentro del predio, que desarrolla proyectos educativos con modalidad libre y gratuita, incluyendo la finalización de estudios

primarios y secundarios y la Tecnicatura en Periodismo Deportivo. Además, cuenta con otros espacios como la radio La Imposible, un auditorio, la Cooperativa La Paquito, el Bar Cultural “Eternautas” y la librería estudiantil y kiosco “17 de octubre”. El bar es atendido por jóvenes de distintos orígenes y cuenta con juegos de ajedrez y otras formas de entretenimiento. Su logo y nombre hacen referencia a la historieta de ciencia ficción “El Eternauta”, creada por Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López. Oesterheld fue un militante político que pasó a la clandestinidad durante la última dictadura militar y cuyas cuatro hijas fueron secuestradas y asesinadas por el terrorismo de Estado antes que él mismo sufriera el mismo destino. La Ex-ESMA se ha transformado en un espacio esperanzador, ya que busca homenajear a las víctimas y mantener vivo el recuerdo de lo sucedido en ese lugar, mientras se fomenta la educación y el intercambio generacional.







Fotos: Erick Rodríguez Velázquez

En la historieta "El Eternauta", el protagonismo recae en un grupo de personas en lugar de en un héroe individual. Este enfoque en el "héroe en grupo" es visto como más valioso que el héroe individual clásico. A partir de 2009, ciertas agrupaciones políticas peronistas vinculadas al kirchnerismo, comenzaron a utilizar una imagen que funcionaba al Eternauta con la figura del ex presidente Néstor Kirchner para crear un personaje llamado "El Nestornauta". Esta imagen, de autoría de Franco Vitali, militante de La Cámpora, y se difundió como graffiti y se utilizó como símbolo de estas agrupaciones. Este símbolo buscaba señalar el tipo de heroicidad que se le atribuye a Néstor Kirchner como la expresión de la voluntad política del colectivo, no como un héroe extraordinario en sí mismo, sino potenciado por todos los demás (Francescutti 2015).



Publicidad del último acto en el que Néstor Kirchner se dirigió a la juventud el 14 de septiembre de 2010. Tomado de (Francescutti 2015).

La Ex-ESMA es un espacio de memoria que tiene una gran importancia para La Cámpora. La visita a este lugar es un paso fundamental dentro de la formación de los jóvenes militantes, ya que permite conocer la historia reciente de Argentina y comprender la importancia de luchar por la defensa de los derechos humanos y la democracia. De acuerdo a lo que los informantes han dicho en entrevistas, la Ex-ESMA también representa un ícono del kirchnerismo, ya que fue Néstor Kirchner quien recuperó este lugar en 2004 para convertirlo en un espacio de memoria y homenaje a las víctimas del terrorismo de Estado. Para La Cámpora, visitar este lugar no solo significa honrar la memoria de las víctimas del terrorismo de Estado, sino también ser parte de un legado histórico y político que ha sido clave en la construcción del kirchnerismo como

movimiento social y político en Argentina. Así lo cuenta Fran que es un militante de la Universidad de Buenos Aires, que se ha desempeñado dentro de la militancia universitaria. La entrevista se realizó el 2 de agosto de 2022 en la Facultad de Ciencias Sociales.

Una de las cosas que más me conmovió cuando empecé fue la primera visita a la Ex-ESMA. Yo no la conocía y en el 2013 la visitamos. Ahora, fuimos hace poco con otras básicas de la comuna. Esa fue una de las primeras actividades que tuve que ir a la ex ESMA y fue algo la verdad que es muy emocionante. Entonces, fue después de que arranque a militar como que pasé a tener más relación con nuestra historia y con el legado también de los compañeros y compañeras detenidos desaparecidos, con su lucha, ideas y ese puente intergeneracional, en gran parte lógicamente y lo cruzaron las madres y las abuelas, lo que hicieron las compañeras de H.I.J.O.S, pero a mí inicialmente me interpeló y me dio para poder familiarizarme con todo eso fue la militancia.

Fran.

El testimonio presenta la experiencia personal del entrevistado en relación con la visita a la Ex-ESMA. Fran describe que la visita fue una de las primeras actividades que tuvo en su carrera de militancia. La visita a la Ex-ESMA es descrita como una experiencia emocionante y conmovedora. El entrevistado expresa que esta visita fue una oportunidad para familiarizarse con la historia y el legado de “los compañeros y compañeras detenidos desaparecidos”, y con su lucha y sus ideas. La experiencia es descrita como fundamental para el entrevistado como militante, ya que le permitió conectarse con la historia y el legado de la militancia en Argentina.

Además, el testimonio destaca el papel que jugaron las madres, las abuelas y las compañeras de H.I.J.O.S en la preservación de la memoria y el legado de los desaparecidos, y en la construcción de un puente intergeneracional que une la lucha y las ideas de las generaciones pasadas y presentes de la militancia. Fran menciona que fue a través de la militancia que se familiarizó con esta historia y pudo establecer una relación con el legado de los desaparecidos. En este testimonio, la Ex-ESMA se presenta como un espacio simbólico y político importante que permite a las nuevas generaciones de militantes conectarse con la historia y el legado de los desaparecidos y de la lucha por los derechos humanos en Argentina. La visita a este lugar se convierte en un punto de referencia para establecer una continuidad histórica y para construir un puente intergeneracional entre las generaciones pasadas y presentes de la militancia.

Así, tanto "El Nestornauta" como la ex-ESMA simbolizan aspectos diferentes pero complementarios del legado de Néstor Kirchner para La Cámpora: uno representa la posibilidad

de transformar la realidad a través de la organización política colectiva, mientras que el otro encarna la importancia de recordar y aprender de la historia para evitar la repetición de tragedias pasadas. Estos símbolos se han convertido en emblemas que inspiran y movilizan a los militantes de La Cámpora, reafirmando su compromiso con la construcción de un futuro más justo y solidario para la sociedad argentina. Por otra parte, sobre la forma en la que se visita el pasado, Alejandro dice:

En lo cotidiano hacemos constantemente actividades de memoria, hacemos visitas a los centros de detención, así los mantenemos vigentes y actualizando un poco la lectura. No la letra muerta de lo que fue la dictadura, sino el por qué es importante seguir hablando ahora. ¿Qué es lo no saldado de la dictadura? Por ejemplo, que Milagro Sala sigue en cana. Eso, hay muchos temas. Haciendo una política activa de memoria.

Alejandro

En el fragmento anterior, se destaca la idea de que los militantes de La Cámpora no solo toman los lugares de la memoria para mantener viva la historia consensuada del pasado, sino que también los reinterpretan y actualizan para entender el presente y sus problemáticas. Esto implica que la memoria no es solo una mirada estática al pasado, sino una herramienta dinámica para reflexionar sobre el presente y sus desafíos.

En el caso específico de la detención de la líder popular Milagro Sala en Jujuy, se establece un paralelismo con lo que enfrentaron los detenidos desaparecidos durante la época de la dictadura militar. Milagro Sala es una referente social y política argentina, líder de la organización Túpac Amaru, conocida por su trabajo en defensa de los derechos de los sectores más vulnerables y su lucha por la justicia social en la provincia de Jujuy. Su detención ha sido ampliamente criticada por organizaciones de derechos humanos como Amnistía Internacional y sectores políticos que consideran que se trata de una persecución política, lo que recuerda a prácticas autoritarias y represivas del pasado. Asimismo, en otras entrevistas, pero sobre todo en la observación en campo, se registraron esos paralelismos con los crímenes de Estado de los años 70 para el caso del asesinato de Santiago Maldonado, un joven activista y artesano argentino que desapareció en 2017 tras una represión de la Gendarmería Nacional en el contexto de una protesta de la comunidad mapuche en la provincia de Chubut. Su muerte generó gran conmoción en el país y reavivó debates sobre la responsabilidad del Estado en la violencia represiva y la necesidad de seguir exigiendo justicia por los crímenes cometidos durante la dictadura y en el presente.

En este sentido, los militantes de La Cámpora están activamente involucrados en la política de memoria y buscan señalar que hay aspectos no resueltos del pasado que siguen impactando en el presente. La detención de Milagro Sala y el caso de Santiago Maldonado son ejemplos concretos que permiten vincular el pasado con la actualidad, mostrando cómo ciertas prácticas represivas y violatorias de derechos humanos no han sido superadas y siguen siendo objeto de lucha y reclamo por justicia. La memoria, por lo tanto, se convierte en una herramienta para analizar y enfrentar los desafíos políticos y sociales del presente.

En este sentido, la identidad de La Cámpora encuentra su fundamento en la memoria de los años setenta y el legado de Néstor Kirchner, elementos que consideran fundamentales para orientar su acción militante hacia los valores que ellos consideran esenciales. Desde su perspectiva, la organización se suma a los esfuerzos históricos de la militancia peronista en diferentes épocas y toma como referencia el ejemplo de Néstor Kirchner en su búsqueda de construir un futuro más justo y equitativo para la sociedad argentina, poniendo especial énfasis en la inclusión, igualdad y justicia.

Estos símbolos se entrelazan en su discurso político y en sus actividades, lo que les permite generar una narrativa coherente del pasado, vinculando la memoria de los años setenta con el legado de Néstor Kirchner. A través de esta narrativa, La Cámpora recupera valores y acciones que consideran valiosos para su proyecto político, estableciendo una continuidad histórica que les da sentido a su acción en el tiempo.

La Ex-ESMA, como espacio de memoria, también se convierte en un símbolo para La Cámpora, que la relaciona con las políticas implementadas por Néstor Kirchner en su gobierno. Este vínculo permite a la organización reforzar su identidad política y su compromiso con los derechos humanos, la consolidación democrática y la promoción de una sociedad más inclusiva.

La narrativa del pasado a partir de las conmemoraciones de La Cámpora

Como hemos visto en el apartado de contexto histórico, la instauración de una relación institucional con el pasado reciente en Argentina ha tenido distintos puntos de inflexión. La decisión sobre qué y cómo recordar ha sido tema de disputa en torno a las fechas en las cuales son recordados ciertos acontecimientos y la forma en las que se desea hacerlo. Las conmemoraciones se consideran rituales públicos fundamentales para el desempeño de la

memoria colectiva, debido a que proporcionan un espacio público y una oportunidad para el recuerdo y la reflexión del pasado (Jelin 2013). Estas fechas y aniversarios representan momentos en los que se generan y activan los recuerdos, y los distintos actores sociales pueden manifestar y poner en práctica los diversos significados que se les atribuyen al pasado, reforzando algunos y modificando otros. Adicionalmente, las conmemoraciones posibilitan la apropiación del pasado por parte de los diversos actores sociales, quienes lo encauzan dentro de sus identidades y proyectos particulares (Jelin 2013).

En este sentido, las conmemoraciones suelen propiciar un ambiente de debate en torno al acontecimiento que se conmemora. En estas fechas, el pasado se convierte en el protagonista de la conversación. La memoria colectiva se expresa a través de múltiples formas de cultura, que se difunden a través de los medios de comunicación y de las editoriales de los periódicos. Es un tiempo en el que se buscan respuestas a las preguntas que el pasado nos plantea, y para ello se organizan foros de reflexión y se ponen en marcha diversos esfuerzos que buscan iluminar las sombras de la historia. Son días en los que se teje una red de voces y saberes que buscan entender lo que pasó y su significado en el presente.

Conmemorar implica recuperar, recordar, construir o inventar el pasado para celebrar o denostar el presente. La conmemoración de un pasado político se lleva a cabo desde un presente políticamente controvertido y en crisis, lo que plantea interrogantes sobre la articulación del pasado con el futuro y el presente, y sobre qué forma de colectividad se invoca o instaura a través de la conmemoración (Rabotnikof 2009) Este tipo de actividad suele revelar las tensiones y conflictos existentes en la manera en que diferentes grupos sociales valoran el pasado. Al no ser la memoria, un lugar clausurado, (Nora 1993) sino uno que constantemente es revisitado y puesto en cuestión, se van llenando de distintos significados en el tiempo las experiencias e identidades colectivas. Asimismo, el paso del tiempo puede modificar el sentido de los eventos pasados, transformando las conmemoraciones en instrumentos de luchas políticas y sociales asociadas al presente.

En Argentina, como en todos los países, existen conmemoraciones que gozan de un amplio consenso y que suelen generar un menor nivel de debate, tales como la conmemoración de la Revolución de Mayo (25 de mayo), que recuerda el alzamiento liderado por Mariano Moreno y Cornelio Saavedra, que logró destituir al virrey español y establecer el primer gobierno patrio en Buenos Aires. Asimismo, se encuentra la conmemoración del Día de la Independencia

de Argentina (9 de julio) y el Día de la Bandera (20 de junio) en honor a Manuel Belgrano, creador de la bandera argentina. Aunque estas fechas suelen ser objeto de discusión en el ámbito académico, no suelen generar controversia en el discurso público en general.

En Argentina, el calendario oficial establece conmemoraciones nacionales, pero existen otras fechas importantes para distintos movimientos políticos que generan controversia fuera de su ámbito. El peronismo, kirchnerismo y La Cámpora son algunos de estos movimientos que tienen fechas clave para el ejercicio de la memoria colectiva, como el Día de la Lealtad y el Día de la Militancia, que resaltan la lealtad a los líderes políticos y la importancia de la militancia y el compromiso político en la historia del país.

Para La Cámpora y otros movimientos juveniles, el Cordobazo y la Noche de los Lápices son conmemoraciones que destacan la lucha contra la opresión y la represión política, y tienen una identificación especial debido a que fueron protagonizadas por jóvenes de nivel medio superior. Estas conmemoraciones no tienen un respaldo oficial, sino que son expresiones de la movilización de miles de personas y de foros de reflexión y discusión, y su importancia se limita al grupo que comparte esta memoria colectiva (Halbwachs 2006), Estas fechas buscan educar y fomentar la participación política, pero son objeto de distintas valoraciones en otros sectores que no comparten su postura, lo que genera controversia a nivel nacional, a veces siendo objeto de críticas y desaprobaciones por parte de otros sectores o a veces siendo ignorados por estos.

En el medio de esa tensión entre las memorias colectivas y la memoria nacional, se encuentra la conmemoración del 24 de marzo como Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia que remite al día en el que se dio el golpe de Estado de 1976 que inició una dictadura cívico-militar que causó la desaparición de decenas de miles de personas. El sentido nacional y oficial de esta conmemoración es generar ejercicios de memoria y conciencia colectiva para que los golpes de Estado y las violaciones de derechos humanos no se repitan y sus autores sean juzgados y castigados. Sin embargo, si bien ese es un consenso mayoritario en Argentina, cada grupo político y social -partidos y organizaciones políticas, organismos de derechos humanos, civiles en general- dotan de diversos matices y posturas polémicas ese día.

La conmemoración del 24 de marzo comenzó a realizarse de manera no oficial inmediatamente después de que se recuperara la democracia en Argentina en 1983, por iniciativa popular y con la organización de marchas y actos por parte de organizaciones de derechos humanos y partidos políticos. En 1998, el presidente Carlos Menem dictó un decreto para que

cada año, los establecimientos educativos dedicaran ese día al análisis crítico del golpe y a "recordar a las víctimas tanto de la violencia irracional desatada por los grupos armados como de la represión ilegal"¹⁸. En 2002, durante la presidencia de Eduardo Duhalde, se estableció la conmemoración oficial bajo la denominación de "Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia". En 2006, durante el mandato de Néstor Kirchner, se convirtió en un feriado nacional inamovible, lo que quiere decir que se conmemora el día de la fecha y no, como en otros, el lunes más cercano a la fecha.

La dictadura que comenzó en 1976 en Argentina se caracterizó por un nivel de violencia sin precedentes contra la población. La junta militar, liderada por Jorge Rafael Videla, implementó la Doctrina de Seguridad Nacional, que implicó el uso de terrorismo de Estado, resultando en decenas de miles de crímenes contra la humanidad, incluyendo ejecuciones masivas ilegales, desapariciones forzadas, violaciones, torturas y secuestros de bebés. Muchas de las víctimas eran miembros de organizaciones políticas o sindicales, activistas, estudiantes y, en menor medida, personas comunes que eran consideradas sospechosas por el régimen. La afiliación política fue un factor determinante en la detención y desaparición de personas, hoy en día, ese componente ideológico genera que algunas posiciones políticas contrarias al peronismo, socialismo y organización de trabajadores tiendan a distanciarse de recordar a las víctimas de la dictadura, incluso si reconocen la gravedad de las violaciones de derechos humanos cometidas durante ese período, pues es incómodo reivindicar su posición política contraria.

Durante mi trabajo de campo, pude identificar en el discurso público cinco posturas diferentes sobre cómo recordar a las víctimas de la dictadura en Argentina. Dos de estas posturas son adoptados por grupos de individuos que recuerdan la dictadura de manera opuesta a las víctimas del terrorismo de Estado, mientras que los otros tres defienden y honran a estas víctimas y participan activamente en los ejercicios de memoria en torno a este periodo, aunque con algunas diferencias en sus interpretaciones.

Las primeras dos posturas corresponden a aquellos que niegan la existencia del terrorismo de Estado y aquellos que adhieren a la teoría de los dos demonios. El primer grupo recupera el discurso de la Junta Militar, afirmando que el proceso dictatorial fue necesario para reorganizar la política y la economía nacional. El segundo grupo sostiene que el periodo de los setenta fue

¹⁸ Al enunciarlo de esta forma, el decreto de Carlos Saúl Menem es parte de la teoría de los dos demonios en la teoría de los dos demonios explicada en el capítulo II.

un enfrentamiento entre dos grupos extremos que buscaban el poder de forma antidemocrática. Estos grupos han ganado visibilidad en los últimos años y han llevado a cabo actos de vandalización en espacios de memoria, así como amenazas explícitas en contra de organizaciones políticas que fueron blanco de la violencia de Estado, como el peronismo, el socialismo y diferentes tipos de organizaciones populares. Además, desde la fundación del Partido Libertario en 2018, estos grupos han ganado mayor espacio en los medios de comunicación.

Las otras tres posturas se centran en honrar a las víctimas y mantener viva su memoria. Aunque los grupos que promueven estas posturas tienen algunas diferencias en su interpretación, comparten el objetivo de reconocer las violaciones a derechos humanos y la responsabilidad del aparato del Estado como orquestador de una lógica de aniquilación del enemigo. La primera postura rechaza las violaciones de derechos humanos y las formas antidemocráticas de gobierno utilizadas por los militares, afirmando que el uso de la fuerza de manera tan desproporcionada es inaceptable, pero sin entrar demasiado en la reflexión sobre la motivación política de convertir a lo que democráticamente sería considerado un adversario en un enemigo que debe ser aniquilado.

La segunda postura reivindica la postura política de los militantes en general, destacando que muchos de ellos se organizaron pacíficamente y que, después de dos años de dictadura, quedaba muy poco de las organizaciones guerrilleras. Además, señala que la mayoría de la violencia de la dictadura fue dirigida contra personas que simplemente simpatizaban con ciertas ideologías políticas, sin necesariamente ser parte de grupos armados.

Por último, la tercera postura reivindica tanto a los militantes como a las organizaciones políticas armadas, considerando que en ese momento, con elecciones canceladas y muchos partidos políticos prohibidos, la única opción para quienes luchaban por la democracia era la resistencia armada.

| Narrativas del pasado de la dictadura en Argentina | Descripción |
|---|---|
| Negación del terrorismo de Estado | Niegan la existencia del terrorismo de Estado y apoyan la teoría de los dos demonios. Recuperan el discurso de la Junta Militar y sostienen que el proceso dictatorial fue necesario para reorganizar la política y la economía nacional. |

| | |
|---|--|
| Reivindicación de la teoría de los dos demonios | Adhieren a la teoría de los dos demonios, argumentando que el periodo de los setenta fue un enfrentamiento entre dos grupos extremos que buscaban el poder de forma antidemocrática. |
| Rechazo a las violaciones de derechos humanos | Rechazan las violaciones de derechos humanos y las formas antidemocráticas de gobierno utilizadas por los militares. Afirman que el uso de la fuerza de manera tan desproporcionada es inaceptable, sobre todo con aquellos que no tenían intención política. |
| Reivindicación de la postura política de los militantes detenidos desaparecidos | Destacan que muchos de los militantes se organizaron pacíficamente y que, después de dos años de dictadura, quedaba muy poco de las organizaciones guerrilleras. Se centran en reivindicar la postura política de los militantes y en que la mayoría de la violencia de la dictadura fue dirigida contra personas que simplemente simpatizaban con ciertas ideologías políticas, sin necesariamente ser parte de grupos armados. |
| Reivindicación de los militantes detenidos desaparecidos y las organizaciones políticas armadas | Reivindican tanto a los militantes como a las organizaciones políticas armadas, considerando que en ese momento, con elecciones canceladas y muchos partidos políticos prohibidos, la única opción para quienes luchaban por la democracia era la resistencia armada. |

La observación del trabajo de campo sugiere que, aunque la memoria de la dictadura todavía está presente en la sociedad argentina, existen diferentes perspectivas sobre cómo abordarla. Mientras que algunos sectores tienden a enfocarse en la violencia perpetrada por el Estado y las violaciones de derechos humanos, otros enfatizan el papel desempeñado por las organizaciones armadas y el contexto ideológico de la época. Los militantes de La Cámpora, gravitan entre el cuarto y quinto nivel de consenso sobre la recuperación de la memoria de las víctimas. Es decir que tienen a resaltar el carácter militante de las mismas y, en mayor o menor medida, reivindicar el uso de la fuerza en contextos antidemocráticos extremos.

Los compañeros detenidos-desaparecidos que eran pibes como nosotros que trabajaban, estudiaban en las fábricas que estaban comprometidos a mejorar, le la vida la gente sea en un sindicato en una escuela en diferentes lugares y que por pensar de esa manera e ir en contra justamente de los privilegios de algunos pocos, esos pocos que con tanto poder pudieron hacer lo que hiciera entonces desde ese lugar el espíritu de lucha y de transformación y de entenderlo en democracia es fundamental.

Iván.

Con el testimonio de Iván, podemos ver cómo se hace referencia a la postura política de los militantes detenidos-desaparecidos a partir de su compromiso con mejorar la vida de la gente a través de su participación en diferentes ámbitos, como sindicatos y escuelas. El discurso refleja

la creencia en la lucha por la justicia social y la transformación, y se presenta como una respuesta al poder que ejercen los privilegiados. En este fragmento se sugiere que los militantes detenidos-desaparecidos son una especie de modelo a seguir para la gente común, y que su ejemplo debe ser seguido en la lucha política.

Hay una suma de formas de expresión y de significación que son entendidas por los militantes como ejemplares para su propia práctica política. En el testimonio, la expresión "compañeros y compañeras... que eran pibes como nosotros" se refiere a los militantes detenidos-desaparecidos, que parecen compartir características similares con él y con su grupo, como trabajar y estudiar en fábricas y estar comprometidos con mejorar la vida de la gente. Esta afirmación parece resaltar la idea de que los desaparecidos no eran figuras lejanas o inaccesibles, sino personas comunes y corrientes como ellos. Eran "compañeras y compañeros", es decir, que tienen una misma identificación de pertenencia a un mismo grupo. Otro elemento de identificación y de reivindicación de los detenidos-desaparecidos es ir en contra de los privilegios de algunos pocos, que buscaban la construcción de una sociedad más justa y equitativa, en la que todos tuvieran las mismas oportunidades y derechos. En general, desde este punto de vista los militantes detenidos-desaparecidos se presentan como personas que se opusieron al sistema político y económico establecido, y que pagaron un alto precio por ello.

Además, esta reflexión sobre los detenidos-desaparecidos contrasta con la idea de que los perpetradores de estas desapariciones contaban con un poder desmesurado que les permitía cometer atrocidades impunemente. De este modo, se sugiere que la lucha política contra el poder establecido conlleva riesgos y peligros, y que los militantes desaparecidos pagaron un alto precio por su compromiso con la justicia social. En general, en las entrevistas también se aprecia un tono que compara la actualidad democrática con la clandestinidad en la que los militantes de los años setenta debían desarrollar sus actividades políticas, concluyendo que los tiempos actuales son mucho más propicios para la participación política. Esta sensación de adversidad y persistencia de los detenidos-desaparecidos sirve para hacer una autocrítica y pensar que las acciones políticas del presente son más sencillas que las que los militantes debieron llevar a cabo en el pasado. En ese sentido, parece que además de inspirar para acción, la figura de los militantes los hace mantenerse humildes sobre sus propias actividades y su nivel de compromiso. Por último, Iván hace referencia a el "espíritu de lucha y de transformación y de entender la

democracia" mencionado en el testimonio se refiere a la creencia en la importancia de luchar por la justicia y la transformación sociales.

La reivindicación de los desaparecidos y las organizaciones de derechos humanos en Argentina

El legado de la dictadura militar en Argentina ha sido objeto de estudio desde diferentes perspectivas, entre ellas la relación entre héroes y la construcción de la identidad nacional. Autores como Anderson (2016, p 17-25) argumentan que la creación de héroes nacionales es fundamental para la formación de la identidad colectiva de una nación. Sin embargo, esta centralidad del héroe como figura ejemplar puede plantear diversos problemas, ya que tiende a unificar a las personas bajo un mismo modelo y puede utilizarse para justificar la exclusión de otros grupos sociales y la marginación de minorías, tal como señalan Barthes (1957).

Durante la dictadura militar en Argentina, se construyó una narrativa histórica que justificaba la violencia y la represión como medios necesarios para proteger la seguridad nacional y la estabilidad del país, enalteciendo el papel de algunos militares y policías que participaron en estas acciones. Esta visión heroica de ciertos actores de la dictadura generó divisiones y fracturas en la sociedad, perpetuando un modelo excluyente y violento que afectó a numerosos grupos sociales y minorías. No obstante, tras la vuelta a la democracia, se hizo necesario reajustar la visión heroica que prevalecía en la sociedad. Ya no podían ser los militares quienes fueran exaltados como héroes, sino que el presidente Kirchner tomó una decisión significativa al destituir las imágenes de los golpistas y reivindicar a los desaparecidos y las organizaciones de derechos humanos, en especial a las madres y abuelas de la Plaza de Mayo. Esta acción fue un importante paso para confrontar el legado de la dictadura y reafirmar la importancia de los derechos humanos en la sociedad argentina. La reivindicación de los desaparecidos y las organizaciones de derechos humanos se convirtió en una manera de reconstruir esa continuidad histórica, recuperar la memoria del pasado y establecer nuevas referencias éticas y políticas para la sociedad en su conjunto.

Sobre eso, Tomás señala “yo creo que lo que hizo Néstor bajando los cuadros toda la política de memoria, verdad y justicia que trasciende al gobierno del peronismo, que es del kirchnerismo. Hicieron que esas cosas se fueran a comentar a la plaza, ¿no?”. Tomás destaca el significado que tuvo la acción de bajar los cuadros de Videla y Bignone para la política de memoria, verdad y justicia en Argentina. En su opinión, la decisión tomada por Néstor Kirchner

de retirar los retratos de los dictadores de la pared del Colegio Militar fue un gesto simbólico que marcó un punto de inflexión en la lucha por los derechos humanos en el país.

El entrevistado considera que la política de memoria, verdad y justicia no es algo exclusivo del peronismo, sino que trasciende a todos los gobiernos que se comprometen con la causa. Según él, la medida adoptada por el kirchnerismo logró que el tema se instalara en la plaza pública, generando un debate en la sociedad sobre la necesidad de hacer justicia por las víctimas de la dictadura. La expresión "cosas se fueran a comentar a la plaza" sugiere que la acción de bajar los cuadros tuvo un impacto significativo en la conciencia pública y en la movilización social en torno a la memoria de las víctimas de la dictadura. El entrevistado parece valorar la importancia de la participación ciudadana en la lucha por los derechos humanos, y sugiere que la acción del gobierno fue un catalizador para movilizar a la sociedad en torno a la causa.

La heroificación de las madres y abuelas de la plaza de mayo contribuyó a fortalecer la identidad y la cohesión de los grupos sociales que las reivindicaron, y a establecer nuevas referencias simbólicas y culturales en la sociedad argentina. La heroificación es el proceso mediante el cual una figura se eleva a la categoría de héroe o heroína en una determinada sociedad, a través de la construcción de una narrativa épica que destaca sus virtudes y logros (Barthes 1957). En el caso de las madres y abuelas de la plaza de mayo, su lucha incansable por la búsqueda de sus hijos y nietos desaparecidos, su coraje y su perseverancia se convirtieron en una fuente de inspiración y admiración para muchas personas en Argentina y en el mundo.

Me parece que acá en términos políticos, la dictadura no triunfa, no puede resolver aquello que vino a decir que se resolvía tan fácilmente. Entonces, quizás tuvieron acá, siempre se dice que tuvieron una victoria en términos militares y una derrota en términos políticos. Entonces, la construcción se arranca, arranca desde ese lugar y, luego me parece que son las madres, el elemento o lo que logra hegemonizar al pueblo en contra de la dictadura son las madres. Más allá de que a la dictadura se le hace un paro general, los sindicatos logran organizarse por con los gremios, todos logran hacer un paro bueno, está bien, pero no fue emblema contra la dictadura no fueron los sindicatos, fueron las madres, fue ese pañuelo, a través de ese símbolo, de esa lucha, que se empiezan a organizar un montón de pequeñas discusiones.

Ramón

El evento de recuperación del predio de la Escuela Mecánica de la Armada (ExESMA), hoy conocido como Espacio de Memoria ExESMA, fue de gran significado para los militantes que habían estado involucrados en organizaciones de derechos humanos. Esta ocasión les permitió

reconectarse con su pasado y rendir homenaje a las víctimas de la violencia. El encuentro no solo reunió a compañeros de lucha, sino también a diversos movimientos sociales, gremios y figuras políticas y culturales argentinas, creando un evento emotivo y conmovedor.

Gabriel, presente en ese día, mencionó con orgullo una fotografía donde aparece en el sitio de memoria. Algunos entrevistados relataron que su primera experiencia militante fue en la agrupación H.I.J.O.S., y a través de esta vivencia, comenzaron a posicionarse políticamente ante la inacción del Estado. Después de la implementación de políticas de memoria por Néstor Kirchner, los militantes de H.I.J.O.S. enfocaron sus esfuerzos en llevar a juicio a los responsables de las desapariciones, descubriendo la posibilidad de obtener justicia por parte del Estado.

Su lema original, "si no hay justicia, hay escrache", cambió tras lograr enjuiciar a los culpables de las muertes de sus seres queridos. Como resultado, en 2008, crearon el grupo "Herederos", que posteriormente se unió a La Cámpora en 2010, tras el fallecimiento de Néstor Kirchner. La Cámpora, con una clara lealtad hacia Cristina Fernández de Kirchner y una postura adversa hacia los poderes fácticos, atrajo a los militantes de H.I.J.O.S. colectivamente.

Las Madres de Plaza de Mayo, con Hebe de Bonafini a la cabeza, son consideradas personas comprometidas y valientes en su lucha por los derechos de los desaparecidos por los militantes de La Cámpora. Su constancia y fortaleza han convertido su dolor individual en una lucha colectiva. Hebe de Bonafini es reconocida como una líder fuerte y presente en la comunidad, sosteniendo proyectos sociales y promoviendo un discurso inspirador que sirve como ejemplo de visión política adecuada para muchos.

Actualmente, los militantes de La Cámpora observan una nueva generación de jóvenes involucrados en la militancia política, con un fuerte interés en los derechos humanos. Las Madres de Plaza de Mayo y Hebe de Bonafini son admiradas como figuras importantes para esta generación, que ha interiorizado la memoria histórica como parte fundamental de su compromiso político y social.

Yo creo que desde cómo conceptualizo Néstor en adelante los derechos humanos como política absolutamente transversal a toda política y una perspectiva de derechos que está ante todo, la memoria es parte. Estamos como todo el tiempo, pegándole una vuelta. Yo creo que en gobiernos como este, como el de Alberto, yo creo que a veces falta como esta vuelta de rosca, en términos de hace 3 años pudo gobernar Macri. Entonces, escuchas a algunos compañeros más jovencitos como más nuevos en la militancia hablando del FMI como si fuera un hecho nuevo y eso tiene que ver con la capacidad de construir una narrativa propia tenemos y cómo ubicamos algunos

eventos de la historia que nos marcaron como sociedad y que no estemos pensando, como hace el neoliberalismo, que cada cosa que te pasa es novedosa, entonces hace todo borramiento, experiencia no sea que borra la experiencia, te borra el relato como que todo el tiempo está construyendo algo nuevo, y es para decir, "esta deuda que contrajo Macri tiene una historia" Parece una pelotudez pero también cuando escuchas a los referentes de Cambiemos, digo ellos te mandan ese mensaje. A veces me parece que en este último tiempo, porque hemos tenido otros problemas más importantes por la pandemia, como que nos ha costado mucho construir una narrativa que puede historizar y entonces ahí la memoria, no la memoria de las madres, no la memoria del terrorismo de Estado, que eso está, si no la memoria de los acontecimientos de la política que nos hacen estar donde estamos. Eso, me parece que estamos que tenemos como más dificultades.

Marina

El testimonio destaca la importancia de la memoria como parte de los derechos humanos y como política transversal, es decir que en todos los aspectos de la política, sea económica, exterior, ambiental, etcétera, debe de abordarse el tema de los derechos humanos. Marina sostiene que la memoria es esencial para construir una narrativa propia y ubicar algunos eventos históricos que han marcado a la sociedad. Además, menciona la importancia de evitar el borramiento de la experiencia y la construcción constante de algo nuevo que borra la memoria y la experiencia. El testimonio de Marina se enfoca en la importancia de la memoria en la construcción de una narrativa propia y en la ubicación de eventos históricos que han afectado a la sociedad. Marina argumenta que la falta de una narrativa histórica clara y convincente puede llevar a una falta de comprensión de la situación actual, lo que puede ser explotado por aquellos que buscan borrar la memoria de los eventos históricos. Además, el testimonio resalta la importancia de evitar el borramiento de la experiencia y la construcción constante de algo nuevo que borra la memoria y la experiencia. El hablante sostiene que esto puede ser utilizado por aquellos que buscan manipular la narrativa histórica en su propio beneficio.

En la narrativa de La Cámpora sobre la importancia de la memoria no sólo para la organización, sino también para la sociedad Cecilia dice: "son nuestros faros, las madres y las abuelas. Hay un montón de cuestiones de quehacer político cotidiano en las que creo que ya las tenemos incorporadas porque las madres y las abuelas nos han guiado como nación también". En este testimonio se hace referencia al papel fundamental que han tenido las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo en la sociedad argentina. La entrevistada destaca que estas organizaciones han sido "nuestros faros", lo que sugiere que han servido como guías o referentes para la sociedad

en general. El hecho de que se utilice la metáfora del faro, que ilumina el camino en medio de la oscuridad, sugiere que las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo han sido un punto de luz en una época oscura de la historia argentina.

Cecilia también destaca que estas organizaciones han guiado a la nación en asuntos políticos cotidianos. Esto sugiere que su influencia no se limita solo a la búsqueda de la verdad y la justicia por los desaparecidos, sino que también han tenido un impacto en la sociedad en su conjunto. Al afirmar que las Madres y Abuelas han guiado a la nación, el hablante sugiere que su influencia ha trascendido el ámbito específico de la búsqueda de justicia por los desaparecidos, y que su lucha ha sido fundamental para moldear la identidad política y social de la Argentina.

Asimismo y cómo ya se ha sugerido anteriormente, el análisis del trabajo de campo revela que Hebe de Bonafini (4 de diciembre de 1928- 20 de noviembre 2022), fundadora de la Asociación Madres de la Plaza de Mayo, es considerada por muchos entrevistados como un ejemplo de lucha y compromiso en la defensa de los derechos humanos en Argentina. Hebe de Bonafini fue una figura notable en el panorama político de Argentina y una reconocida defensora de los derechos humanos. Pasó su vida luchando por la justicia para sus dos hijos, quienes fueron secuestrados durante la dictadura militar en la década de 1970. En 1979, se convirtió en presidenta de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo, y bajo su liderazgo, la organización se convirtió en un símbolo de resistencia contra la dictadura.

Sus contribuciones a la causa de los derechos humanos le valieron reconocimiento mundial y varios premios, incluido el Premio UNESCO-Madanjeet Singh para la promoción de la tolerancia y la no violencia, y el Premio de la Paz de Sídney. El liderazgo de Bonafini en Madres de Plaza de Mayo fue fundamental para llamar la atención sobre los crímenes cometidos durante la dictadura y para asegurarse de que los responsables fueran llevados ante la justicia.

Sin embargo, Hebe de Bonafini fue constantemente cuestionada por sus afiliaciones políticas y sus apoyo al gobierno Kirchner. Su activismo a menudo era visto como partidista, no sólo por los detractores del gobierno kirchnerista, sino también por otras organizaciones de derechos humanos como Madres de la Plaza de Mayo “Línea Fundadora” y Abuelas de la Plaza de Mayo. Es verdad que su militancia era abiertamente partidista, pero para Bonafini y las personas que simpatizaban con las mismas miradas, incluida La Cámpora, tomar partido es una virtud, no un defecto. Cuando cambió el gobierno en 2015, Hebe de Bonafini junto con otros referentes kirchneristas fue investigada por diferentes casos legales, incluido el caso Sueños

Compartidos, donde se la acusó de utilizar fondos públicos para construir viviendas sociales. Inicialmente fue imputada, pero investigaciones posteriores la exoneraron al no existir pruebas de cualquier irregularidad, y su arresto en 2016 fue criticado por sus seguidores, quienes lo consideraron un intento de silenciarla pues, a partir de la asunción de Mauricio Macri como presidente, la líder de Madres de la Plaza de Mayo había reanudado sus manifestaciones en la plaza como en tiempos de dictadura.

En el trabajo de campo, pude entrevistar a cuatro militantes de una unidad básica en el conurbano bonaerense que eran apoyados económicamente por parte de Hebe, como otras iniciativas que venían de su parte para el apoyo a la militancia política en zonas carenciadas. Además, se mencionó en las entrevistas que varios líderes de La Cámpora, que son hijos o nietos de desaparecidos, tienen una cercana relación con Hebe y el movimiento de derechos humanos. En general, La Cámpora es una organización que reivindica la lucha social de todas las organismos de Derechos Humanos, sin embargo se tiene un especial cariño por esta líder social dada la afinidad con el kirchnerismo. En ese sentido, como figura Hebe de Bonafini representa el paso de la organización por los derechos humanos a la militancia kirchnerista. Su compromiso hasta sus últimos días se refleja del siguiente modo:

Nuestra Unidad Básica se llama "La Hebe" por la Hebe de Bonafini que es madrina de nuestra básica, uno de nuestros referentes trabajó muchos años con Hebe, Hebe, nos quiere mucho, nosotros la queremos mucho. Hebe también sostiene el comedor. No sé si has tenido la oportunidad de escucharla a Hebe, pero tiene un discurso muy fuerte y necesario y que interpela. Muchos tienen mucho discurso y poco hacen, Hebe dijo "nuestros hijos dieron la vida por este proyecto", sus hijos dieron la vida. En ese momento Hebe no se reconocía como peronista, hoy Hebe AMA a Cristina, pero sus hijos dieron la vida por este proceso. Las veces que vos la llegas a escuchar hablar, te conmueve y te "caga a pedo", sí porque te cuenta que sus hijos trabajaban y ponían de su sueldo dinero para sostener porque "uno lo que sostiene con las palabras lo tiene que sostener económicamente" y Hebe hoy sostiene nuestro comedor enviando carne o pollo, por ejemplo, porque ella dice que los pibes tienen que comer bien, no solamente harina, sino tener comida. Para el día del niño, también, nos lleva montones de juguetes. O para su cumpleaños, Hebe dice "no me traigan regalos, tráiganme juguetes o mercadería". Hebe está muy presente y esa historia de los compañeros detenidos desaparecidos está muy presente en nuestra básica y en todas las básicas de Lanús. *Antonella*¹⁹

¹⁹ Antonella es una estudiante de derecho y militante activa de La Cámpora que participa tanto en la vertiente universitaria de la organización como en la militancia territorial en el conurbano bonaerense. Aunque su familia no tuvo una intensa actividad política, durante el período de despolitización política y crisis económica, ella señala

El testimonio de Antonella destaca a Hebe de Bonafini como una figura política y social importante en Argentina. Su compromiso con la lucha por los derechos humanos y la memoria de los desaparecidos durante la dictadura, así como su apoyo a las iniciativas sociales, como el comedor y la entrega de juguetes, han dejado una huella en el movimiento político y social del país. Señala su discurso como emotivo y necesario también es destacado por la entrevistada como una herramienta importante para interpelar a la sociedad y fomentar la lucha dentro del peronismo.

Yo no puedo creer la fuerza que tiene Hebe. A sus ochentipico de años... es impresionante el sacrificio que hacen. Como asociación, como madres y también porque ellas sacan los nombres de sus hijos, porque ellas son las madres de TODOS los desaparecidos y eso es, terrible. Parte de lo individual y es hacerlo colectivo, me parece como algo conmovedor y también te de bronca, porque no es que un día se levantaron y ya, sino que la situación las obligó a ser revolucionarias, yo creo que no ha de haber dolor más grave que el que le pase algo a tu hijo.

Antonella

En esta parte de la entrevista, Antonella destaca las características de Hebe de Bonafini como una mujer fuerte, sacrificada y comprometida con la lucha por los derechos humanos y la memoria de los desaparecidos. La labor que realiza junto con las madres de desaparecidos es vista por Antonella como algo conmovedor y doloroso al mismo tiempo, y ha sido motivada por la pérdida de sus hijos y la necesidad de hacer justicia y mantener viva la memoria de los desaparecidos. Por otra parte, esa lógica de lucha, también es vista por La Cámpora como una deuda a saldar por medio de la organización política.

Con una lógica de deuda histórica con la juventud aniquilada, una deuda con las madres, porque vos viste que Hebe, Hebe sacó el nombre de su hijo del pañuelo, cuando antes las madres y abuelas llevaban siempre el nombre del hijo del pañuelo. En los noventa, se saca el nombre del hijo porque dice “yo ya no estoy buscando a mi hija, quiero otra cosa”.

Santiago

que su familia participó en acciones de organización y solidaridad popular. La entrevista con tuvo lugar en Lanús, Provincia de Buenos Aires, el 13 de julio de 2022.

En primer lugar, Santiago menciona una "lógica de deuda histórica" que existe en La Cámpora respecto de "la juventud aniquilada", es decir, con los jóvenes que fueron desaparecidos durante la dictadura militar en Argentina. Esto indica que La Cámpora considera que existe una responsabilidad histórica y moral de honrar la memoria de estos jóvenes y de seguir luchando por los derechos humanos en su nombre. Además, se hace referencia a la deuda que se tiene con las madres de la Plaza de Mayo, especialmente con Hebe de Bonafini, quien sacó el nombre de su hijo del pañuelo que llevan las madres y abuelas de los desaparecidos, para mostrar que su lucha ya no era individual sino colectiva. De este modo, la renuncia de las madres a buscar el beneficio individual es valorado por La Cámpora, sin embargo, es cierto que eso generó una ruptura dentro del colectivo de las madres desaparecidos que quedaron segmentadas en la Asociación Madres de la Plaza de Mayo de Hebe de Bonafini y el espacio Madres de la Plaza de Mayo Línea Fundadora.

Es la historia un poco de la memoria y entonces esa nostalgia por un pasado que no fue, por un pasado que no vivimos, está forzada a empujarte hacia el futuro, a reconstruir algo de eso, ¿no? Porque ese legado, Marx lo dice al revés en el 18 brumario dice "En el paseo de sus muertos se presiona sobre las cabezas de los vivos". Algo así. Así que Marx piensa que el peso carga el peso de la historia, sobre las espaldas de y que hay que desprenderse de eso para hacer una revolución. Así como "la épica tiene que estar en el futuro. Hay que despojarse del pasado para construir una épica". Bueno, esa no fue nuestra experiencia, digo no fue nuestra experiencia al revés, como vos lo decís. Todo eso aparece como un legado, como una promesa, como algo roto que hay que reconstruir, ¿no? Entonces, eso también abre la pregunta sobre el tema de la Juventud y la rebeldía. El punto es que la nostalgia te empuja porque uno tiene esa deuda, tiene esa deuda que hay que saldar con los desaparecidos y porque hay que reconocer a las madres porque sobre todo Hebe, pero en general las madres evocaban a eso a decir, pero la memoria y la justicia es que ustedes tomen esas banderas.

Santiago

El discurso refleja una tensión entre el pasado y el futuro, donde la nostalgia por un pasado que no fue experimentado por la generación actual se convierte en una fuerza impulsora hacia el futuro. Esta nostalgia no es simplemente un sentimiento de añoranza por un tiempo pasado, sino que está ligada a una deuda histórica con la juventud aniquilada y a una obligación de saldar esa deuda a través de la construcción de un futuro diferente.

En la entrevista también destaca la importancia de reconocer la memoria y la justicia, especialmente en relación con la lucha de las madres de la Plaza de Mayo y su demanda de justicia por sus hijos desaparecidos. Se enfatiza que el legado de los desaparecidos es una promesa y una bandera que debe ser tomada por las generaciones más jóvenes para continuar con la lucha por la justicia y la construcción de un futuro mejor.

La referencia a Marx y su idea de desprenderse del peso de la historia para hacer una revolución se invierte en este discurso, donde se reconoce que el peso de la historia y la memoria son una carga que debe ser llevada y honrada para construir un futuro diferente. Se enfatiza que la épica debe estar en el futuro y que es necesario despojarse del pasado para construir una nueva realidad, pero también se reconoce que la memoria y la justicia son una parte fundamental de la lucha por un futuro mejor.

Antes de terminar el apartado, vale reparar en que es innegable que Hebe de Bonafini, también ha sido objeto de críticas y controversias a lo largo de su trayectoria. Si bien ha sido ampliamente reconocida por su incansable lucha en la búsqueda de justicia para los desaparecidos durante la dictadura argentina, también ha enfrentado cuestionamientos en varios aspectos. Una de las principales críticas hacia Bonafini se centra en su estilo de liderazgo. Algunos la acusan de mantener una postura autoritaria dentro de la organización y de no permitir voces disidentes o críticas internas. Se ha cuestionado la falta de democracia interna y la concentración del poder en su figura.

Además, se ha debatido sobre el uso de los fondos recaudados por la asociación. Algunos detractores han expresado preocupación sobre la transparencia y el manejo financiero de la organización, alegando que no siempre se ha rendido cuentas de manera adecuada sobre los recursos obtenidos mediante donaciones y proyectos. Otra fuente de controversia ha sido la relación de Hebe de Bonafini con ciertos sectores políticos. Algunos críticos sostienen que su cercanía con determinadas figuras políticas ha politizado en exceso la lucha de las Madres de Plaza de Mayo, y que la asociación ha perdido su carácter independiente y apolítico.

Por otro lado, las tensiones y polémicas también se han manifestado dentro de la propia Asociación Madres de Plaza de Mayo. En 1986, un grupo de madres disidentes, lideradas por Azucena Villaflor y otras fundadoras, formaron la asociación Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora. Este quiebre surgió debido a diferencias ideológicas y desacuerdos en cuanto a la conducción y los objetivos de la organización.

A pesar de estas críticas y disputas internas, no se puede negar el papel fundamental que Hebe de Bonafini ha desempeñado en la lucha por los derechos humanos en Argentina. Su valentía y perseverancia han inspirado a generaciones enteras a no olvidar la historia y a seguir exigiendo verdad y justicia para las víctimas del pasado. Además, es precisamente su convicción política y su liderazgo firme lo que la convierten en una referente muy importante para los militantes de La Cámpora. Ellos valoran que Hebe de Bonafini siempre haya sido generosa al donar sus recursos para sostener iniciativas sociales como el comedor y la unidad básica "La Hebe", y al distribuir juguetes y otros recursos a quienes más lo necesitan.

Aquellos que defienden su liderazgo, interpretan ese "autoritarismo" como una muestra de su convicción política y lealtad al proyecto de nación sostenido por los militantes de los años setenta, quienes lucharon incansablemente por los derechos humanos y la justicia social. Para ellos, Hebe encarna la fortaleza y el compromiso necesarios para seguir adelante en la lucha por la memoria histórica y una Argentina más justa y solidaria. Sin embargo, es importante reconocer que ninguna figura es inmune a críticas y que el debate y la transparencia son esenciales en cualquier lucha por la justicia y la memoria.

Innovar la conmemoración: los actos del 24 de marzo.

La política y el uso del pasado están estrechamente relacionados en diversas prácticas discursivas, entre las que se encuentran las conmemoraciones. Contrariamente a las teorías posmodernas que sostienen que la política se reduce a un debate político en el que se habla únicamente de tiempos cortos, sin arraigo en el pasado ni proyección hacia un futuro más allá del calendario electoral, las prácticas discursivas de La Cámpora demuestran la reivindicación de un pasado que recupera la historia de Argentina, incluyendo balances que van más allá de la fundación del peronismo, aunque este no sea el objeto central de esta tesis. Además, miran hacia el futuro con una continuidad de conflictos y luchas por el logro de la justicia social. En este sentido, las reflexiones sobre la historia que realizan las organizaciones políticas juveniles, como La Cámpora, muestran de qué manera el quehacer político implica una reflexión tanto sobre la historia como sobre el futuro, lo que se hace especialmente visible en las conmemoraciones. (Rabotnikof 2004).

Dentro de las conmemoraciones significativas para La Cámpora, el Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia es, sin lugar a duda, la más importante del calendario. En este apartado se examina la importancia que tiene para los militantes, tanto aquellos que participaban de ella antes de su ingreso en la organización, como aquellos que por primera vez participaron como una de sus primeras actividades de formación política. La fecha que ha sufrido diversas disputas en el terreno de las leyes de conmemoración fue reinstaurada por Néstor Kirchner como asueto inamovible. Durante la presidencia de Mauricio Macri, el ejecutivo intentó promover una reforma que declarara la movilidad del asueto hacia algún fin de semana cercano a la fecha para generar fin de semana largo, sin embargo, ante la negativa de organizaciones de derechos humanos y organizaciones políticas peronistas y kirchneristas esa enmienda no prosperó. Además de lo anterior, el 24 de marzo merece ser tratado aparte, en la medida en la que su forma de conmemoración ha sido innovada por La Cámpora, sirviendo así, de un ejemplo paradigmático sobre la capacidad de modificación y reapropiación generacional de un evento histórico, pero con el debido cuidado para mantenerse en los márgenes de su tradición política.

Para analizar la forma en la que el 24 de marzo ha tenido diferentes formas de significación, podemos partir, de dos aspectos que posibilitan la creatividad para transformar la narrativa del pasado a través de la innovación en las formas de conmemorar el pasado y cómo se van formando los límites para transformación de esa narrativa. Al primer elemento podemos llamarlo siguiendo a Rabotnikof (1987) *apremio o imperatividad del pasado*, en el cual se parte de la necesidad de continuidad identitaria de la comunidad o del grupo a través del tiempo y que se expresa en el mantenimiento de unos parámetros de creencias sobre el pasado que no pueden ser sobrepasados. Estos límites de significación funcionan como fronteras dentro de las cuales, un determinado grupo establece los consensos mínimos sobre cómo puede ser interpretado un pasado. deben sobrevivir a los cambios de la sociedad para que la unidad y continuidad de ésta no se vean erosionadas. En este caso, la función de los ritos conmemorativos no sería tanto transformar el pasado poniéndolo al servicio del presente, sino la de revivirlo, reproducirlo, para reactualizar así el sentido de comunidad.

El segundo aspecto para considerar en el análisis de las conmemoraciones se refiere a las condiciones actuales que influyen en la reconstrucción, recuperación o invención del pasado, destacando en ocasiones un cambio en las formas de construir temporalmente ese pasado. Esta postura reconoce que los intereses, necesidades, miedos e ideas del presente dirigen la

aproximación al pasado. Desde esta perspectiva, el pasado se considera maleable y la conmemoración se concibe como una forma de construcción de narrativa del pasado, susceptible de ser transformada y reinventada según los intereses del momento presente.

La dualidad entre el apremio del pasado y las condiciones presentes para su reconstrucción, nos lleva a pensar en las fuerzas centrífugas que actúan sobre la narrativa del pasado. Por un lado, existe la necesidad de mantener una continuidad identitaria a través del tiempo, estableciendo unos límites de significación que no pueden ser sobrepasados, y que permiten mantener una unidad y continuidad de la comunidad. Por otro lado, se reconoce que el pasado es maleable y que su reconstrucción está dirigida por los intereses, necesidades y miedos del presente. Estas dos fuerzas, como en el caso de las fuerzas centrípetas, actúan en direcciones opuestas, creando tensiones que pueden ser resueltas de diversas maneras. En el caso de las conmemoraciones, estas tensiones pueden resultar en la innovación en las formas de conmemorar el pasado o en la consolidación de una narrativa histórica más tradicional.

Históricamente, para conmemorar el 24 de marzo se han llevado a cabo dos convocatorias distintas, cada una con diferentes rutas y formas de conmemoración, así como diferentes intenciones de memoria. La convocatoria de la izquierda suele ser más política y confrontativa, mientras que la de los organismos de derechos humanos se enfoca en la memoria, la verdad y la justicia para las víctimas del terrorismo de Estado. Desde 2017, La Cámpora ha convocado a su propia manifestación para este día, la cual tiene una clara intención política y se enfoca en la figura de Néstor Kirchner. Por otro lado, los organismos de derechos humanos convocaron este año a las 14 horas en la intersección de las calles Piedras y Avenida de Mayo para marchar hacia la Plaza, con la participación de varias organizaciones como Abuelas de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, entre otras.

En este 47 aniversario del último golpe militar en Argentina y al ser el año en el que se cumplen 40 años de democracia ininterrumpida, la columna de La Cámpora fue la más numerosa que alcanzó las 90,000 personas y fue liderada por Máximo Kirchner. Además de las consignas referentes al Golpe de Estado, también se llevó la atención en consignas y discursos para condenar la situación judicial de la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner y abogar por su candidatura. Esto último, también se vio reflejado en el texto que leyeron los organismos de derechos humanos en el acto que los reunió en Plaza de Mayo.

Y luego, en la calle. Hace un par de años por decisión del Máximo Kirchner empezamos a marchar desde la Ex-ESMA hasta la Plaza de Mayo, que era algo que no se hacía. La del 24 de marzo es una marcha muy linda, pero eso fue increíble, por lo menos a nosotros nos da algo. Es como, obviamente es la demostración de fuerza, pero bueno, es demostrar la fuerza en esa fecha. Muchos nos acusaron de que era correr el eje de la discusión que participamos de los derechos humanos, pero en realidad se quiere, nosotros somos los nietos, somos los hijos, somos la continuidad de esa lucha. Y es un poco demostrar fuerza ese día, se podría hacer otro día quizás, pero me parece que es un poco seguir empujando a eso ahora que nos pasa que las madres y las abuelas van muriendo de la importancia de que haya suplentes que estén haciendo algo. Obviamente están las organizaciones de Derechos Humanos que hay muchos compañeros nuestros que vienen de ahí. Como Wado, Horacio, pues también desde otros espacios, pero mucha participación de ahí.

Alejandro

En la entrevista con Alejandro, podemos observar cómo se legitima la decisión de La Cámpora de realizar su propio acto el 24 de marzo. Es interesante cómo se menciona que es importante hacer una demostración de fuerza ese día, de acuerdo con la visión de la organización. Para responder a las críticas que recibieron por parte de aquellos que consideraban que estaban desviando la atención sobre los derechos humanos, afirma que ellos son la continuidad de la lucha que iniciaron las madres y abuelas de Plaza de Mayo. Este punto genera tensión dentro de las entrevistas, pues aquellos que participaron en las organizaciones de derechos humanos, incluso quienes tienen familiares de desaparecidos, a menudo cuestionan su centralidad en el movimiento, explicando que consideran que hubo muchos tipos de víctimas de la dictadura, que no sólo los que vivieron la violencia política fueron tocados por esos hechos.

El discurso del entrevistado refleja la importancia que La Cámpora asigna a su papel como "suplentes" en la continuidad de la lucha por los derechos humanos en Argentina. La necesidad de que las nuevas generaciones de militantes se comprometan con esta causa se presenta como fundamental en un contexto en el que las madres y abuelas de Plaza de Mayo están envejeciendo y muriendo.

Además, el hablante destaca la intención de La Cámpora de continuar el legado de las madres y abuelas de Plaza de Mayo, y de demostrar su fuerza en una fecha simbólica como el 24 de marzo. En este sentido, el discurso busca legitimar la decisión de La Cámpora de realizar su propio acto, destacando su compromiso con la lucha por los derechos humanos y su papel como herederos de una tradición política peronista.

Asimismo, se puede interpretar el discurso como una muestra de la tensión que existe entre diferentes sectores de la sociedad argentina en torno a la forma en que se debe conmemorar el 24 de marzo. Por un lado, están aquellos que consideran que los actos del 24 de marzo deben ser liderados sólo por los organismos de derechos humanos porque es la forma más adecuada de honrar la memoria de los detenidos-desaparecidos y sus familiares. Por otro lado, están aquellos que defienden la legitimidad de que distintos sectores realicen sus propios actos para conmemorar la fecha, como es el caso de La Cámpora. Sin embargo, aún dentro de La Cámpora esa legitimidad tiene distintos niveles de consenso, aunque hacen una marcha conjunta y multitudinaria las interpretaciones sobre la legitimidad de imponer una nueva tradición varían

En segunda instancia, quizás tenga que ver también con que para nosotros lo más importante del año es el 24 de marzo. Digo, podrá haber instancias más extraordinarias, pero el 24 de marzo es el día en el que marchamos desde la ex ESMA. No solo la recuperó como un espacio de memoria Néstor Kirchner, sino que también para nosotros nos atraviesa muchísimo saber que hubo una generación de militantes políticos y políticas que hoy nuestro país no tiene y que hubiesen sido grandes dirigentes, no sé, personas que hoy seguramente serían parte de la política diaria y de una política de compromiso. (...) nos atraviesa y saber que hay un montón de pibes que militaban por un país más justo, en definitiva, y que les arrebataron esa posibilidad. Porque hay una tensión que siempre ha existido y que siempre existe entre quienes quieren doblegar a un país y, sobre todo, a una población del sur. Y yo tomo eso con mucha responsabilidad, y creo que es eso uno de los motivos por los cuales esta es una de las organizaciones más grandes, y también esta es la parte más importante de nuestra organización.

Cecilia

Cecilia es militante de 23 años que participa en la Universidad de Buenos Aires, aunque proviene del interior de la provincia y tuvo participación en la militancia territorial de la organización. En la actualidad, se desempeña dentro de la militancia universitaria. La entrevista se realizó el 2 de agosto de 2022. El discurso de Cecilia en la entrevista destaca la importancia que tiene para La Cámpora el 24 de marzo, día en el que se recuerda el golpe de estado en Argentina de 1976 y la posterior dictadura militar que resultó en la desaparición de miles de personas. Para ellos, la marcha desde la ex ESMA, un lugar emblemático de la represión ilegal, simboliza la lucha por la memoria y la justicia, y es un momento clave para mantener el compromiso con la causa.

Además, se enfatiza la figura de Néstor Kirchner como quien recuperó la ex ESMA como un espacio de memoria, y su legado como líder político que promovió una política comprometida

y justa. Cecilia menciona la importancia de esa generación de militantes que fueron desaparecidos y cómo su ausencia tuvo un impacto en la política actual del país. Se sugiere que si no hubieran desaparecido, la política en Argentina sería diferente, y que habría sido liderada por personas comprometidas con un proyecto político de justicia y equidad.

La Cámpora se presenta a sí misma como los herederos de esa tradición política, que nació en el peronismo de 1946, y como continuadores de la lucha de los detenidos-desaparecidos y sus familiares. Cecilia hace referencia a la importancia de la militancia comprometida y cómo La Cámpora entiende su lugar en la historia argentina como continuadores de ese proyecto político que se vio truncado.

Finalmente, Cecilia señala la existencia de una tensión entre aquellos que quieren doblegar a un país y quienes buscan justicia y equidad, y cómo esta lucha parece no tener fin. Esta tensión se presenta como un desafío constante para La Cámpora y una motivación para seguir luchando por sus ideales, en tanto que se entiende la historia como una continuación de esa contradicción, que va a seguir siendo problemática. “Donde haya una necesidad, surge un derecho” es una frase de Eva Perón muy citada por la militancia para mostrar esa continuación de lucha en la que siempre habrá una agenda abierta en la cuál la organización popular deberá buscar transformar a partir del Estado.

CONCLUSIONES

En conclusión, esta investigación aborda un problema crítico que involucra dos aspectos esenciales. El primer aspecto se centra en la construcción de una narrativa sobre el pasado en la memoria colectiva de La Cámpora, que ha vinculado su identidad política como organización peronista con el kirchnerismo. El segundo aspecto tuvo como objetivo comprender cómo esta relación entre la narrativa sobre el pasado y su identidad política influye en la recuperación de proyectos futuros previos y en la capacidad de generar nuevos proyectos. A través de métodos etnográficos como entrevistas, observación participante y análisis de textos centrales de la formación política peronista, esta investigación arroja luz sobre cómo La Cámpora mantiene viva la memoria colectiva mientras innova la tradición peronista para generar nuevos proyectos futuros. Además, la tesis explora cómo las narrativas del pasado pueden afectar el desencanto y la anomia experimentados por algunos jóvenes, al mismo tiempo que motivan su participación en la política partidaria. En última instancia, este análisis busca ofrecer una comprensión más profunda de la relación entre pasado y presente en la política argentina y cómo esta relación puede influir en la configuración futura del país.

En el primer capítulo, se analiza la estructura política de La Cámpora, una organización juvenil peronista en Argentina, y su relación con el Partido Justicialista (PJ). Aunque ambas organizaciones comparten la importancia de las redes personales y la lealtad a la conducción del partido, La Cámpora es más flexible y horizontal, centrada en causas específicas y movilizándolo a la ciudadanía sin preocuparse por la política partidista. También se discutió cómo las teorías del fin de la historia, el presentismo y la melancolía de izquierda han surgido para explicar las temporalidades pasadas, presentes y futuras de la sociedad. El argumento central es que la memoria colectiva juega un papel importante para la construcción de nuevos proyectos políticos, principalmente el kirchnerismo, capaces de responder a las particularidades culturales y sociales de cada contexto, sin perder de vista los valores universalistas del justicialismo. Además, se examina cómo los conceptos de anomia y desencanto se relacionan con el malestar y la desconfianza hacia la política institucional en diferentes momentos y espacios. Por último, se evidencia la necesidad de abordar la memoria colectiva como herramienta para el estudio de las organizaciones políticas juveniles, especialmente en lo que respecta a la memoria social, política

y nacional, y se enfatiza la importancia de considerar factores temporales y espaciales para comprender cómo se construye y se interpreta la historia.

El segundo capítulo analizó el surgimiento de La Cámpora en la política argentina y la importancia de comprender el contexto histórico y político que dio lugar al kirchnerismo y las nuevas formas de militancia en Argentina. Se destaca el resurgimiento de la militancia partidista después de la crisis del 2001 en Argentina y el fuerte descontento contra las políticas económicas neoliberales. Se explica cómo el cambio en las políticas económicas y de memoria durante el kirchnerismo propició que algunos sectores de la sociedad volvieran a vincularse con la política y cómo se produce una interacción constante entre las demandas de la sociedad y las políticas del Estado. El artículo también describe el periodo de la dictadura militar en Argentina y su impacto en la sociedad y la política del país. Además, se habla de la implementación del modelo neoliberal en América Latina y cómo esto afectó a Argentina durante los años 90. El texto también aborda la crisis que atravesó Argentina en el año 2001 y sus consecuencias en la economía, política y sociedad del país. Por último, el texto describe el gobierno de Néstor Kirchner y sus políticas económicas, sociales y de memoria histórica.

Este recorrido histórico aporta una comprensión más profunda del contexto político, económico y social en el que surgieron y se desarrollaron diferentes movimientos y organizaciones en Argentina. A través del análisis de los distintos gobiernos y sus políticas, se puede apreciar cómo las decisiones tomadas en el ámbito político y económico tuvieron un impacto significativo en la sociedad argentina. Además, este recorrido histórico destaca la importancia de la memoria histórica en la construcción de una sociedad más justa y democrática, y cómo el reconocimiento de las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura militar ha sido fundamental para el proceso de justicia y reconciliación en Argentina. En general, este recorrido histórico nos permite comprender mejor los desafíos y las oportunidades que enfrenta el país en la actualidad y cómo su historia ha moldeado su presente y futuro.

En el tercer apartado, se analizaron diversos aspectos de la política argentina desde diferentes ángulos. En primer lugar, se aborda la interpretación del período previo a la asunción de Néstor Kirchner por parte de los militantes de La Cámpora, destacando que la política no solo tiene una dimensión ideológica o cívica, sino que también puede ser emocional y estar relacionada con la búsqueda de identidad. Asimismo, se analiza el clima político en Argentina desde 1989 hasta 2003, destacando las distintas percepciones sobre los indultos y la desaparición

de Jorge Julio López. También, se dejó ver el impacto de la asunción de Néstor Kirchner en la militancia política, en particular en la organización H.I.J.O.S. En este sentido, se destaca la importancia de la memoria y su vinculación con la expectativa de recuperar los principios peronistas de independencia económica, soberanía y justicia social.

Por otro lado, se aborda la percepción de la militancia kirchnerista en los años 2008-2010 y su respuesta a los conflictos que amenazaban el proyecto político de Cristina Fernández de Kirchner. En este sentido, se destaca la importancia de la identidad política para La Cámpora, su enfoque y su capacidad de acción. En este contexto, se destaca la importancia de la discusión interna y de mantener viva la memoria de la resistencia contra la dictadura. En general, la tesis trata de abonar una mirada amplia y compleja sobre la política argentina y sus distintas dimensiones.

El cuarto capítulo trata sobre la formación y entrenamiento de activistas en La Cámpora, una organización política en Argentina que surgió durante el gobierno de Néstor Kirchner. Se destaca la importancia de la memoria colectiva y la identidad nacional en la configuración de las tácticas y estrategias de la organización, y cómo la doctrina del peronismo informa las acciones de los activistas de La Cámpora. El capítulo también examina los esfuerzos del gobierno para transformar la percepción del estado como agente de transformación social y la creación de instituciones y organizaciones para formar y desarrollar líderes políticos. Se concluye que el éxito de La Cámpora y el proyecto político del gobierno de Kirchner se debe a una combinación de liderazgo personalista, el cultivo de una identidad popular y la creación de instituciones y organizaciones que promueven el compromiso y el desarrollo político.

Además se describe el proceso de encuadramiento y formación política en La Cámpora, que involucra la asignación de nuevos miembros a áreas donde pueden ser más efectivos para la organización y la organización de actividades para difundir y fomentar el conocimiento del peronismo. Los entrevistados muestran una predisposición a unirse a la organización debido a diversas motivaciones, como una conexión reivindicativa con el proyecto setentista, una afinidad creciente hacia la figura de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner y la apreciación de que la participación política es parte de una responsabilidad colectiva. La práctica de encuadramiento tiene una carga simbólica e histórica que conecta la memoria del pasado con los objetivos futuros de la organización y del país.

Se concluye que la formación también es esencial para la identidad de La Cámpora y su presentación al mundo exterior. Los miembros pueden profundizar en sus valores y creencias y desarrollar habilidades que les permitan defender sus ideas y presentarse de manera clara y coherente a la sociedad. Además, el capítulo analiza algunos puntos de las obras de Juan Domingo Perón en el proceso de formación, que se recomiendan a todos los miembros, y los principios del justicialismo como filosofía política.

Finalmente, el cuarto capítulo analiza tres canciones de La Cámpora utilizadas en los encuentros de la organización para resumir ideas y conceptos de la ideología. Estas canciones buscan generar un sentido de identificación con un referente institucional y transmitir mensajes colectivos a quienes están compitiendo o gobernando. Además, tienen una función perlocutiva que se espera que provoque una acción en aquellos que los escuchan y buscan demostrar la fuerza de la hinchada o la militancia.

En el último capítulo, abordamos cómo la memoria colectiva es un proceso activo de construcción que implica la selección y la interpretación de eventos del pasado en función de las necesidades del presente. En el contexto de la lucha contra la dictadura militar en Argentina, la memoria se ha convertido en una herramienta fundamental para la construcción de la identidad colectiva y la promoción de los derechos humanos. Es importante destacar que la memoria no es un proceso neutral y objetiva, sino que está configurada por la lucha política y la ideología de los actores sociales involucrados en su construcción. En el caso de La Cámpora, la lucha contra la dictadura militar y la defensa de los derechos humanos han sido los pilares fundamentales de su narrativa de pasado, lo que ha servido para establecer una visión de justicia social, igualdad y derechos humanos en la organización.

Podemos concluir a la lucha contra la dictadura militar y la defensa de los derechos humanos son pilares fundamentales de la narrativa de pasado de La Cámpora, y la organización busca mantener viva la memoria de las víctimas del terrorismo de Estado y de la opresión a través de diversas prácticas discursivas. La organización busca crear una memoria colectiva que incluya múltiples perspectivas y experiencias de las víctimas de la dictadura, lo cual es importante para comprender la complejidad de la historia argentina reciente. Además, la difusión de material audiovisual y literario, la militancia territorial y la organización de conmemoraciones son herramientas efectivas para crear conciencia crítica en los miembros de la organización y en la sociedad en general. También, el Espacio Memoria ESMA es un lugar crucial para la

construcción de la memoria colectiva en Argentina y para la promoción de los derechos humanos. El papel de los movimientos políticos y las diferentes perspectivas sobre cómo abordar la memoria de la dictadura también son importantes para entender cómo la sociedad argentina se está confrontando con su pasado traumático y cómo está trabajando para construir un futuro más justo y democrático.

Las figuras de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner son fundamentales de la narrativa del pasado de La Cámpora, en tanto se les atribuye la reivindicación de las consignas de las organizaciones de derechos humanos. La lucha y resistencia ante la dictadura militar son parte de su legado y han servido para establecer una visión de justicia social, igualdad y derechos humanos en la organización. La importancia de los desaparecidos y los organismos de derechos humanos son reconocidos y homenajeados, lo cual es crucial para mantener viva la memoria de las víctimas del terrorismo de Estado, pero también su propia visión sobre el sentido de lo que hacen como militantes en el presente.

Además, señalamos las diferentes perspectivas que existen en la sociedad argentina sobre cómo abordar la memoria de la dictadura, en particular, la violencia perpetrada por el Estado y las violaciones de derechos humanos, así como el papel desempeñado por las organizaciones armadas y el contexto ideológico de la época. Los militantes de La Cámpora tienden a resaltar el carácter militante de las víctimas y, en mayor o menor medida, reivindicar el uso de la fuerza en contextos antidemocráticos extremos.

La innovación de La Cámpora en la manera de conmemorar el 24 de marzo ha sido controvertida, pero es interesante en tanto muestra los límites de la innovación y de la determinación en la forma de recordar el pasado. Por último, es importante destacar la relación entre la historia y el presente político en la construcción de la memoria colectiva. La memoria no es solo una cuestión del pasado, sino que está estrechamente ligada a la construcción del presente y del futuro.

Esta investigación deja algunas líneas de investigación abiertas hacia el futuro a partir de sus propios aportes. Para comenzar, este estudio puede servir para generar comparaciones con y entre organizaciones políticas juveniles y su relación con la construcción de la memoria colectiva y la identidad política, por ejemplo, podría llevar a investigaciones más específicas sobre cómo estas organizaciones influyen en la política y la identidad de diferentes grupos de jóvenes en todo el mundo. Además, podría explorarse cómo las organizaciones políticas juveniles pueden ayudar

a construir una memoria colectiva en torno a cuestiones políticas y sociales específicas, así como aquí se trata el papel que tuvo H.I.J.O.S en la conformación de La Cámpora y del Kirchnerismo.

El estudio de las narrativas históricas y su impacto en la participación política de los jóvenes en otros países podría profundizar en la forma en que la historia y las narrativas históricas influyen en la identidad política y la participación de los jóvenes en la política. Esto podría incluir cómo las narrativas históricas se utilizan para legitimar ciertas políticas o ideologías políticas, y cómo estas narrativas históricas pueden ser desafiadas o reconfiguradas por los jóvenes para construir nuevas identidades políticas. Además, esta investigación podría contribuir a una comprensión más profunda de cómo la identidad nacional y la memoria colectiva se entrelazan y se influyen mutuamente, y cómo esto afecta la política y la sociedad en general.

El análisis del impacto de las políticas económicas y sociales en la construcción de la memoria colectiva y la identidad política en diferentes países y épocas podría arrojar luz sobre cómo es que estas pueden incidir en la organización política en grupos de identificación más pequeños, basados en la clase social, la raza o el género, y cómo estas identidades políticas influyen en la participación política de los jóvenes y otros grupos sociales.

Finalmente, el estudio de las relaciones entre la memoria colectiva, el desencanto y la anomia en la participación política de los jóvenes en otros contextos sociales y políticos podría ser relevante en contextos políticos donde la participación política de los jóvenes es baja y donde la identidad política parece estar disminuyendo entre los jóvenes. En general, estas líneas de investigación ofrecen un amplio campo para futuros estudios sobre la memoria colectiva, la política y la identidad en todo el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- Albaceres, P., & Garriga Zucal, J. (2008). El "aguante": una identidad cultural y popular. *Intersecciones En Antropología*, (9), 275–289.
- Althusser, L. (1997). *Ideología y aparatos ideológicos de estado*. Nueva Visión.
- Anderson, B. (1997). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Austin, J. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Paidós.
- Betancourt Echeverry, D. (2004). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pp. 125-134). Bogotá, Colombia: UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Blanco, R. y Vommaro, P. (2018). Activismo juvenil en los años ochenta en Argentina: dos generaciones políticas entre el partido y la universidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 559-571.
- Brachet-Márquez, V. (1996). *El pacto de dominación: estado, clase y reforma social en México (1910-1995)*. El Colegio de México
- Bourdieu, P. (2011). La ilusión Biográfica. *Acta Sociológica*, 1(56), 121–128.
- Bovilliani, A. (2013). cuerpos en marcha: emocionalidad política en las formas festivas de protesta juvenil. *Nómadas*, (39), 91–103.
- Bucholz, M., & Hall, M. (2005). Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies*, 7(4-5), 585-614.
- Bundio, J. (2018). La Construcción del Otro en el fútbol. *Identidad y alteridad en los cantos de las hinchadas Argentinas*. Cuadernos De Antropología Social, (47).
- Butler, J. (2021). Burning acts, injurious speech. *Excitable Speech*, 43–69.
- Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). (2002). *La protesta social en la Argentina durante diciembre de 2001*. Documento presentado el 8 de marzo de 2001 en una Audiencia sobre la situación general de derechos humanos en Argentina, ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Actualizado al 1º de marzo de 2002.147
- Centro de Investigación en Economía Política y Comunicación (CIEPYC). (2010). *Un balance del Gobierno de Néstor Kirchner: Descolgando de la pared deudas históricas*. Entrelíneas de la Política Económica N° 27 - Año 4 / Diciembre de 2010.
- Casullo, M. E. (2015). Argentina: del bipartidismo a la «democracia peronista». En *Nueva Sociedad*, 258, 16-28.
- Chatterjee, P. (2008). *La Nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos*. Siglo XXI.
- Cueto Rúa, S. (2016). El surgimiento de la agrupación H.I.J.O.S. *Cuadernos de Aletheia*, (2), 8-13.
- Coratelo, M. C., y Carrera Iñigo, N. (2003). Argentina, diciembre de 2001: hito en el proceso de luchas populares. En *Movimientos sociales y conflicto en América Latina* (pp. 114-123). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Cotarelo, M. C. (2005). Aproximación al análisis de los "sujetos" emergentes en la crisis de 2001-2002 en Argentina. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.
- Duverger, M. (1954). *Political Parties: Their Organization and Activity in the Modern State*. Wiley.
- Erol Işık, N. (2015). The role of narrative methods in sociology: Stories as a powerful tool to understand individual and society. *Sosyoloji Araştırmaları Dergisi / Journal of Sociological Research*, 18(1), 103-125.
- Flax, R. (2018). Kirchnerismo y discurso fundacional: los editoriales de la agrupación juvenil La Cámpora. *Lexis*, XLII(1), 123-152. <https://doi.org/10.18800/lexis.201801.005>
- Francescutti, P. (2015). Del Eternauta al "Nestornauta": la transformación de un icono cultural en un símbolo político. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, 20, 27-43.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta.
- Gal, S., & Irvine, J. (1995). The boundaries of languages and disciplines: How ideologies construct difference. *Social Research*, 62, 967-1001.
- Gálvez, E. (2011). La construcción de una nueva hegemonía en Argentina durante la crisis de 2001-2002. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Questions du temps présent. Recuperado el 26 de octubre de 2022, de <https://journals.openedition.org/nuevomundo/62332>
- García Canclini, N. (1999). *La globalización imaginada*. Paidós.
- Gramsci, A. (1971). *Selections from the Prison Notebooks*. International Publishers Co. Inc. 148
- Grenoville, C. (2010). "Memoria y narración. Los modos de re-construcción del pasado." En *Andamios*, 7(13), 49-70.
- Guardamagna, M. M. (2015). La política de formación de cuadros durante el gobierno de Néstor Kirchner: ¿Una herramienta para el cambio social? (2003-2007). *Revista Estado y Políticas Públicas*, (5), 139-165. ISSN 2310-550X.
- Guardamagna, Melina (2019) "La formación y capacitación de cuadros políticos para la gestión del Estado en Argentina," *Gobernar: The Journal of Latin American Public Policy and Governance*: Vol. 3 : Iss. 4 , Article 3.
- Guglielmucci, A. (2022). Memoria y Justicia Transicional: la violencia política pasada como problema público en Buenos Aires, Argentina. *Estudios de Derecho*, 79 (173), 140-169.
- Habermas, J. (1984). *Historia y crítica de la opinión pública (partes I y II)*. Gustavo Gili.
- Halbwachs, M. (2006). *A memória coletiva*. Centauro.
- Hartog François. (2007). *Regímenes de historicidad: Presentismo y Experiencias del Tiempo*. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.
- Herzfeld, M. (2005). *Cultural intimacy: Social poetics in the nation-state*. Routledge.
- Huyssen, A. (1995). *Twilight memories: Marking time in a culture of amnesia*. Routledge.

- Irvine, J. T., & Gal, S. (2009). The boundaries of languages and disciplines: How ideologies construct difference. *The New Sociolinguistics Reader*, 374–377. https://doi.org/10.1007/978-1-349-92299-4_26
- Jakobson, R. (1975). *Ensayos de Lingüística general*. Seix Barral.
- Jelin, E. (2004) “Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales”, *Estudios Sociales*, n° 27, Universidad Nacional del Litoral, Año 14.
- (2002) *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo XXI.
- (2005), "Las luchas por las memorias", en *Telar. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos (IIELA)*, año II, núm. 2 y 3, pp. 17–40.
- Jelin, E. (2013). Fechas en la memoria social: las conmemoraciones en perspectiva comparada. *Íconos. Revista De Ciencias Sociales*, (18), 141–151. <https://doi.org/10.17141/iconos.18.2004.3130>
- Koselleck, R. (1993). *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*. Paidós. 149
- Jorrot, J. R. (2013). Bases sociales de la abstención electoral en la Argentina de comienzos del siglo XXI. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 2(1), 11-28. <https://www.redalyc.org/journal/4237/423746822002/>
- Laclau, E. (1990). *New Reflections on the Revolution of Our Time*. (2.a ed., trad. por varios traductores). Versión castellana por Ernesto Laclau. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión SAIC. (ISBN 950-602-292-5).
- Larrondo, M. (2018). La militancia estudiantil secundaria durante el kirchnerismo y apuntes iniciales tras el triunfo de Cambiemos. *Ánfora*, 25(45), 71-98.
- Lazar, S. (2014). Historical narrative, mundane political time, and revolutionary moments: Coexisting temporalities in the lived experience of social movements. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 20, 91–108. <https://doi.org/10.1111/1467-9655.12095>
- Lazar, S. (2018). Spontaneity, Antagonism and the Moral Politics of Outrage: Urban Protest in Argentina since 2001. In Kalb, D., Mollona, M., *Worldwide mobilizations: Class struggles and Urban Commoning*. essay, Berghahn Books.
- Levitsky, S. (2001). Una Des-Organización Organizada: organización informal y persistencia de estructuras partidarias locales en el peronismo argentino. *Revista de ciencias sociales*, (12), 7-62.
- Levitsky, S. y Murillo, M. V. (2008) Argentina: From Kirchner to Kirchner. *Journal of Democracy*. 19(2), 16-30.
- Levitsky, S. y Roberts, K. M. (2011) Latin America’s “Left Turn”: A Framework for Analysis. 1-28.
- Lifschitz, J. A. (2012). La memoria social y la memoria política. *Aletheia*, 3(5). Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5442/pr.5442.pdf
- Livholts, M. (2017). *Discourse and Narrative Methods: Theoretical Departures, Analytical Strategies and Situated Writings*. SAGE Research Methods. <https://dx.doi.org/10.4135/9781473921764>

- Marchart, O. (2006). En el nombre del pueblo: La razón populista y el sujeto de lo político. Cuadernos del CENDES, 23(62), 37-58.
- Mauro, S. (2011). Transformaciones en la política argentina. La conformación del peronismo no kirchnerista como coalición partidaria nacional (2005-2009). Revista de Investigación Social, 8(12), 9-38.
- Merino, G. E. (2007) La masacre de Kosteki y Santillán: Acerca del mecanismo de golpe de estado. Proyectos estratégicos en disputa [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.514/te.514.pdf150>
- Neiman, S. (2002). Evil in Modern Thought: An Alternative History of Philosophy. Princeton University Press.
- Nora, P. (1993). Los lugares de la memoria. Madrid: Ediciones Akal.
- Orlandi, E. P. (1993). As formas do silêncio: No movimento dos sentidos. Editora Unicamp.
- Oviedo, L. (2002). Una historia del movimiento piquetero. Revista RyR, (9). Recuperado el 26 de octubre de 2022, de <https://revistaryr.org.ar/index.php/ryr/article/view/172/170>
- Pavón, H. (2012). Los intelectuales y la política en la Argentina. Es combate por las ideas 1983-2012. Buenos Aires: Debate
- Perón J. D.. (2008). Conducción política: Apéndice de Actualización doctrinaria sobre conducción política. Instituto Nacional Juan Domingo Perón.
- Perón, J. D. (2016). La comunidad organizada. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Portantiero, J. C. (1971). La era del imperialismo. Editorial Contrapunto.
- Quiroga, H. (2005). La Argentina en emergencia permanente. Buenos Aires: Edhasa.
- Quiroga, M. V., Brizzio, M., y Forlani, N. (2018). Las organizaciones piqueteras y los virajes políticos en Argentina del siglo XXI. Espacio Abierto, 27(3), 27-48. Universidad del Zulia.
- Rabotnikof, N. (1987). Desencanto e individualismo. Estudios, 10, otoño. Instituto Tecnológico Autónomo de México. (pp. 67-77).
- Rabotnikof, N. (2004). Recuerdos del porvenir: Memoria de la política. In W. L. Bernecker(Ed.), Transición democrática y anomia social en perspectiva comparada (pp. 147-162).
- Rabotnikof, N. (2009). Política y tiempo: Pensar la conmemoración. Sociohistórica, (26). Retrieved from <https://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/n26a06>
- Rabotnikof, N. (2017). Tiempo, historia y política. Desacatos. Revista De Ciencias Sociales, (55), 28. <https://doi.org/10.29340/55.1802>
- Rauschenberg, N. (2013). Memoria política y justicia transicional en Argentina después de treinta años de democracia. Notas para un debate. Aletheia, 3(6).
- Ricoeur, P. (2008). La memoria, la historia, el olvido. Fondo de Cultura Económica.
- Rocca Rivarola, D. (2014). ¿Y el partido? Militancia oficialista y jóvenes en el período kirchnerista. Sociales en Debate. 06, 32-42.
- Rocca Rivarola, D. (2016). La Cámpora movilizada: observación participante y reflexiones sobre la militancia de situación durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner

- 151 (2011-2015). Sures, Instituto Latinoamericano de Arte, Cultura e Historia, Universidad Federal de Integración Latinoamericana.
- Rose, N. (1996). The death of the social? Re-figuring the territory of government, *Economy and Society*, 25:3, 327-356, DOI: 10.1080/03085149600000018
- Sidicaro, R. (2011). El partido peronista y los gobiernos kirchneristas en Nueva Sociedad. 234., 74-94.
- Silverstein, M. (2003). The improvisational performance of culture in realtime discursive practice. En K. Sawyer (Ed.), *Creativity in performance* (pp. 265-312). Oxford University Press.
- Silverstein, M. (2010). *Natural histories of discourse*. University of Chicago Press.
- Swinehart, K. (2018). Gender, class, race, and region in “bilingual” Bolivia. *Signs and Society*, 6(3), 607–621. <https://doi.org/10.1086/699668>
- Traverso, E. (2018). *Melancolía de izquierda*. Fondo de cultura económica.
- Vázquez, Melina (2013). “En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento”. *Revista Argentina de Estudios de Juventud* 1 (7): 1-25.
- Svampa, M. (2000). Identidades astilladas: De la Patria Metalúrgica al Heavy Metal. En M. Svampa (Ed. y Comp.), *Desde Abajo: La transformación de las identidades sociales* (pp. 93-129). Buenos Aires: Biblos.
- Tagliaferro, E. (2007, diciembre 10). La legisladora que no quiso ser “la recluta Fernández”. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-97211-2007-12-10.html>
- Torras, V. (2015). Los derechos humanos en las disputas de la historia en CELS derechos humanos en Argentina informe 2015. Siglo XXI editoriales. Argentina, pp. 169-199.
- Torres-Rivas, E. (Ed.). (2001). *La crisis del modelo neoliberal en América Latina*. FLACSO, Guatemala.
- Valdez, P. (2004). Iniciativas de memoria: formas de representación y conmemoraciones en Argentina. In Belay, R., Bracamonte, J., Degregori, C. I., & Vacher, J. J. (Eds.), *Memorias en conflicto: Aspectos de la violencia política contemporánea*. Institut français d'études andines
- Vázquez, M. (2011). Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo juvenil y las causas militantes luego de la crisis de 2001 en Argentina. En J. M. Valenzuela Arce (Ed.), *El sistema es antinosotros: culturas, movimientos y resistencias juveniles*, pp. 383-428.
- Manuel Valenzuela, 383-428. México: Universidad Autónoma Metropolitana/El Colegio de la Frontera Norte/Gedisa.
- Vázquez, M., y Cozachcow A. (2017). “Activismo juvenil en partidos con gestiones de gobierno a nivel subnacional en Argentina (2007-2015)”. *Revista de Sociología e Política* 25(64): 47-72.

- Vázquez, M., Rocca Rivarola, D., & Cozachcow, A. (2018). Compromisos militantes en juventudes político-partidarias (Argentina, 2013-2015). *Revista Mexicana de Sociología*, 80(3), 487-515.
- Vázquez, M., y Vommaro, P. (2008). “La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos en Argentina. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD)”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 6 (2): 485-522.
- Vázquez, M., y Vommaro, P. (2012). La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, 149-174.
- Verón, E. (1985). *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*. París: IREP.
- Vila, M. P. (2012). Militancia política territorial: subjetividad, identidad y acciones colectivas. *Aletheia*, 2(4), 1853-3701.
- Vommaro, P. A., y Cozachcow, A. G. (2017). *Militancias juveniles en los 80: Acercamientos a las formas de participación juveniles en la transición democrática argentina*.
- Zoppi Fontana, M. G. (1993). *As vicissitudes da autoria: Discurso fundador e discurso fundacional*. En: Camps, V., Orlandi, E. P. y Guimarães, E. (Eds.). *A produção do sentido: Uma crítica à razão instrumental* (pp. 185-204). Pontes.